

#InfanciasEncerradas

Reporte especial

Niñas y adolescentes mujeres



COORDINACIÓN GENERAL: Nashieli Ramírez Hernández.

COORDINACIÓN Y GENERACIÓN DE CONTENIDOS: Fabiola de Lachica Huerta y Margarita Castilla Peón.

RESPONSABLE DE ANÁLISIS: Nicole Stefani Jaimes Morán.

APOYO EN EL ANÁLISIS: Claudia Lisa Corona de la Peña.

ANÁLISIS DE DIBUJOS: Beatriz Giannella Ávalos Macías.

RESPONSABLE DE LA EDICIÓN: Domitille Marie Delaplace.

CORRECCIÓN DE ESTILO Y CUIDADO DE LA EDICIÓN: Haidé Méndez Barbosa y Karen Trejo Flores.

DISEÑO EDITORIAL Y FORMACIÓN: Ana Lilia González Chávez, Gladys Ivette López Rojas y Lili Elizabeth Montealegre Díaz.

La CDHCM agradece la donación de fotografías realizada por las niñas, los niños y las y los adolescentes que participaron en la consulta #InfanciasEncerradas.



SEPTIEMBRE ♦ 2020

Primera edición, 2020

D. R. © 2020, Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México

Av. Universidad 1449, col. Pueblo Axotla,

demarcación territorial Álvaro Obregón, 01030 Ciudad de México.

www.cdhcm.org.mx

Ejemplar electrónico de distribución gratuita, prohibida su venta.

Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación, siempre y cuando se cite la fuente.

Contenido

1. Presentación	5
2. Introducción	8
3. Contexto	12
3.1 La pandemia y los derechos de niñas y mujeres adolescentes	12
3.2 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes mexicanos	22
4. Apuntes metodológicos	28
5. Resultados	33
5.1 Consulta a niñas y mujeres adolescentes de entre seis y 17 años	33
Sobre quienes participaron y su entorno	33
¿Qué significa el encierro?	42
¿Qué estoy haciendo y cómo me entretengo?	53
Lo que me preocupa	58
Lo que he sentido durante el encierro	65
Lo que añoro del mundo afuera	84
5.2 Consulta a niñas en primera infancia (uno a siete años de edad)	92
¿Quiénes participaron?	92
¿Qué sienten?	92
¿Quiénes están presentes?	95
¿Cómo me cuido?	97
¿Dónde estoy?	100
¿Qué hago?	102
6. Conclusiones	107
7. Anexos	117
7.1 Notas metodológicas	117
7.1.1 Cuestionario de la consulta	117
7.1.2 Consulta a primera infancia	123



Reporte especial: Niñas y mujeres adolescentes



1. Presentación

La iniciativa en la que se encuadra la consulta #InfanciasEncerradas se fundamenta en el principio y el derecho a la participación de niñas, niños y adolescentes. De igual manera se plantea como respuesta institucional ante un contexto pandémico sin precedentes en el que las voces de las infancias han sido silenciadas. El reporte que se presenta desagrega de manera diferencial los resultados de niñas y mujeres adolescentes y ahonda en las respuestas sobre las condiciones de su presente, sus preocupaciones y los efectos de ver su cotidianidad interrumpida debido a las medidas de distanciamiento social y sanidad.

Los derechos humanos de las niñas y mujeres adolescentes se encuentran insertos en contextos donde predomina la desigualdad y las violencias por razones de género. Visibilizar sus problemas como problemas públicos no sólo por la cantidad de población que representan sino también por las afectaciones a su vida privada es un paso necesario para abrir vías de solución a nivel de política pública.

La consulta #InfanciasEncerradas, realizada por la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México (CDHCM), tuvo como referencia el estudio *Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, llevado a cabo en España durante el mes de abril. Agradecemos a Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos, especialmente a Marta Martínez, Iván Rodríguez y Gabriela Velásquez por su generosidad para compartir su planteamiento metodológico.

Decidimos hacer una convocatoria nacional y no hubiésemos logrado esa cobertura sin la solidaridad de más de dos centenares de personas, docentes e instituciones que se sumaron a su convocatoria y difusión; para todas ellas nuestra gratitud. Este ejercicio nos alimenta la esperanza de que es posible que a partir de esta pandemia se abran los caminos para la acción ética colectiva y la solidaridad.

Nuestro mayor agradecimiento es para los más de 40 000 niños, niñas y adolescentes, y en particular las 16 513 niñas y mujeres adolescentes que contestaron el cuestionario de la consulta y las 301 niñas de primera infancia que dedicaron su tiempo para hacer un dibujo. A ellas y a quienes no pudimos alcanzar en esta ocasión, ¡gracias!

Nashieli Ramírez Hernández
Presidenta de la Comisión de Derechos Humanos
de la Ciudad de México



Reporte especial: Niñas y mujeres adolescentes



2. Introducción

El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que la COVID-19, enfermedad identificada por primera vez en la provincia de Wuhan, China, y causada por el virus SARS-CoV-2, era considerada oficialmente una pandemia. Dentro de este panorama de incertidumbre y emergencia los Estados tomaron decisiones que fueron desde el cierre de fronteras para intentar controlar la expansión del virus a través de sus territorios hasta la suspensión de actividades económicas, sociales y culturales. En la mayoría de los países se limitó la movilidad de las personas, restringiendo sus actividades a las necesidades básicas; las medidas de aislamiento incluyeron que las escuelas, desde preescolar hasta universidad, y los servicios de cuidado infantil cerraran.

8

Ante la variedad de medidas de prevención y protección contra la enfermedad COVID-19 instauradas por los Estados surgió la preocupación acerca de que, aún en circunstancias y medidas excepcionales, se velara por el pleno respeto a los derechos humanos de todas las personas. Específicamente se reconoció de inmediato la necesidad de proteger a las poblaciones en situación de vulnerabilidad, en especial las que estuvieran en condiciones de riesgo de complicaciones como las personas mayores.

Las niñas y las mujeres adolescentes se encuentran en la intersección de dos poblaciones en situación de vulnerabilidad por condiciones de edad y de sexo-género, por ende son grupos de atención prioritaria. De acuerdo con la información disponible, debida a razones de edad esta población es vista como particularmente poco afectada por dicha enfermedad.

El escenario descrito no es retomado entre las acciones implementadas para atender la emergencia sanitaria. Por ejemplo, las medidas de distanciamiento social exponen a las niñas y a las mujeres adolescentes como un grupo en situación de vulnerabilidad debido al riesgo latente de convertirse en víctimas de distintas formas de violencia y explotación. En tal sentido, el confinamiento debe estar acompañado de medidas de prevención, atención y garantía del derecho a una vida libre de violencia.

Con respecto a su derecho a la salud, algunos riesgos son detectables. En un sentido general, el acceso al monitoreo de su desarrollo o de enfermedades preexistentes y sus esquemas de vacunación; y de forma específica, su salud sexual ante las barreras para ejercer sus derechos sexuales y reproductivos.

Dentro de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales afectados se encuentra la garantía del derecho a la educación ante la suspensión de actividades escolares presenciales, lo cual impacta de forma directa en las relaciones y la convivencia con sus amistades, pieza fundamental de la etapa de socialización escolar para niñas y mujeres adolescentes al representar vínculos que se refuerzan fuera del círculo familiar. A ello se suma la deficiencia en las garantías de derechos específicos de los cuales son titulares, como al juego, al esparcimiento y disfrute, a la protección y cuidados, a la participación y a una vida libre de violencia.

Las niñas y mujeres adolescentes, al ser un subgrupo interpelado por discriminaciones y violencias estructurales preexistentes, además de verse afectadas de manera diferenciada ante las medidas de confinamiento representan una intersección donde las connotaciones del aislamiento deben hacerse visibles como no neutras. Debido a los motivos expresados hasta ahora, es de suma importancia que las niñas y mujeres adolescentes sean entendidas como un grupo de atención prioritaria que requiere de medidas específicas para atender su situación en el contexto pandémico en el que se ven insertas al ver trastocada su vida cotidiana en aspectos materiales, psicológicos, lúdicos, relacionales y escolares.

El panorama descrito requiere la implementación de herramientas de análisis tales como la perspectiva de género y el interés superior de la niñez para guiar el actuar institucional con un enfoque de derechos humanos y una mirada interseccional con enfoque diferenciado.

En tal sentido, para la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México (CDHCM) es importante conocer cómo viven la emergencia sanitaria las niñas y las mujeres adolescentes de México desde sus experiencias y a través de sus palabras; cuáles son sus inquietudes, preocupaciones y dificultades para estudiar en casa, cómo viven materialmente el encierro y qué añoran del mundo de afuera.

Este reporte especial pretende examinar y analizar las respuestas de niñas y mujeres adolescentes de todo el país con el objetivo de distinguir las dimensiones de sus opiniones y respuestas en comparación con las de niños y hombres adolescentes, y también con miras a proponer acciones que les permitan enfrentar la situación actual y el futuro cercano de una mejor manera.

La consulta y el reporte especial tiene dos objetivos principales: el primero es conocer las opiniones, sentimientos, pensamientos y anhelos de las niñas y mujeres adolescentes en el contexto de la pandemia; y el segundo es orientar y alimentar las diferentes etapas de la formulación, el diseño y la implementación de política pública a mediano plazo, así como las intervenciones institucionales inmediatas desde la perspectiva de las niñas y las adolescentes. El valor de la consulta también reside en ser en sí misma un ejemplo de satisfacción del derecho a la participación de este grupo etario, con enfoque de derechos humanos y perspectiva interseccional. El reporte especial sobre niñas y adolescentes extiende el análisis a la luz de la perspectiva de género, explorando sus preocupaciones y anhelos en este contexto de pandemia.

Además, el diseño general de la consulta permite contar con elementos para valorar cualitativamente el ejercicio de otros derechos como al esparcimiento y juego de niñas y mujeres adolescentes; así como brindar un espacio para reflexionar sobre las mejores formas del ejercicio del derecho a la educación a través de herramientas tecnológicas y el acceso a la cultura en contextos de encierro en los que se limita el contacto con la comunidad escolar. Finalmente, permite enfocar esfuerzos para garantizar el derecho a la protección y el cuidado, así como identificar las diferencias entre niñas y niños sobre el tiempo dedicado a las actividades domésticas.

10

La presentación de reportes especiales tiene el objetivo de analizar el impacto diferenciado de esta pandemia y las medidas de confinamiento en grupos de atención prioritaria teniendo en cuenta las categorías de niñez y de género. Este reporte en particular presenta el análisis de los dibujos de 301 niñas de primera infancia que participaron y el análisis de resultados de las respuestas brindadas por las 16 513 niñas y mujeres adolescentes entre seis y 17 años de edad que participaron en la consulta nacional. El análisis de los resultados desde la perspectiva de género explora las particularidades que enfrentaron las niñas y las adolescentes durante la primera etapa del encierro y sus deseos y anhelos del mundo afuera.



Reporte especial: Niñas y mujeres adolescentes



3. Contexto

3.1 La pandemia y los derechos de niñas y mujeres adolescentes

El acercamiento y estudio de los efectos que la pandemia y las medidas adoptadas con miras a prevenir el contagio a nivel mundial es una tarea que apenas empieza debido a la amplitud y volumen del fenómeno, así como sus diferentes aristas. Desde un enfoque de derechos humanos, la impresión de estos efectos tiene una lectura diferenciada que corresponde a distintos grupos poblacionales, con evaluación de riesgos y vulnerabilidades en exposición debido al confinamiento.

Es importante mencionar que además de las variables identificadas por edad y sexo-género existen otras que influyen de forma directa e indirecta; éstas son el nivel socioeconómico y condición de discapacidad, entre otras. La información con la que se cuenta hasta ahora del grupo conformado por niñas y mujeres adolescentes alerta sobre la agudización de situaciones y condiciones preexistentes.

Al respecto, en 2019 la CDHCM identificó que la violencia contra las mujeres no es una problemática nueva ni coyuntural. Es cuestión de la desigualdad estructural entre hombres y mujeres a partir de la cual se aprenden y orientan prácticas que dejan a las mujeres en una situación de vulnerabilidad. Ésta se genera dentro de un contexto en el que existe un desequilibrio de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres, ya que los estereotipos y roles de género colocan a las niñas, mujeres adolescentes y mujeres adultas en una situación de subordinación y discriminación, lo que afecta y anula el reconocimiento, disfrute y ejercicio de sus derechos humanos.¹

En este mismo sentido, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) traza el problema de la violencia contra niñas y adolescentes desde una dimensión regional de discriminación² y en momentos que anteceden la declaración de la

¹ Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México, *Informe sobre las violencias de género en la procuración de justicia en la Ciudad de México*, México, CDHCM, 2019.

² Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Comunicado de prensa núm. 047/2016. CIDH llama la atención sobre constantes desafíos que las niñas y las adolescentes enfrentan en la región, 12 de octubre

pandemia por COVID-19, siendo los causantes los estereotipos de género presentes en todos los países del hemisferio. En este contexto, las implicaciones de la violencia de género en contra de niñas, mujeres adolescentes y mujeres adultas tienen consecuencias contra ellas.³

Tomando en cuenta que este escenario se conjuga con el contexto pandémico mencionado, el caso de las niñas y las mujeres adolescentes debe estudiarse por capas de posible afectación. Si bien frente al virus tienen las mismas probabilidades de contagio que los niños y hombres adolescentes, en cuanto a factores sociales y familiares de violencia y discriminación por razones de género en confinamiento representan una población en situación de mayor vulnerabilidad. Ambas circunstancias deben ser tomadas en cuenta y analizadas de forma conjunta.

La Comisión Interamericana de Mujeres (CIM) de la Organización de los Estados Americanos (OEA) emitió un documento guía en el cual expone las razones para reconocer los impactos diferenciados de la COVID-19 en la vida de las mujeres.⁴ En él explica las formas en que la pandemia profundiza las desigualdades de género existentes al interior de los hogares, los hospitales, centros sanitarios y laborales, y de política. De igual manera, detalla la forma en que los hogares han mutado a ser un monoespacio que alberga actividades de cuidado, educación, socialización y trabajo productivo, a lo que hay que agregar que dicha situación no sólo afecta a las mujeres adultas sino también a las niñas y mujeres adolescentes, al imponer cargas de cuidados y trabajos domésticos por su género.

A nivel comparativo, los riesgos de contagio de niñas y mujeres adolescentes son menores, lo mismo aplica para los supuestos de desarrollar una enfermedad grave y la letalidad. Los datos disponibles en este grupo de población son limitados y no permiten identificar si esto se debe a razones de edad, de género o a una combinación de ambas. Al respecto, es importante mencionar que son pocos los países que están proporcionando información desagregada por sexo-género, de ahí que organismos como la OMS o las diversas instituciones académicas dedicadas a monitorear la pandemia, como la Universidad Johns Hopkins, no cuenten con datos para reportar el impacto global en niñas y mujeres adolescentes.

de 2016; y Comisión Interamericana de Derechos Humanos, *Hacia la garantía efectiva de los derechos de niñas, niños y adolescentes: Sistemas Nacionales de Protección*, OEA/Ser.L/V/II.166 Doc. 206, 2017, párr. 372.

³ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, Comunicado de prensa núm. 044/2018. En el Día intercontinental de la mujer, la CIDH exhorta a los Estados a abstenerse de adoptar medidas que signifiquen un retroceso en el respeto y garantía de los derechos de las mujeres, 8 de marzo de 2018.

⁴ Comisión Interamericana de Mujeres, *COVID-19 en la vida de las mujeres. Razones para reconocer los impactos diferenciados*, CIM-OEA, 2020, disponible en <<http://www.oas.org/es/cim/docs/Argumentario-COVID19-ES.pdf>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

En el caso de la región latinoamericana, sólo Chile y México reportan sistemáticamente la incidencia desagregada por edad y sexo-género.⁵ República Dominicana lo hace, pero no en números absolutos; Argentina, Brasil, El Salvador, Panamá, Paraguay y Venezuela no lo hacen sistemáticamente ni realizan separación por sexo; y Guatemala, Bolivia, Colombia, Cuba, Honduras, Nicaragua, Perú, Ecuador y Uruguay no están informando de manera específica.⁶

Al respecto, organismos internacionales como la OEA han subrayado la importancia de que los Estados cuenten con datos desagregados por sexo-género para la toma de decisiones acertadas, además de incluir otras variables como la condición socioeconómica y la pertenencia étnica. Asimismo, es importante considerar las evidencias de la brecha de desigualdad por género y edad respecto de medios que hoy son indispensables, por ejemplo la OEA recuerda que a nivel mundial

hay 200 millones más de hombres que mujeres con acceso a internet, y las mujeres tienen 21% menos probabilidad de tener un teléfono móvil, un recurso clave en países en desarrollo donde los teléfonos brindan acceso a seguridad, redes de contención/organización, sistemas de alerta temprana, atención de salud móvil y transferencias de dinero.

14

Tanto el confinamiento como la restricción de la movilidad son otros factores que incrementan la situación de vulnerabilidad de niñas y mujeres adolescentes. La inserción de respuestas abiertas en la consulta busca maximizar el alcance de ésta; sin embargo, de las respuestas obtenidas no es posible afirmar de forma concluyente que las niñas y mujeres adolescentes se encuentran en condiciones de vulnerabilidad mayores dentro de sus hogares respecto de los niños y los hombres adolescentes. Debido a esto, la importancia de la sección de contexto permite ubicar de forma concreta la posición en la que niñas y mujeres adolescentes se encuentran ante situaciones de violencia familiar.

Por ejemplo, el trabajo de cuidado y la forma en que se ha construido socioculturalmente se encuentran dominados por la idea de que se trata de una labor que corresponde a las mujeres y que no debe ser remunerada. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) señala que las mujeres tienen a su cargo 76.2% de todas las horas del trabajo de cuidado no remunerado (más del triple que los hombres), trabajo que realizan además de otras actividades remuneradas, por lo que son quienes tienen doble o triple jornada

⁵ Diferenciar las categorías de sexo y género permite mejorar el alcance de un análisis cualitativo, pues en especial el género da cuenta de una identidad. Ambos criterios son relevantes desde la dimensión de la adaptabilidad y aceptabilidad de los derechos humanos.

⁶ Convergencia para la Acción, *Informe de la situación general del COVID-19 en países proyecto*, junio de 2020.

laboral.⁷ La OEA señala que en esta pandemia la situación se ha agravado aun cuando los hombres estén en casa, ya que prevalecen las normas sociales de género que feminizan el trabajo de cuidado, afectando su derecho a la educación en los casos de niñas y mujeres adolescentes. En otras situaciones similares como la epidemia del ébola se encontró que después de un periodo de inactividad es mucho más difícil para las mujeres que para los hombres regresar a la escuela o al trabajo.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) afirma que la actual crisis de salud pública por COVID-19 afecta a las niñas y las adolescentes en cuanto a la adopción de roles de cuidado dentro de los hogares; la reducción del tiempo para dedicarle al estudio; el aumento de riesgos para la salud y de la violencia basada en el género, incluida la violencia sexual; mayores riesgos de ser víctimas de violencia en espacios digitales; y dificultades de acceso a prestaciones de salud sexual y reproductiva, entre muchas otras. El cierre de las escuelas tiene un efecto negativo comparativamente mayor para las niñas y las mujeres adolescentes que para los niños y los hombres adolescentes.⁸

La relatora especial de las Naciones Unidas sobre la venta y explotación sexual de niños y la representante especial del secretario general de las Naciones Unidas sobre la violencia contra los niños declararon que tanto las medidas de confinamiento, el particular aislamiento en el hogar u otros lugares de encierro, y la interrupción de la prestación de servicios de protección a la infancia les vuelve más vulnerables de ser víctimas tanto de violencia como de situaciones de abuso sexual.⁹ Esto es de particular y distinta relevancia para las niñas, quienes tienen un riesgo más elevado de experimentar violencia de género y ser víctimas de prácticas nocivas como matrimonios infantiles o precoces, específicamente las que viven en áreas marginadas.¹⁰

Esta modalidad de violencia puede encontrarse basada en razones de género y en la condición de mujer, siendo la violencia doméstica una manifestación de ella. Al respecto, es importante mencionar que a nivel nacional las llamadas al 911 sobre violencia contra

⁷ Organización Internacional del Trabajo, *El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro de trabajo decente. Resumen ejecutivo*, Ginebra, OIT, 2018, disponible en <https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_633168.pdf>, página consultada el 14 de agosto de 2020

⁸ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, "Seminario web n° 2 para América Latina - Género, educación y COVID-19: ¿Consecuencias para las niñas?", disponible en <<https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/events/seminario-covid-19-ALC-n2>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

⁹ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México, *Comunicado Expertas de la ONU piden medidas urgentes para mitigar el aumento de los riesgos de violencia contra niños y niñas*, 7 de abril de 2020.

¹⁰ Fondo de Población de las Naciones Unidas, "Preparación y respuesta a la enfermedad del coronavirus (COVID-19). Resumen Técnico Provisional del UNFPA", 23 de marzo de 2020.

las mujeres aumentaron 53% en el primer cuatrimestre de 2020; este incremento corresponde al inicio del confinamiento.¹¹

Al igual que otros organismos, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA, por sus siglas en inglés) afirma que en estos meses de distanciamiento social se ha incrementado la violencia al interior de los hogares y que muchas mujeres, niñas y mujeres adolescentes se refugian en la casa donde cohabitan con sus abusadores, ya que a menudo no tienen a dónde acudir. También se espera que se incrementen otras formas de violencia hacia las mujeres como las que ocurren en la vía pública o en redes sociales. El UNFPA estima que seis meses de *quedarse en casa* podrían dar lugar a 31 millones de casos adicionales de violencia por motivos de género, y a otros 15 millones de casos más por cada tres meses que continúe esta situación. También contempla que la situación podría dar lugar a 13 millones más de matrimonios infantiles en el curso de 10 años a nivel global.¹²

Por su parte, la CIM afirma que el encierro genera un aumento de la violencia sexual en contra de las niñas y las adolescentes, así como mayores complicaciones para mantenerse en procesos de escolarización.¹³ Por razones de género, señala la OEA, las mujeres procuran no quebrantar las restricciones sanitarias y eso, en el caso de ser víctimas de violencia, dificulta la denuncia. Por lo anterior este organismo sugiere que las denuncias puedan presentarse en clave y en lugares de fácil acceso como farmacias, supermercados u otros servicios esenciales que pudieran encontrarse más cercanos a donde viven las mujeres.

Todas estas circunstancias abonan a que la situación específica de niñas y mujeres adolescentes esté invisibilizada y que no se cuenten con elementos suficientes para protegerlas y garantizar su derecho a la salud y a una vida libre de violencia de forma conjunta. Por ejemplo, aunque el embarazo adolescente es una problemática preexistente a la pandemia, las soluciones actuales para prevenir deben ajustarse en un marco de acceso a la salud pública, de derechos sexuales y reproductivos, y de educación, salud y protección dentro de las medidas de sanidad.

¹¹ Instituto Nacional de las Mujeres, *Violencia contra las mujeres. Indicadores básicos en tiempos de pandemia*, México, Inmujeres, 2020, disponible en <<https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/558770/vcm-indicadores911.pdf>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

¹² Fondo de Población de las Naciones Unidas, "Se prevén millones de nuevos casos de violencia, matrimonio infantil, mutilación genital femenina y embarazos no deseados debido a la pandemia de COVID-19", 28 de abril de 2020, disponible en <<https://www.unfpa.org/es/news/se-prev%C3%A9n-millones-de-nuevos-casos-de-violencia-matrimonio-infantil-mutilaci%C3%B3n-genital>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

¹³ Comisión Interamericana de Mujeres, *op. cit.*

Con el objetivo de ejemplificar lo anterior mencionaremos que mientras en países como México y El Salvador la población infantil y adolescente representa 1% de las personas contagiadas, en Argentina es 7% y en Venezuela 9%, sin posibilidad de mencionar cifras concretas sobre la cantidad que de niñas y mujeres adolescentes contagiadas por una omisión al desagregar los datos por género.

En cuanto a la salud reproductiva y la salud sexual, ONU Mujeres recuerda que desde antes de la crisis las mujeres y las niñas ya sufrían las consecuencias en términos de seguridad y salud de una gestión de su salud reproductiva y sexual e higiene menstrual que no les facilitaba el acceso a agua limpia y baños privados; y considera que la actual situación puede dificultar aún más la prestación de tales servicios. Hasta 2017, diariamente morían 810 mujeres por causas evitables relacionadas con el embarazo y el parto, y 500 millones de mujeres y niñas a nivel mundial no tenían acceso a baños para la higiene menstrual.¹⁴

Por su parte, el 13 de julio de 2020 el Consejo Nacional de Población (Conapo) señaló que la pandemia de COVID-19 significará para México un aumento en las necesidades insatisfechas de anticoncepción (NIA) y de embarazos no planeados, ya que en las últimas semanas y derivado del confinamiento las mujeres entre 15 y 49 años han incrementado de manera significativa sus necesidades no satisfechas de anticoncepción, lo que tendrá como consecuencia la existencia de más de 122 000 embarazos no planeados respecto de la tendencia que se tenía estimada antes de la emergencia sanitaria.

Para el grupo de mujeres de 15 a 19 años que dejen de acudir a los servicios de salud sexual y reproductiva por miedo a contagiarse de COVID-19, las NIA aumentarían 30%, es decir que habrá 222 924 adolescentes adicionales con NIA y a su vez aumentarían en 35 813 los embarazos no deseados o planeados respecto de la tendencia esperada sin la emergencia sanitaria.¹⁵

El UNFPA calcula que a nivel global este periodo de seis meses de considerables afectaciones en los servicios de salud podría dar lugar a que 47 millones de mujeres en países

¹⁴ Estas cifras son reflejo de una situación general sobre la pobreza, ya que 348.3 millones de mujeres y niñas y 341.1 millones de hombres y niños vivieron con menos de 1.90 dólares estadounidenses al día en 2019. Véase Banco Mundial, "Menstrual Hygiene Management Enables Women and Girls to Reach Their Full Potential", 25 de mayo de 2018, citado en ONU Mujeres, "Explicativo Los efectos del COVID-19 sobre las mujeres y las niñas", disponible en <<https://interactive.unwomen.org/multimedia/explainer/covid19/es/index.html>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

¹⁵ Secretaría de Gobernación, "Expone Secretaría de Gobernación, a través del Conapo, principales desafíos demográficos en México ante COVID-19", 13 de julio de 2020, disponible en <<https://www.gob.mx/segob/prensa/expone-secretaria-de-gobernacion-a-traves-del-conapo-principales-desafios-demograficos-en-mexico-ante-covid-19?idiom=es>>; y Fabiola Martínez, "Prevé Conapo 35 mil embarazos más en adolescentes tras pandemia", en *La Jornada*, México, 11 de julio de 2020, disponible en <<https://www.jornada.com.mx/ultimas/sociedad/2020/07/11/preve-conapo-35-mil-embarazos-mas-en-adolescentes-tras-pandemia-3714.html>>, ambas páginas consultadas el 14 de agosto de 2020.

de ingresos bajos y medianos se quedarán sin anticonceptivos, lo que provocaría siete millones de embarazos no deseados adicionales; también prevé que aumente el número de muertes maternas.¹⁶

El derecho a la educación se relaciona íntimamente con el derecho a no vivir violencia en espacios escolares de niñas y mujeres adolescentes, es por ello que ante la suspensión de la oferta educativa presencial desde el 25 de marzo de 2020 y hasta la actualidad, la preocupación por el aumento de las agresiones para intimidar o degradar a las mujeres y las niñas a través de internet con excusas escolares se ha intensificado. ONU Mujeres México señala que al aumentar la utilización de medios virtuales como una alternativa ante la restricción de movimiento se incrementa también el riesgo para niñas y mujeres adolescentes.¹⁷

Tomando en cuenta que la violencia escolar hacia niñas y mujeres adolescentes era un problema desde antes de mudar las clases presenciales al mundo virtual, es pronosticable que las formas de violentarlas se ajusten y multipliquen en los espacios digitales con función de escolarización. Ante estos escenarios las medidas de protección y garantía de los derechos humanos deben afianzarse. Además, vale acotar que las medidas tomadas y la modalidad de escolaridad en línea o a través de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) visibilizan la brecha digital de género entre niñas y niños, por lo que de la misma forma representan una oportunidad para incluir a las niñas y las mujeres adolescentes en el acercamiento y manejo de estos espacios, protegiéndolas de una acentuación en la violencia que de por sí viven en el espacio digital.¹⁸

18

Para términos del análisis es necesario tomar en cuenta las desigualdades preexistentes en materia de acceso a la educación entre niñas y niños. En 2013 se estimaba que 63 millones de personas adolescentes en el mundo no se encontraban inscritas en alguna institución educativa. De acuerdo con cifras de 2014 publicadas por el Instituto de Estadística de la UNESCO¹⁹, la cifra de niñas sin escolarizar se acercaba a 15 millones en comparación con 10 millones de niños.

¹⁶ Fondo de Población de las Naciones Unidas, "Frenar la COVID-19: proteger la salud y los derechos de las mujeres y las niñas", 11 de julio de 2020, disponible en <<https://www.unfpa.org/es/news/frenar-la-covid-19-proteger-la-salud-y-los-derechos-de-las-mujeres-y-las-ni%C3%B1as>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

¹⁷ ONU Mujeres, "COVID-19 y su impacto en la violencia contra las mujeres y niñas", 2020, disponible en <<https://mexico.unwomen.org/es/digiteca/publicaciones/2020-nuevo/abril-2020/covid19-y-su-impacto-en-la-violencia-contra-las-mujeres-y-ninas>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

¹⁸ Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México, Boletín 54/2020, CDHCM conmemora el Día Internacional de las niñas en las TIC, 23 de abril de 2020, disponible en <<https://cdhcm.org.mx/2020/04/cdhcm-conmemora-el-dia-internacional-de-las-ninas-en-las-tic/>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

¹⁹ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, "El número de niños sin escolarizar en el mundo no logra reducirse", 26 de junio de 2014, disponible en <<http://www.unesco.org/new/es/media-services/in-focus-articles/unesco-no-progress-in-reducing-global-number-of-children-out-of-school/>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

El cierre temporal de escuelas que obliga a que niñas y niños permanezcan en sus casas impacta de forma directa en la posibilidad de incorporación de niñas y niños al trabajo infantil. Este factor contribuye también al crecimiento de las desigualdades de género en las expectativas del tipo de trabajo que las niñas pueden realizar, como trabajo de casa o en el campo; éste es un supuesto de trabajo infantil que también preocupa por los efectos diferenciados. Finalmente, la asignación de trabajos de cuidado por estereotipos de género que niñas y mujeres adolescentes pueden llevar a cabo les exponen a riesgos de contraer enfermedades, en especial cuando se encargan de familiares enfermos.²⁰

En particular, México se encuentra ante un escenario en el cual 289 354 niñas y mujeres adolescentes menores de 15 años trabajan y 320 284 mujeres adolescentes lo hacen en ocupaciones peligrosas que implican riesgo para su integridad y salud. El contexto previo en México también ilustra cifras en las cuales las mujeres adolescentes se encuentran en una evidente desventaja frente a los hombres adolescentes. Por ejemplo, 8.6% de los hombres adolescentes de entre 15 y 19 años de edad no estudia ni trabaja, mientras que el mismo grupo etario en mujeres adolescentes representa 22.3 por ciento.

Las niñas y las mujeres adolescentes están particularmente en riesgo de incorporarse al trabajo en modalidades de trabajo infantil peligroso,²¹ las cuales no sólo son perjudiciales para su desarrollo físico y psicológico sino que también suponen condiciones que las privan de su niñez, su potencial y su dignidad, y constituyen una forma inaceptable de mitigar la falta de ingresos de los hogares, así como de incrementar la brecha de género. Cabe recordar que algunos ejemplos de trabajo infantil peligroso son las formas de explotación sexual comercial, la trata de personas y el trabajo doméstico infantil en hogares de terceros.

La mayor o menor posibilidad de que madres, padres o personas que se hacen cargo de niñas y mujeres adolescentes las mantengan en la escuela será crucial para que ellas se encuentren o no en situación de trabajo infantil. A ello deben sumarse datos sobre la deserción escolar durante este periodo. Al respecto, ONU Mujeres ha señalado que “existen más probabilidades de que se saque primero del colegio a las mujeres jóvenes y niñas que viven en situación de pobreza, con discapacidad o en lugares rurales aislados para compensar la creciente cantidad de trabajo doméstico y de cuidados en el

²⁰ Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, “Nota técnica: COVID-19 y trabajo infantil”, mayo de 2020.

²¹ En el artículo 3º, inciso d, del Convenio núm. 182 de la OIT sobre las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación, de 1999, se define el trabajo infantil peligroso de la siguiente manera: “d) el trabajo que, por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, es probable que dañe la salud, la seguridad o la moralidad de los niños”.

hogar”, y que son “más susceptibles al matrimonio infantil y demás formas de violencia debido a que las familias buscan maneras de mitigar las cargas económicas”.²²

Ante el escenario de violencias de género descrito, diversos organismos internacionales de derechos humanos hicieron un llamado a los Estados para proteger a niñas y mujeres adolescentes frente a la emergencia sanitaria y prevenir todos los impactos que ésta pueda generar en su vida. En primera instancia, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos emitió desde Latinoamérica las Directrices esenciales para incorporar la perspectiva de derechos humanos en la atención a la pandemia por COVID-19,²³ donde un rubro especial de atención son las niñas y las mujeres adolescentes.

Por su parte, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) afirma que la pandemia exacerbará las vulnerabilidades ya existentes, incluyendo un mayor riesgo de matrimonio infantil, trabajo infantil y embarazo adolescente. En América Latina y el Caribe alrededor de 10.5 millones de niñas, niños y adolescentes se encuentran en situación de trabajo infantil; la Cepal también refiere que la actual situación podría revertir la tendencia positiva a la baja que prevalecía hasta antes de la pandemia y colocar a la región en riesgo de no poder alcanzar la meta 8.7 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionada con “poner fin al trabajo infantil en todas sus formas de aquí a 2025”.²⁴

El UNFPA se ha pronunciado sobre los impactos diferenciados asociados con la detección y el acceso a tratamiento para las personas en función de su sexo y género. Al respecto, argumenta que “las pandemias exacerban las desigualdades de género para las mujeres y las niñas, y pueden tener un impacto en la forma en que reciben tratamiento y atención”.²⁵

De igual manera la Organización de Naciones Unidas (ONU), en conjunto con órganos integrantes del sistema universal de derechos humanos y 146 Estados miembros, emitió la Declaración entre organismos sobre la violencia contra las mujeres y las niñas en el contexto de COVID-19. En ella se puntualizan seis áreas críticas para la acción ante esta

²² ONU Mujeres, “Explicativo Los efectos del COVID-19 sobre las mujeres y las niñas”, disponible en <<https://interactive.unwomen.org/multimedia/explainer/covid19/es/index.html>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

²³ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, “Directrices esenciales para incorporar la perspectiva de derechos humanos en la atención a la pandemia por COVID-19”, 27 de mayo de 2020.

²⁴ Organización Internacional del Trabajo et al., *La pandemia por COVID-19 podría incrementar el trabajo infantil en América Latina y el Caribe*, OIT/Iniciativa Regional América Latina y el Caribe Libre de Trabajo Infantil/Cepal (Nota técnica núm. 1), 2020, disponible en <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45679/1/NotaTecnica1OIT-CEPAL_es.pdf>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

²⁵ Fondo de Población de las Naciones Unidas, *Informe técnico. COVID-19: un enfoque de género. Proteger la salud y los derechos sexuales y reproductivos y promover la igualdad de género*, Nueva York, UNFPA, marzo de 2020.

problemática, en el marco de que la prevención y reparación de los actos de violencia contra las mujeres y las niñas debe ser una parte fundamental de los planes nacionales de respuesta ante la COVID-19.²⁶

Por tales razones, la ONU considera que si las medidas de protección social son limitadas, las dificultades económicas causadas por la crisis se extenderán en aquellas familias que no tengan los recursos económicos ni de oportunidades para que las niñas y las mujeres adolescentes acudan a la escuela. Ante ello, ha propuesto que los Estados y otros actores adopten las siguientes medidas:²⁷

- 1) Se debe hacer especial hincapié en la importancia de la educación continua de todas las niñas y las mujeres adolescentes sin distinción alguna, incluida la implementación de acciones para garantizar su reincorporación a las escuelas una vez que éstas vuelvan a abrir.
- 2) Cuando las niñas y las mujeres adolescentes dejan de acudir a la escuela se debe prestar especial atención a garantizar que continúen recibiendo alimentos nutritivos y otros servicios específicos de género que se les brindan en la escuela, y que se garantice su protección contra la violencia y la explotación por motivos de género.
- 3) Asegurar que las niñas y las mujeres adolescentes participen de manera significativa y en igualdad de condiciones con los niños y los hombres adolescentes en las decisiones sobre su educación, incluido el desarrollo de estrategias y políticas sobre el cierre de escuelas y el aprendizaje a distancia en función de sus experiencias, posibilidades de acceso y necesidades.
- 4) Trabajar con las y los maestros y el personal escolar para garantizar métodos inclusivos y sensibles al género de aprendizaje a distancia, incluso a través de enfoques de tecnología básica tales como la programación y estructuración de aprendizaje flexible para las niñas que probablemente asumirán mayores responsabilidades domésticas; y que monitoreen y promuevan su participación.
- 5) Atender la brecha digital de género para las mujeres adolescentes y las niñas a medida que las funciones clave se llevan a cabo en línea, facilitando su acceso y capacitación.
- 6) Garantizar el acceso a suministros básicos, servicios y seguridad alimentaria a través de apoyo en especie, además de transferencias de efectivo. Esto puede

²⁶ ONU Mujeres et al., *Declaración entre organismos sobre la violencia contra las mujeres y las niñas en el contexto de la COVID-19*, 2020, disponible en <https://www.unodc.org/documents/Advocacy-Section/Interagency_Statement_VAW_and_COVID_Spanish.pdf>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

²⁷ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, "Guía sobre derechos humanos de las mujeres y COVID-19", 15 de abril de 2020, disponible en <https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Women/COVID-19_and_Womens_Human_Rights_ES.pdf>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

incluir la adaptación de mecanismos de distribución de comidas escolares donde las escuelas estén cerradas y la entrega de alimentos y suministros básicos directos.

3.2 La pandemia y las medidas de sana distancia en niñas, niños y adolescentes mexicanos

Como ya se mencionó anteriormente, en México las medidas para la prevención de la propagación del virus se han concentrado en el distanciamiento social. Esto se traduce en 39 705 613 personas de entre cero y 17 años de edad confinadas mayoritariamente a un espacio doméstico. La conformación de este grupo poblacional es 50.9% de género masculino y 49.1% de género femenino; en total representa 31.2% de la población total del país, y simplemente por la porción que representa es una parte esencial para el logro de dichas medidas.

Tabla 3.1 Población de cero a 17 años de edad en México por sexo, 2020 (proyecciones de Conapo)

Rango de edad	Población	Porcentaje de la población total nacional	Niños	Porcentaje	Niñas	Porcentaje
0 a 2 años	6 471 683	5.1	3 294 353	50.9	3 177 330	49.1
3 a 5 años	6 587 465	5.2	3 352 783	50.9	3 234 682	49.1
6 a 11 años	13 286 430	10.4	6 762 477	50.9	6 523 953	49.1
12 a 14 años	6 687 277	5.3	3 403 367	50.9	3 283 910	49.1
15 a 17 años	6 672 758	5.2	3 391 206	50.8	3 281 552	49.2
0 a 17 años	39 705 613	31.2	20 204 186	50.9	19 501 427	49.1
Total nacional	127 191 826					

Fuente: Elaboración propia con base en "Pirámide de población. México 2020"; Consejo Nacional de Población, "Conciliación Demográfica de México 1950-2015"; y "Proyecciones de la Población de México y de las Entidades Federativas 2016-2050", disponible en <<http://indicadores.conapo.gob.mx/Proyecciones.html>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

La implementación de la Jornada Nacional de Sana Distancia –anunciada el 23 de marzo de 2020– contempló la suspensión de clases del 23 de marzo al 17 de abril de 2020 en escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás centros

pertenecientes al Sistema Educativo Nacional.²⁸ Eso en términos numéricos se tradujo en que 14 952 334 niñas y mujeres adolescentes matriculadas en alguno de los niveles de educación obligatoria tuvieron que suspender su asistencia a la escuela.

Tabla 3.2 Matrícula escolar según nivel educativo, ciclo escolar 2019-2020

	Nivel	Total	Niños	Niñas
Nacional	Preescolar	4 734 627	2 389 560	2 345 067
	Primaria	13 862 321	7 050 867	6 811 454
	Secundaria	6 407 056	3 233 709	3 173 347
	Media superior	5 144 673	2 522 207	2 622 466
Total		30 148 677	15 196 343	14 952 334

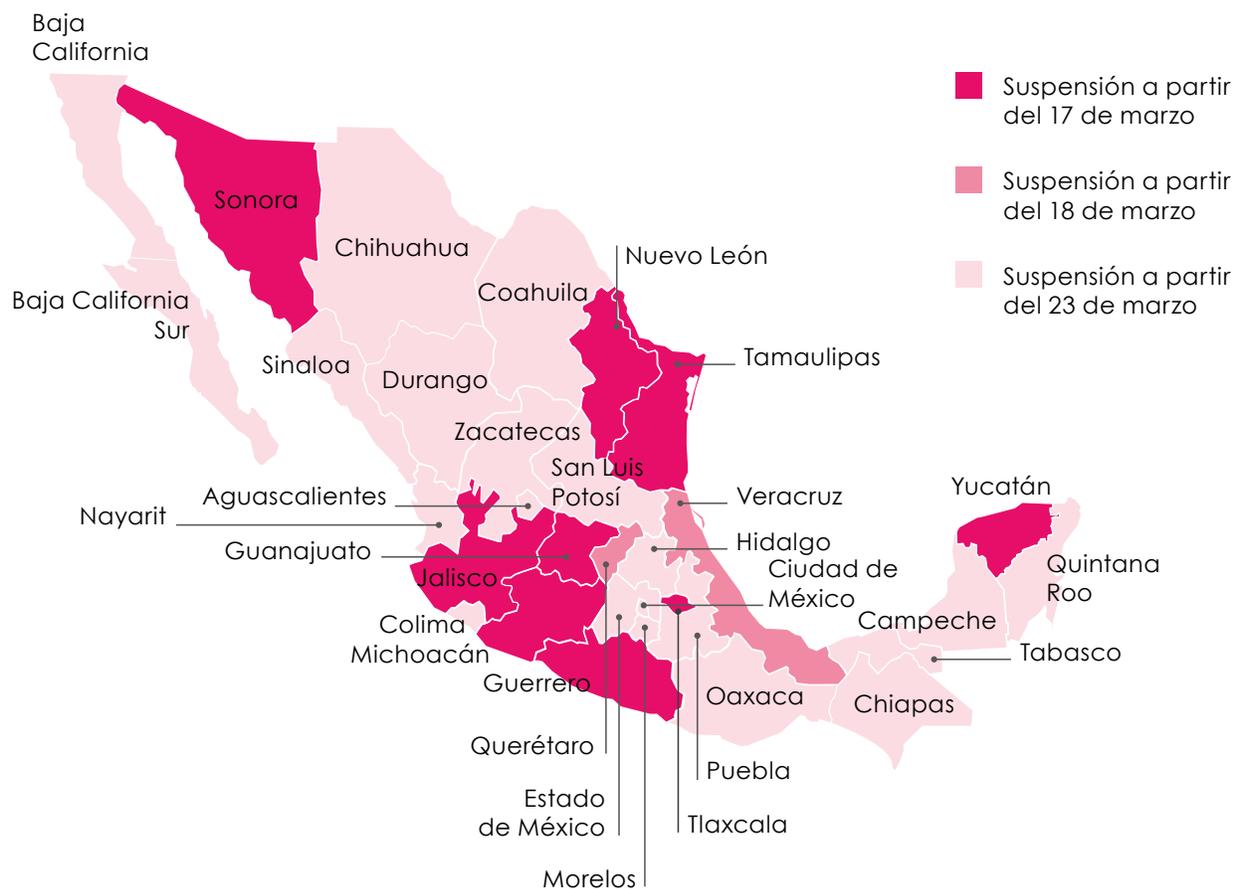
Fuente: Elaborado con base en los datos del Sistema Interactivo de Consulta de Estadística Educativa de la Secretaría de Educación Pública, disponible en <<https://www.planeacion.sep.gob.mx/principalescifras/>>, página consultada el 11 de junio de 2020.

El programa Aprende en Casa representó la alternativa a la suspensión de clases presenciales; ésta incluyó cinco apoyos para el aprendizaje ligado al plan de estudios oficial: 1) libro de texto; 2) televisión educativa; 3) plataforma digital; 4) radio (especialmente estaciones comunitarias), y 5) cuadernillos con ejercicio de práctica y aplicación. La plataforma digital tenía la intención principal de poner en constante contacto al alumnado y maestras y maestros, siempre y cuando las condiciones materiales que lo hacen posible estuvieran cubiertas; es decir que el traslado de tareas de la escuela a la casa implicó tener cubiertas muchas otras condiciones como la cobertura de luz, internet y contar o poder acceder a un teléfono celular, tableta o computadora, y televisión o radio.

La suspensión de clases presenciales abarcó todo el ciclo escolar 2019-2020, con un calendario de fin de cursos no presencial flexible que se extendía a seis semanas (entre el 1 de junio y el 17 de julio), lo que permitió que cada entidad federativa definiera su fecha de conclusión. El regreso presencial, programado para el 10 de agosto, fue considerado como parte de ese ciclo con un curso remedial para tomar en cuenta las dudas que hayan surgido durante el periodo que estuvieron a distancia; y el 28 de agosto se evaluó el aprendizaje del ciclo para posteriormente iniciar el ciclo escolar 2020-2021.

²⁸ Acuerdo número 02/03/20 por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 16 de marzo de 2020, disponible en <https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020>, página consultada el 1 de julio de 2020.

Mapa 3.1 Evolución de la suspensión de actividades por estado



Aún no hay información suficiente como para evaluar los resultados de dicho programa. Algunos elementos iniciales apuntan que tres de cada 10 docentes no cuentan con internet en su casa, que la mitad usó sus teléfonos celulares como medio de comunicación con sus estudiantes, y que 66% de las y los estudiantes acceden a los contenidos del programa Aprende en Casa a través de la televisión. Sólo 52% reportó haber recibido asesoría, apoyo o acompañamiento de las autoridades educativas para la implementación del programa.²⁹ Nueve de cada 10 estudiantes afirmaron haber visto o escuchado el programa Aprende en Casa y sólo cuatro de cada 10 señalaron que les han gustado las actividades.³⁰

En general los principales ejes de análisis giran en torno a su alcance para evitar el abandono escolar y su eficiencia para el desarrollo de aprendizajes. Considerando en todo

²⁹ Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, Sondeo al Magisterio, Aprende en Casa (participación de 302 270 docentes), en Secretaría de Educación Pública, Boletín 124 Aprueban maestras y maestros los medios para desarrollar el programa Aprende en Casa, disponible en <<https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-124-aprueban-maestras-y-maestros-los-medios-para-desarrollar-el-programa-aprende-en-casa?idiom=es>>, página consultada el 1 de julio de 2020.

³⁰ Secretaría de Educación Pública, "Encuesta Aprende en Casa. Aplicada a 1.2 millones de alumnos y alumnas entre 26 y 30 mayo 2020", documento de trabajo.

momento que el cierre de escuelas conlleva en sí mismo problemas, el más importante es que las estrategias implementadas no sustituyen al espacio escolar, en especial sus relaciones sociales y los vínculos más allá del currículo, por ejemplo, los desayunos escolares y los apoyos nutricionales.

Aunque la suspensión de actividades presenciales en las escuelas aparentemente afecta a niñas, niños y hombres y mujeres adolescentes de forma equitativa, las respuestas de la encuestas evidencian desigualdades en términos de disponibilidad de infraestructura (redes, señales, etc.), además de las relacionadas con la capacitación docente y la apropiación del alumnado de las dinámicas de las TIC.

A pesar del encierro, los casos confirmados de niñas y mujeres adolescentes con COVID-19 se han incrementado de manera significativa, pasando de 143 el 12 de abril a 6 615 para el 29 de junio y llegando hasta 9 721 para el 26 de julio; es decir que en 15 semanas se han multiplicado por 68. Aquí es importante destacar que el mayor incremento se ha dado en las y los adolescentes, cuya tasa de incidencia se multiplicó por 70 en el periodo de referencia. El número de niñas y mujeres adolescentes de cero a 19 años de edad contagiadas representa 1.7% del total de las 485 836 personas contagiadas.

Tabla 3.3 Niñas y mujeres de cero a 19 años de edad contagiadas por COVID-19.
Corte al 10 de agosto de 2020

Rango de edad	Niñas y mujeres contagiadas
0 a 4 años	1 338
5 a 9 años	1 045
10 a 14 años	1 779
15 a 19 años	4 236
Total	8 398

Fuente: Histograma de casos confirmados nacional, rangos de edad y sexo, disponible en <<https://coronavirus.gob.mx/>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

Del análisis de los datos es imposible asumir que las niñas y la mujeres adolescentes tengan una menor o mayor posibilidad de fallecer por COVID-19 frente a los niños y hombres adolescentes. Hasta ahora, los datos proporcionados responden a condiciones de enfermedades anteriores, sin profundizar en la condición de género.

Como se mencionó con anterioridad, la posibilidad de ser víctimas de violencia y violencia de género es una preocupación latente y más en el contexto mexicano en donde por lo menos 63% de las niñas y mujeres adolescentes de uno a 14 años de edad ha sido

víctima de lo que se denomina *disciplina violenta*, según reportan de manera conjunta la OMS, la UNESCO y Unicef.³¹

Frente a la necesidad de articulación de respuestas del Estado concernientes al grupo etario compuesto por niñas y niños y adolescentes, el Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (Sipinna) hizo público un acuerdo en el que se aprobaron acciones para la atención y protección de niñas, niños y adolescentes durante la emergencia sanitaria por la epidemia de COVID-19.³² Cabe señalar que este acuerdo de alcance nacional, publicado el 26 de mayo del año en curso, incluye medidas en los temas de alimentación, salud, registro civil, educación, agua potable, transferencias y apoyo al ingreso, prevención y atención de violencias, acceso a internet, radio y televisión.

Dicho acuerdo plantea los servicios de salud indispensables específicos para niñas y mujeres adolescentes, entre los que se encuentran la prevención del embarazo en niñas y el acceso oportuno al aborto seguro, sobre todo en caso de violación sexual; la entrega de métodos anticonceptivos, la anticoncepción de emergencia, orientación y consejería para personas adolescentes, y la prevención y atención de trastornos emocionales que se puedan generar en las familias durante el confinamiento.³³ Es importante destacar que estos servicios están íntimamente relacionados con la garantía y el acceso a los derechos sexuales y reproductivos, así como al derecho a la salud de las niñas y mujeres adolescentes.

26

Es en este contexto mundial y regional que se inserta la consulta #InfanciasEncerradas y el reporte especial sobre niñas y mujeres adolescentes. En cumplimiento de la garantía de su derecho a la participación, con plena atención a lo que expresan y con la intención de tomar en cuenta y no desacreditar sus dudas, inquietudes y emociones para que sean parte de la toma de decisión y medidas necesarias en este momento con perspectiva de género, la consulta #InfanciasEncerradas también se encuentra fundamentada en la recomendación de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, referente a la promoción e implementación de tales actividades.

³¹ Organización Mundial de la Salud et al., *Global Status Report on Preventing Violence against Children 2020*, Ginebra, OMS/Unicef/UNESCO/UNSRSG/VAC and End Violence Against Children, 2020.

³² Acuerdo SIPINNA/EXT/01/2020 por el que aprueban acciones indispensables para la atención y protección de niñas, niños y adolescentes durante la emergencia sanitaria por causa de fuerza mayor por la epidemia de enfermedad generada por el virus SARS-CoV2 (COVID-19), publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 26 de mayo de 2020, disponible en <http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5593790&fecha=26/05/2020>, página consultada el 1 de julio de 2020.

³³ *Idem*.



Reporte especial: Niñas y mujeres adolescentes



4. Apuntes metodológicos

La consulta #InfanciasEncerradas siguió el modelo diseñado por Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos en su consulta *Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, llevada a cabo durante el periodo de confinamiento en España en el mes de abril. Ésta responde a la lógica de una sociología de urgencia, lo cual significa que es una apuesta repentista –aludiendo a la forma de poesía oral popular donde todo se improvisa menos la estructura–.³⁴ En otras palabras, esto quiere decir que el diseño, la investigación, la implementación de los instrumentos y el análisis de resultados poseen rigor metodológico, pero los pasos para llegar a esto pueden irse ajustando, así como el contexto actual nos lo ha requerido.

28

La consulta tuvo varias modalidades de participación inclusiva y fue diseñada de manera accesible para distintos grupos de edad y de atención prioritaria. Contempló un cuestionario en línea dirigido a niñas, niños y adolescentes de entre siete y 17 años de edad; y la participación a través de dibujos para niñas y niños de entre tres y seis años de edad.

En lo que toca al cuestionario, fue una adecuación del utilizado en España, el cual se fundamenta en la metodología SMAT (sueños, miedos, alegrías y tristezas), que es un análisis FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades, amenazas) en versión amigable. Esta técnica indaga las situaciones que les provocan a niñas y niños alegría y tristeza, aquellas que les generan miedos o temores, así como sus aspiraciones y deseos a futuro a través de los sueños.

Las preguntas se diseñaron con un lenguaje sencillo y ajustado para que los lectores de pantalla que utilizan algunas personas con discapacidad visual funcionaran. Además, las niñas, los niños y las y los adolescentes pertenecientes a la comunidad sorda podían

³⁴ Marta Martínez Muñoz et al., *Infancia confinada. ¿Cómo viven la situación de confinamiento niñas, niños y adolescentes?*, Madrid, Enclave de Evaluación y Enfoque de Derechos Humanos, 2020, disponible en <https://www.observatoriodelainfancia.es/ficherosoia/documentos/7073_d_informe-infancia-confinada.pdf>, página consultada el 1 de julio de 2020.

solicitar apoyo de una intérprete de lengua de señas mexicana para contestar la consulta, y se abrió también la posibilidad de interpretación para lenguas indígenas.

La consulta está dividida en cinco grandes rubros: el primero fue diseñado para conocer los espacios y los contextos en los que niñas, niños y adolescentes pasan el confinamiento; el segundo fue dedicado a indagar en el tipo de actividades que están realizando dentro de sus hogares, tanto para divertirse como las actividades propias de la educación en casa; en el tercer rubro se exploraron sus miedos, preocupaciones y temores; el cuarto comprendió lo que les hace felices; y finalmente en el quinto expresaron qué extrañan y qué sueñan.

La consulta estuvo abierta del 27 de mayo al 14 de junio con los siguientes gráficos de promoción.³⁵



³⁵ Aunque originalmente la consulta terminaba el domingo 14 de junio se decidió dejarla activa un día más, ya que el jueves 11 se tuvieron problemas técnicos con la plataforma. Así, el periodo total de consulta fue de 19 días.



Las niñas, los niños y las y los adolescentes ingresaban a través de una computadora o un teléfono celular a un cuestionario en línea.³⁶ Se limitaba la contestación a un solo cuestionario por dispositivo.

La base de datos de la consulta nacional cerró con la cantidad de 44 905 cuestionarios enviados. Al seleccionar los cuestionarios que podían ser analizados se contó con un universo de análisis de 40 427 consultas. El total de cuestionarios de niñas y adolescentes que participaron en este universo fue de 16 513.

³⁶ Se utilizó LimeSurvey, una aplicación de software que además de permitir el diseño personalizado provee utilidades básicas de análisis estadístico.

Para las niñas de la primera infancia se consideró que pudieran participar mediante un dibujo de ellas y su casa en estos días de la pandemia, el cual las personas adultas acompañantes hicieran llegar a través de un correo electrónico.

El ejercicio de análisis planteó varios retos y el establecimiento de categorías dentro de una matriz de datos en la que se identificaron las características del dibujo, los datos generales de las y los autores e información relevante para su análisis.

De acuerdo con Carlos Cabezas López,³⁷ el dibujo infantil forma parte de una de las actividades que ayudan en los procesos cognitivos, psicomotores y emocionales, además de ser un medio de socialización con las demás personas. Es importante mencionar que no se planteó un análisis de la personalidad de las niñas y los niños sino de observación, análisis del contenido del dibujo y sus trazos, para así conocer los contextos de emergencia sanitaria donde niñas y niños dibujan lo que miran en su entorno, lo que sienten, viven y con quiénes conviven.

Las categorías de análisis que se desprendieron de los dibujos fueron: afectividad, personas, salud e higiene, espacios y actividades.

Derivado de la emergencia sanitaria de la COVID-19 en México, se hizo necesario reconocer y visibilizar las distintas voces que se han visto afectadas por el confinamiento, entre ellas las de las niñas y los niños más pequeños, con el fin de tener una aproximación respecto de sus preocupaciones, emociones, relaciones y las formas en que están resolviendo su cotidianidad en un contexto de aislamiento social.

La convocatoria invitó a niñas de entre tres y seis años a enviar dibujos. Las edades de las autoras de los dibujos recibidos oscilaron entre uno y 14 años. El universo final del análisis comprendió a 301 dibujos de niñas de uno a siete años de edad de los 648 dibujos recibidos a nivel nacional

³⁷ Carlos Cabezas López, *Análisis y características del dibujo infantil*, Jaén, Íttakus, 2007.



Reporte especial: Niñas y mujeres adolescentes



5. Resultados

5.1 Consulta a niñas y mujeres adolescentes de entre seis y 17 años

SOBRE QUIENES PARTICIPARON Y SU ENTORNO

El total de niñas y mujeres adolescentes de entre seis y 17 años de edad que participaron en la consulta nacional fue de 16 513. Al respecto, vale acotar que esta cifra se extrae de la cantidad de niñas y mujeres adolescentes que compartieron información sobre su identidad de género, es decir que puede tratarse de más, por lo que la cifra es representativa y perfectible.

De las participantes que expresaron su edad, 50% tiene entre seis y 11 años, 27% se encuentra entre los 12 y 14 años, y 23% entre los 15 y 17 años.

Gráfico 5.1 ¿Quiénes contestaron la consulta ?

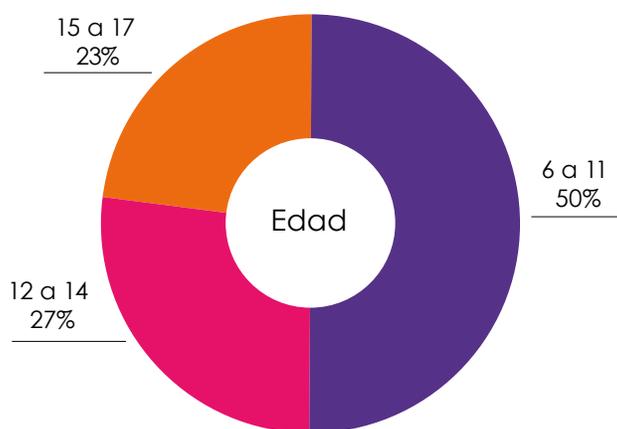
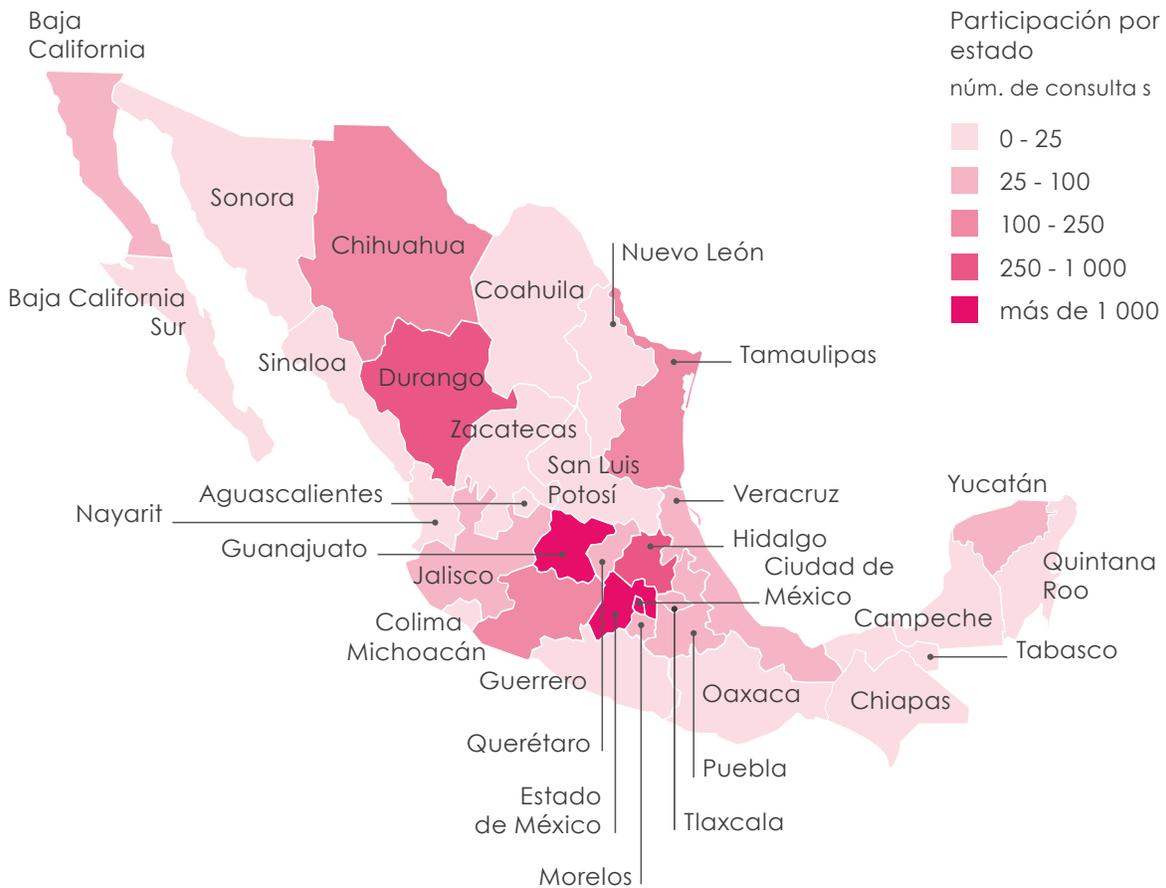


Tabla 3.4 Rango de edad de quienes contestaron la consulta

	6 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	Total
Niñas y mujeres adolescentes	8 257	4 475	3 781	16 513

La consulta tuvo una cobertura nacional que incluyó la participación de niñas y mujeres de diferentes entidades del país. De mayor a menor proporción, la participación se desagrega de la siguiente manera: 59% corresponde a la Ciudad de México (9 187), 21% a Guanajuato, 9% al Estado de México y el resto a las demás entidades de la república mexicana. La participación estuvo distribuida de la siguiente manera.

Mapa 1. Mapa de participación a nivel nacional



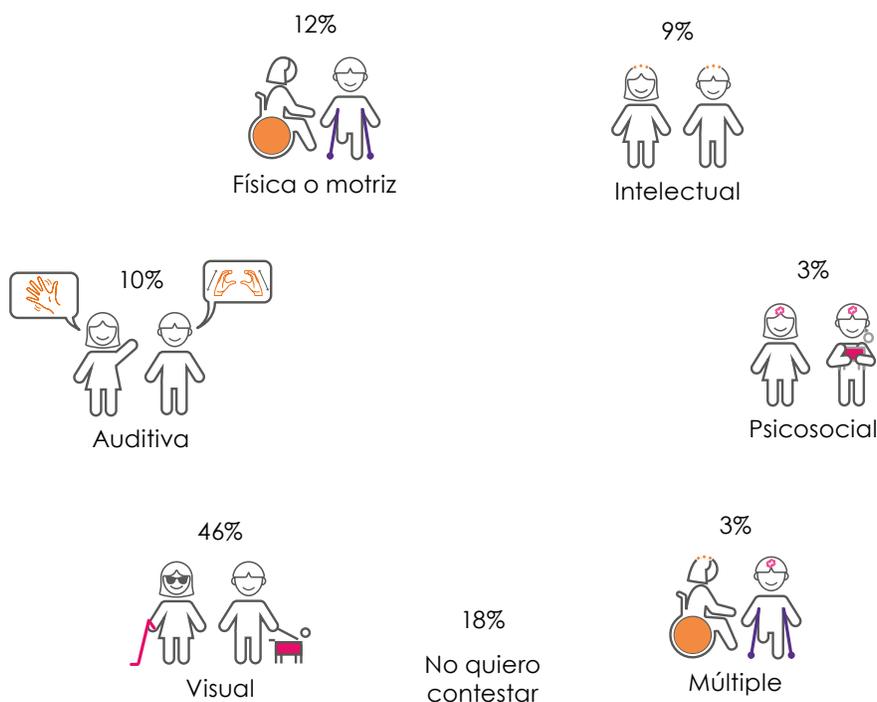
En cuanto a la Ciudad de México, es importante mencionar que participaron niñas y mujeres adolescentes de todas las alcaldías. Los índices de concentración responden a los siguientes porcentajes: Iztapalapa con 22%, Gustavo A. Madero con 15%, Álvaro Obregón con 9% y Tláhuac con 7%. En contraste, las alcaldías con menor participación fueron Benito Juárez con 2%, Miguel Hidalgo con 2%, Cuajimalpa de Morelos con 2% y Milpa Alta con 2 por ciento.

El diseño de la consulta fue elaborado con base en un estudio de las vías de accesibilidad necesarias. Entre éstas se encuentran la utilización de una plataforma compatible con lectores de pantalla para las niñas y mujeres con discapacidad visual, el uso de lenguaje sencillo, la posibilidad de recibir respuesta en lenguas distintas al español como lenguas indígenas y extranjeras.

Estos ajustes de accesibilidad demostraron ser necesarios, ya que de las niñas y mujeres adolescentes que respondieron la consulta, 3% (516) afirmó tener una discapacidad. A nivel comparativo con niños y hombres adolescentes, la cifra se encuentra 1% menor de diferencia.

Las niñas y mujeres adolescentes manifestaron tener distintos tipos de discapacidad, por lo que de 3% mencionado 46% dijo tener discapacidad visual, 12% vive con discapacidad física o motriz, 10% presenta discapacidad auditiva, 9% dijo tener discapacidad intelectual y 6% restante vive con discapacidad psicosocial o múltiple. Las diferencias en comparación con los niños y hombres adolescentes no se distancian de forma significativa, todas se encuentran en un margen de 2% a 3%. La distancia más acentuada es respecto al tipo de discapacidad intelectual, en la que 12% de los niños y hombres adolescentes manifestaron tenerla. Vale mencionar que 18% de las participantes no especificó el tipo de discapacidad que tiene.

Esquema 5.1 ¿Tienes algún tipo de discapacidad?



Desde un enfoque etario, las niñas y mujeres adolescentes que señalaron tener una discapacidad se desagregan de la siguiente manera: 45% tiene entre seis y 11 años, 29% entre 12 y 14 años, y 26% de 15 a 17 años. De este último grupo siete de cada 10 tienen discapacidad visual.

Tabla 3.5 Rango de edad de niñas y mujeres adolescentes que afirmaron vivir con discapacidad

	6 a 11 años	12 a 14 años	15 a 17 años	Total
Niñas y mujeres adolescentes con discapacidad	233	150	133	516

La resignificación de las dinámicas familiares en confinamiento está atada a las interacciones con las personas con quienes viven las niñas y mujeres adolescentes en términos de familia nuclear y extensa. Al respecto, de acuerdo con lo que contestaron en la consulta, nueve de cada 10 viven con su mamá, casi siete de cada 10 viven con su papá, casi ocho de cada 10 viven con hermanas y hermanos, y cuatro de cada 10 viven con abuelas y/o abuelos. Existe un porcentaje de 9% que convive más con hermanas y hermanos que con su papá.

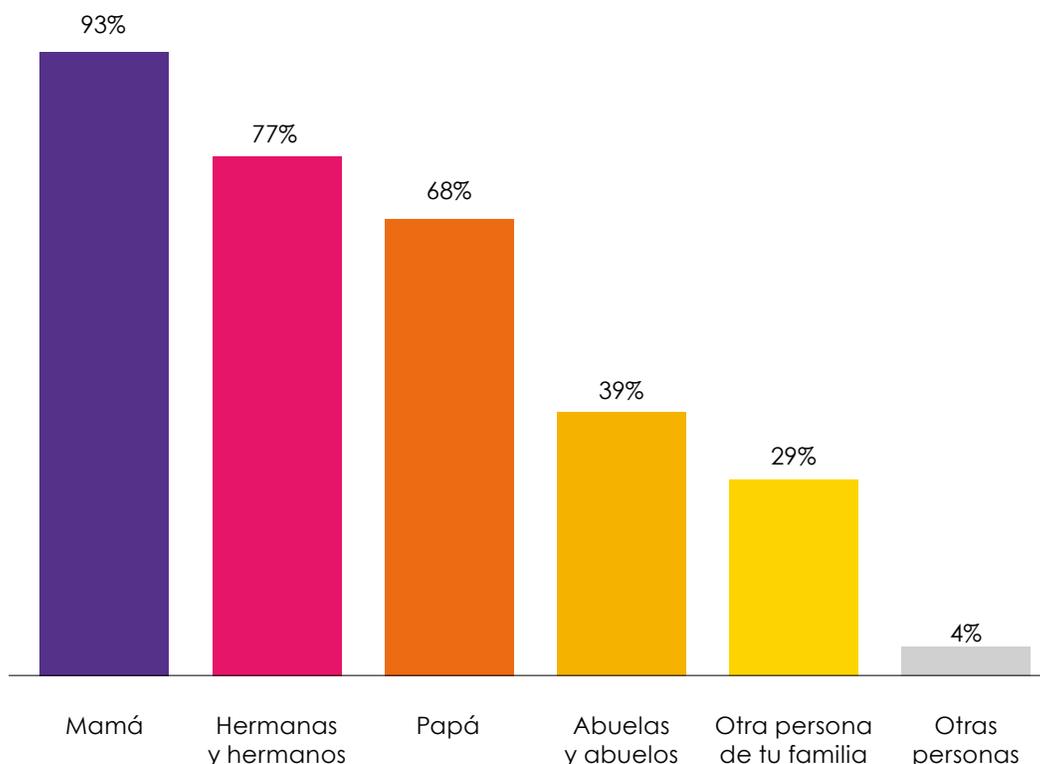
Adicionalmente, en la consulta se les preguntó si en esta etapa del confinamiento compartían su vivienda con alguien más de su familia extensa, como tías, tíos, primas y primos, y tres de cada 10 refirieron que sí. Para el caso de las niñas y las mujeres adolescentes que respondieron la consulta en la Ciudad de México hay una diferencia 5% mayor de quienes viven en una familia extensa respecto del dato nacional.

36

Finalmente, 4% de las niñas y mujeres adolescentes contestó vivir también con otras personas que no pertenecen a su familia. Todas las niñas y mujeres adolescentes consultadas viven con familiares, la mayoría con hermanas y hermanos, por lo que en este encierro han convivido necesariamente con ellos con mayor o menor espacio de esparcimiento e intimidad personal. Esto tiene relación directa con el número de cuartos en la vivienda y si éstas cuentan con patio, azotea, jardín o terraza.



Gráfico 5.2 ¿Con quién vives?



Aunado a la resignificación de las dinámicas familiares, el ambiente familiar representa un elemento importante para las niñas y mujeres adolescentes. Al respecto, casi siete de cada 10 manifestaron sentir que su mamá, papá o la persona cuidadora estaba con ellas el tiempo suficiente, y siete de cada 10 también consideraron que pudieron hablar con ellas y ellos cuando lo necesitaban. Dos de cada 10 consideraron que medianamente les dedican tiempo y hablan con ellas.

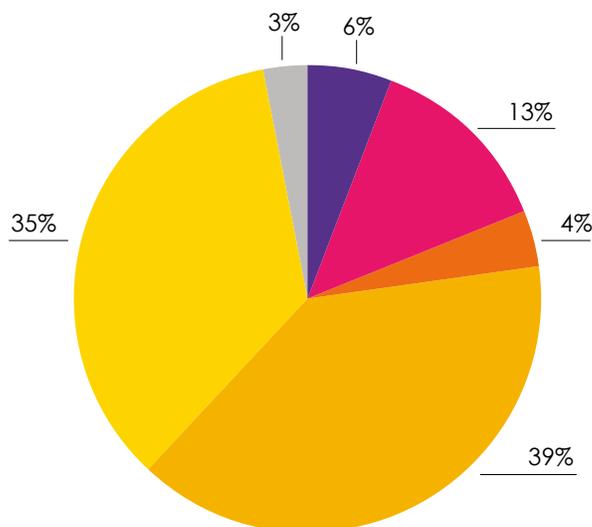
El ambiente familiar puede variar dependiendo de las dinámicas escolares y laborales, por ejemplo. Al respecto, las niñas y mujeres adolescentes manifestaron que existen momentos y situación donde el ambiente familiar se encuentra inmerso en una discusión. Estas percepciones pueden intensificarse, ya que actualmente los hogares son casi el único espacio de interacción con otras personas.

En términos porcentuales, 35% de las niñas y mujeres adolescentes refirió que casi nunca discute en su casa, 39% expresó que de vez en cuando lo hace, 13% señaló que ello sucede varias veces a la semana, 6% dijo que las discusiones se presentan todos los días, y 4% afirmó que discute una vez a la semana.

De un análisis desglosado de 6% de las niñas y mujeres adolescentes que manifiestan que existen discusiones todos los días, se identificó que la cifra asciende a 723, mientras

que en el caso de los niños y hombres adolescentes la cifra fue de 592. Es decir que en el caso de las niñas y mujeres adolescentes la cifra sobre la presencia de discusiones diarias aumenta de manera considerable.

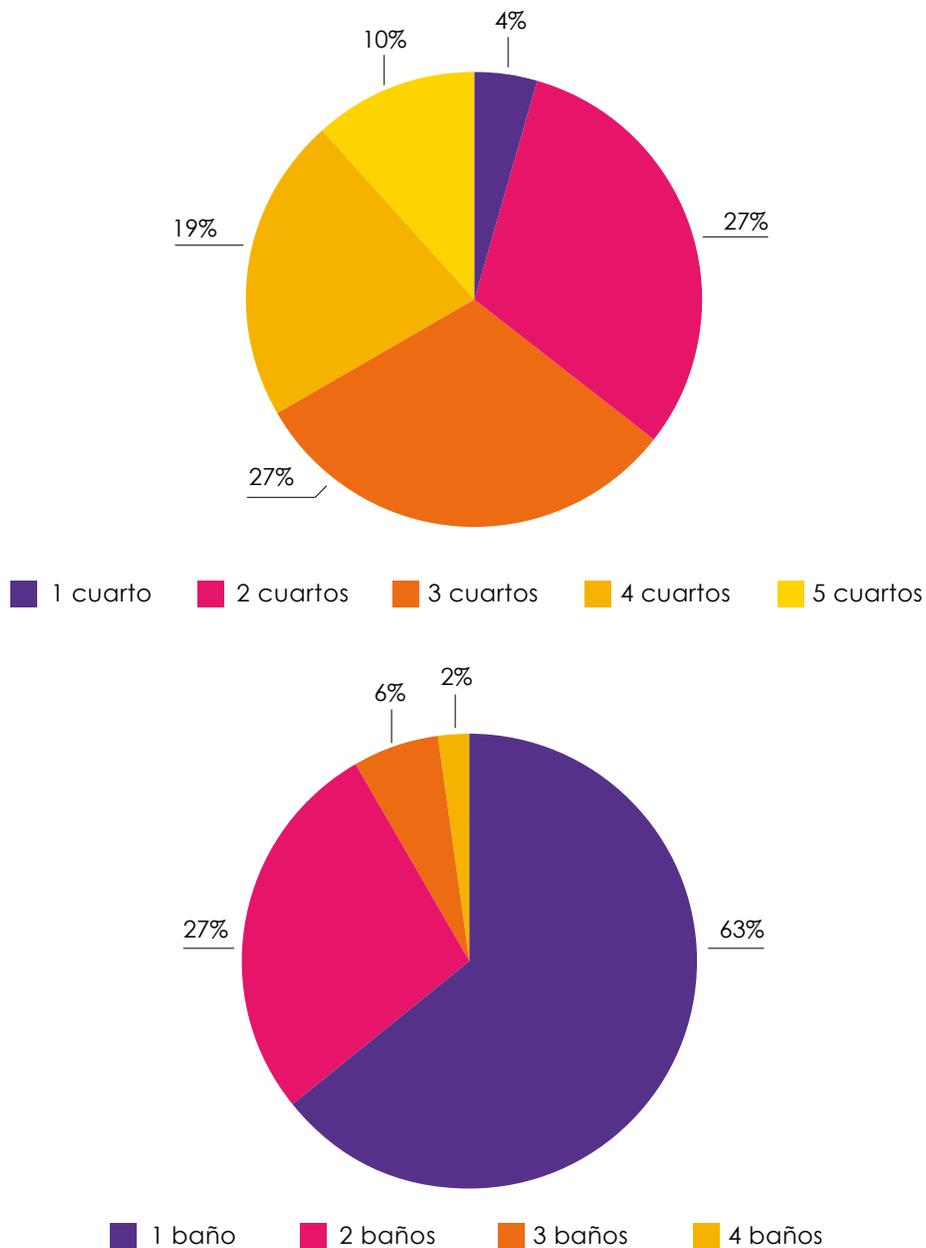
Gráfico 5.3 ¿Qué tan seguido discutes con tu mamá, papá o persona que te cuida?



■ Todos los días ■ Varias veces a la semana ■ Una vez a la semana ■ De vez en cuando ■ Casi nunca ■ No quiero contestar

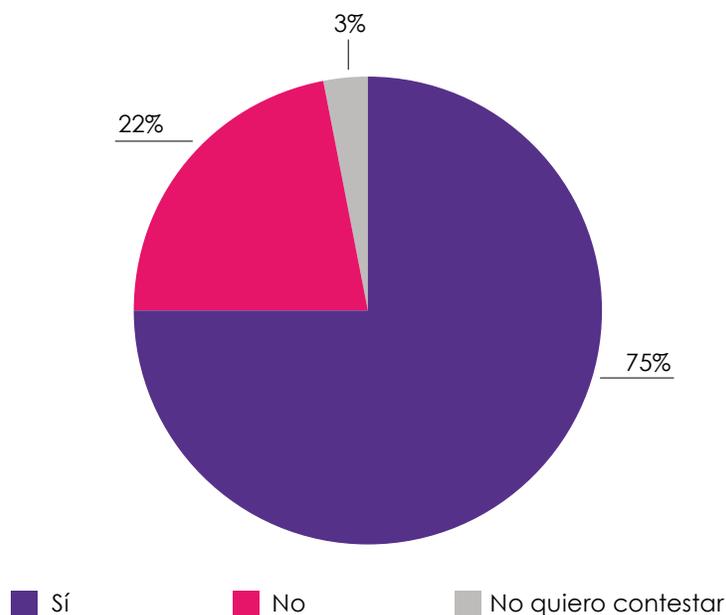
Los espacios físicos donde las niñas y las mujeres adolescentes se están desarrollando y están llevando a cabo sus labores escolares durante el confinamiento son de suma trascendencia, ya que pasaron de ser el lugar donde estaban la mayor parte de su tiempo al lugar en que pasan la totalidad de sus horas al día. Las dimensiones de sus hogares importan en términos de una vivienda adecuada y también por la posibilidad de contar con múltiples espacios para distintos fines como el descanso y el esparcimiento. Al respecto y de acuerdo con las respuestas que arrojó la consulta, 54% de las casas en que viven tiene entre dos y tres cuartos, 19% cuenta con cuatro cuartos, 10% con cinco cuartos y 4% dispone de uno solo. En relación con los baños, 63% tiene un baño en su casa y 27% tiene dos.

Gráfico 5.4 ¿Cuántos cuartos o baños tiene la casa en la que vives en este momento?



El acceso a un espacio exterior como son patios, azoteas, jardines o terrazas como espacios alternativos de esparcimiento para niñas y mujeres adolescentes es fundamental. En tal sentido, siete de cada 10 cuentan con al menos uno de estos lugares, mientras que dos de cada 10 no cuentan con alguno de éstos.

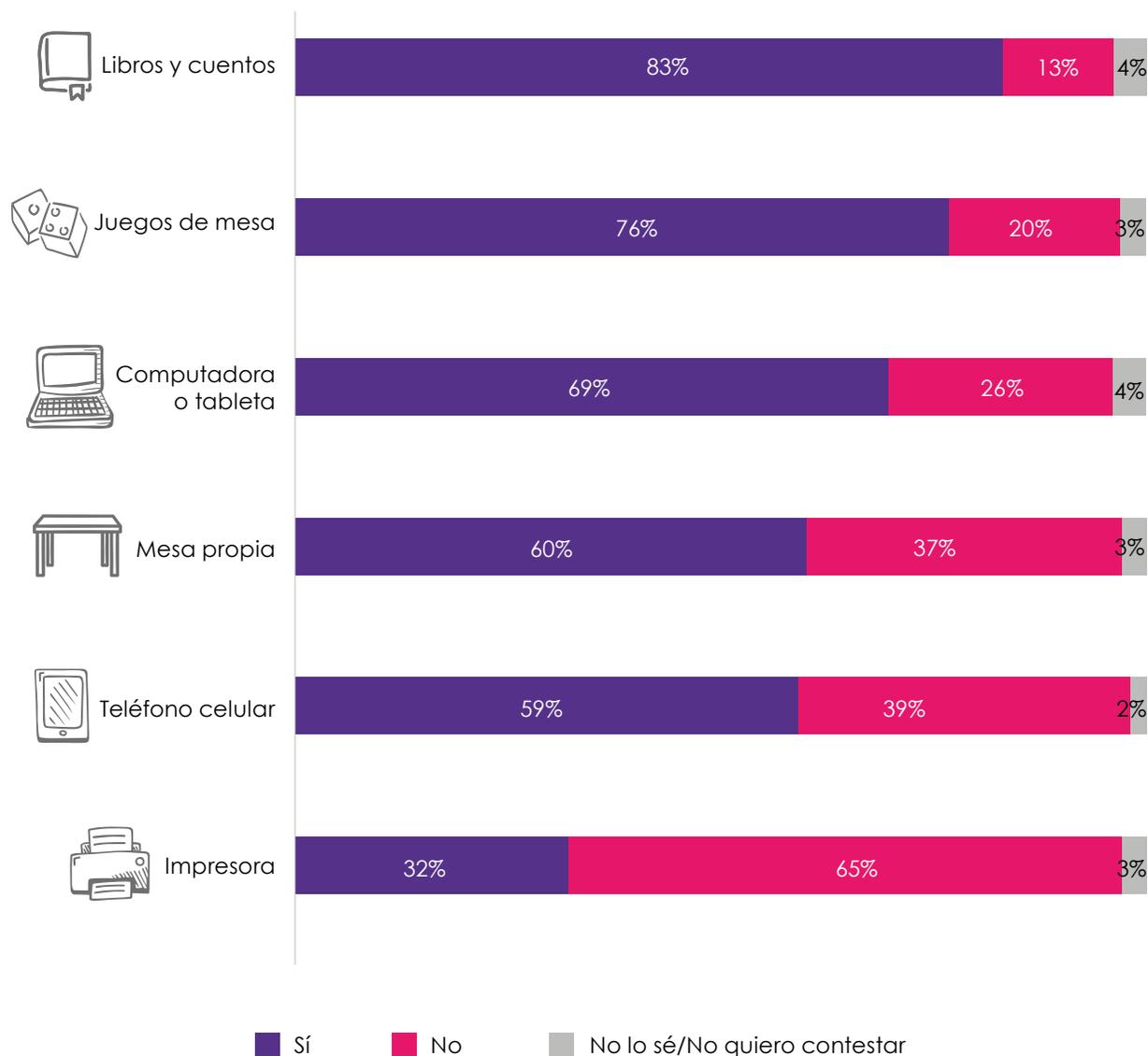
Gráfico 5.5 ¿Tu casa tiene un patio, azotea, jardín o terraza en el que puedas jugar?



40

Con el traslado de las actividades escolares de las aulas a las casas de las niñas y mujeres adolescentes, la disponibilidad de materiales pudo haber disminuido y afectado el acceso a las plataformas digitales para llevar a cabo las actividades escolares en línea. Dichos materiales pueden cumplir un papel complementario como medios de entretenimiento y herramientas tecnológicas para estar en contacto con sus amigas y amigos. Respecto de este punto, siete de cada 10 tienen computadora o tableta en su casa y más de la mitad tiene un teléfono celular propio. Ocho de cada 10 tienen libros y cuentos, casi ocho de cada 10 disponen de juegos de mesa y seis de cada 10 cuentan con una mesa propia.

Gráfico 5.6 ¿En tu casa tienes..?



En comparación con los niños y hombres adolescentes las cifras son muy parecidas, guardan una relación menor a 5% de diferencia. Vale acotar que en cuanto a la respuesta negativa sobre tener una computadora o tableta, la cifra para los niños y hombres adolescentes fue de 2 599, mientras que para las niñas y mujeres adolescentes ascendió a 3 308. Es decir que existe una mayor proporción de niñas y mujeres adolescentes sin acceso a una computadora o tableta.

Tal como fue mencionado con anterioridad, esto impacta de forma directa en la posibilidad de participar en las actividades de escolarización desde el hogar bajo la lógica de las estrategias implementadas por el Estado mexicano y las instituciones educativas frente a la pandemia por la COVID-19, pero también representa la brecha de género que existe en los niveles de acceso a las TIC mencionada en el contexto del presente reporte.

¿QUÉ SIGNIFICA EL ENCIERRO?

“Que me hayan arrebatado todo de la noche a la mañana, estar perdiendo tiempo valioso con mis amigos que nunca voy a poder recuperar”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

“El virus para mí representa el más terrible y absoluto miedo, el peligro y el sufrimiento, el cual es desgraciadamente una constante aquí. A las personas se les ve empujado a estas situaciones por una cuestión que ha existido, existe y existirá siempre mientras México se mantenga igual: *la necesidad de la gente*”

Mujer adolescente, 13 años, Ciudad de México.

“No quiero que se acabe esto porque me gusta estar con mi hermano y papás más tiempo, jugar con mis juguetes”

Niña, 6 años, Ciudad de México.

“Se detuvo mi vida y estoy aprendiendo a convivir más tiempo conmigo”

Mujer adolescente, 16 años, Ciudad de México.

42

La lógica sobre la cual se sustentan las preguntas abiertas es que representan un recurso para obtener información espontánea generada a través de la asociación de ideas ante una menor resistencia sobre el estado de ánimo que una situación en particular puede llegar a generar. Las respuestas obtenidas a través de ella habilitan un análisis cualitativo frecuentemente usado para este grupo etario.

A través de las preguntas abiertas es posible identificar los estilos de respuestas: algunas niñas y mujeres adolescentes optan por asociar una sola palabra y otras prefieren desarrollar en una frase lo que sienten al estar encerradas debido a una medida sanitaria. El cuestionario de #InfanciasEncerradas incluye cinco preguntas abiertas y la primera de éstas se orienta a provocar la libre asociación de ideas:

“Describe en una frase o una palabra lo que significa para ti estar encerrada o encerrado en este tiempo de quedarte en casa por el coronavirus.”

Las palabras mencionadas con más frecuencia fueron las siguientes:



Una lectura y análisis de las respuestas vertidas para esta pregunta abierta permite observar que las niñas y mujeres adolescentes mencionaron con mayor frecuencia las siguientes palabras en orden de prelación: *aburrida*, *familia*, *salir*, *aburrimiento*, *casa*, *triste*, *tiempo*, *siento*, *aburrido* y *poder*. El siguiente grupo de palabras con mayor frecuencia fue: *escuela*, *salud*, *tristeza*, *amigos*, *bien*, *seguridad*, *quiero*, *protección*, *feliz*, *miedo* y *estrés*.

La palabra *familia*, de acuerdo con las respuestas, es mencionada con connotaciones más positivas que negativas. Algunas respuestas evidencian sentimientos de felicidad ante la posibilidad de compartir y conocer a su familia más a profundidad, así como de cuidarse entre los miembros de la familia, convivencia y unión. Un porcentaje menos representativo se refiere a la familia en un sentido negativo.

Tres de las palabras que se refirieron con más frecuencia se relacionan con el aburrimiento como estado de ánimo, seguido de la tristeza, en las cuales se identifica el confinamiento como razón principal. En estos casos, además, las respuestas mayoritarias consistieron en palabras aisladas referidas a ambos estados de ánimo. De igual forma, aunque las demás menciones sobre las emociones son accesorias en la imagen, es importante traerlas al análisis. Entre ellas se encuentran: *frustración*, *desesperación*, *soledad*, *ansiedad*, *preocupación* y *estrés*, así como variantes de éstas. Dichos sentimientos suelen estar acompañados y no excluyen a otros.

A través de esta pregunta abierta se registraron 5% de menciones de palabras relacionadas con el aburrimiento, mientras que para el caso de tristeza se registró 2%. El porcentaje de ambas palabras pareciera no ser significativo, pero ello se debe a la diversidad de palabras con las que se expresaron sentimientos, conceptos e ideas presentes en las respuestas de este tipo.

Las palabras de la imagen que se encuentran más hacia los márgenes responden a verbos que guardan relación directa con la acción de cuidar la salud y la posibilidad de protegerse de un contagio. Dichas referencias están compaginadas con la pandemia de COVID-19.

En resumen, a través de los testimonios abiertos de niñas y mujeres adolescentes se identifican principalmente sentimientos o sensaciones como aburrimiento, tristeza, depresión, miedo, desesperación, frustración, coraje, confusión, estrés, soledad, desánimo, asombro, impotencia, incertidumbre, soledad, preocupación, fastidio, angustia, felicidad, sofoco, dolor, decepción, ira, impaciencia, tensión, agobio, fastidio, abrumada, inestabilidad emocional, felicidad, seguridad, protección y tranquilidad. En los testimonios también se observa una presencia ambivalente de los sentimientos o sensaciones.

44

“Es estar en una burbuja para protegernos de la epidemia”

Niña, 6 años, Ciudad de México.

“No poder salir ni ir a la escuela y que mi papá se exponga a la enfermedad cada que sale a trabajar”

Niña, 7 años, Ciudad de México.

“Ansiosa, triste, preocupada, pero me gusta pasar tiempo con mi familia”

Niña, 8 años, Ciudad de México.

“Triste la situación, pero alegre de estar con mi familia más tiempo que nunca”

Niña, 9 años, Ciudad de México.

“Aburrimiento, feliz de estar con mis papás aunque tengan trabajo en casa, miedo de enfermarme de coronavirus”

Niña, 10 años, Ciudad de México.

“A veces me siento feliz, triste, aburrada, o incluso decepcionada de mí misma, pero en fin, mis sentimientos son un desastre”

Niña, 11 años, Yucatán.

“Tristeza, me siento atrapada, me siento preocupada por mis calificaciones”

Niña, 11 años, Ciudad de México.

“Que puedo dormirme a la hora que quiera y despertar cuando quiera y ver la tele cuando quiera”

Niña, 11 años, Estado de México.

“Más convivencia familiar, menos aprendizaje escolar”

Niña, 11 años, Ciudad de México.

“Que no puedas salir, como si estuvieras secuestrada porque no vez la luz del sol más que en las ventanas”

Mujer adolescente, 13 años, Ciudad de México.

“Tiempo de encontrarte a ti mismo ❤️”

Mujer adolescente, 14 años, Ciudad de México.

“Felicidad por estar con *toda* mi familia”

Niña, 11 años, Ciudad de México.

“Encerrada para mí significa quitarme mi libertad”

Niña, 12 años, Ciudad de México.

“Castigada”

Niña, 11 años, Ciudad de México.

“Soy autista, no puedo estar quieta y en un solo lugar, estar encerrada me enoja mucho”

Niña con discapacidad, 7 años, Ciudad de México.

“Feliz, contenta y triste”

Mujer adolescente, 15 años, Chiapas.

En un segundo lugar en cuanto a la cantidad de frases de este estilo se encuentra la aceptación del encierro o las medidas de aislamiento social como el cumplimiento de una obligación cívica en beneficio de todas las personas al prevenir la infección y evitar que se siga propagando.

“Forma de contribuir a combatir al virus y ayudar a que haya menos personas infectadas”

Mujer adolescente, 13 años, Guanajuato.

“Significa mucho porque hay que quedarnos en casa, se han muerto mis familiares porque la gente no hace caso”

Niña, 7 años, Ciudad de México.

“Significa para mí que es por nuestro bien y para México y para protegernos”

Niña, 10 años, no contestó.

“Quédate en casa para cuidar al planeta”

Niña, 8 años, Ciudad de México.

“Simplemente protegerme y protegernos a mi familia y a la ciudadanía”

Mujer adolescente, 13 años, Ciudad de México.

“Seguridad a la salud de la población”

Mujer adolescente, 13 años, Ciudad de México.

En tercer lugar y en menor proporción, las frases presentan una descripción de lo que implica el cambio en sus rutinas, por ejemplo no salir, no ir a la escuela, no ver amigos o familiares, o estar en casa todo el día.

46

“Me siento triste por no jugar con mis compañeros y primos, por no salir a causa del COVID”

Niña, 7 años, Guanajuato.

“En este tiempo me he sentido aburrida por no salir al parque o al cine, me gusta salir”

Niña, 8 años, Ciudad de México.

“Ya estoy muy aburrida de estar encerrada y no salir a ninguna parte ni siquiera a la escuela???”

Niña, 10 años, Guanajuato.

“Es tiempo para aprovechar y hacer lo que no habías podido, es para contemplar su vida en casa y no salir más que para lo necesario.

Cuidarnos, ante todo”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

En general, se presentaron más comentarios negativos que positivos respecto de lo que les representa el encierro y llaman la atención algunos comentarios irónicos.

“Bienvenido a la habitación del pánico”

Mujer adolescente, 13 años, Guanajuato.

Se observaron pocos, pero claros, llamados de auxilio, ya sea por la situación de emergencia o porque, debido a ella, se agudizan problemas previos que pueden responder al mismo contexto y el ambiente de incertidumbre generalizado. Estas respuestas se relacionan con el apartado sobre los miedos de igual manera y el vínculo de análisis logrado es posible gracias al formato de las preguntas abiertas, tal como se mencionó anteriormente.

“Volver a tener ansiedad, depresión y anorexia, algunas veces ser feliz”

Mujer adolescente, 13 años, Ciudad de México.

“Me estoy asfixiandoooooo auxilioooooo...!!!”

Niña, 11 años, Guanajuato.

“Tal vez estar con tus familiares, aprender nuevas cosas y aprovechar el tiempo. Pero es difícil hacerlo si estás triste sin alguna razón, pero disfruto estar con mis hermanas”

Niña, 12 años, Ciudad de México.

“Ya no aguanto a mi familia”

Mujer adolescente, 14 años, Zacatecas.

“Es un cautiverio, cuesta vivir cada día”

Niña, 11 años, Ciudad de México.

“Es ayudarnos y cuidarnos, aunque nos aburramos y en mi caso me deprima”

Mujer adolescente, 14 años, Ciudad de México.

“No ver a las personas que me apoyan cuando estoy mal”

Niña, 12 años, Ciudad de México.

“Convivencia-peleas”

Mujer adolescente, 14 años, Guanajuato.

“Nostalgia, depresión, angustia”

Niña, 7 años, Ciudad de México.

En las respuestas se evidencia también al estrés que representa la pérdida de espacios de intimidad para las mujeres adolescentes, sobre todo:

“Estrés, cero privacidad, se pasean por toda la casa, no puede estar uno sola en su habitación porque entra alguien, son insoportables, le tengo que prestar las cosas a mi hermana, la tengo que ver todos los días, ya estoy cansada de ella; y luego que te estén hable y hable, no pueden dejar a uno tranquila; y luego son flojos, no se ponen a limpiar ni a ayudar en nada; y los maestr@s sólo estresan con tanta tarea, no pueden dejar sólo leer y hacer resúmenes, eso nos ayuda más, aprendemos con facilidad”

Mujer adolescente, 13 años, Guanajuato.

Respecto de los comentarios positivos, se observa un aire de auto reflexión o reflexión grupal que es muy probable que lo hayan empezado con las personas con quienes viven y comparten la mayor parte de su tiempo. La permanencia de las niñas y las mujeres adolescentes en casa ha implicado, como se sabe, una labor de contención, acompañamiento y guía por parte de las personas adultas, tanto para entender la situación, el bienestar emocional y el aprendizaje escolar, todo ello desde las mayores o menores herramientas y posibilidades de quienes les cuidan.

“Reflexionar que hay que aprovechar todos los días como si fuera el último porque no sabemos cuándo ya no podremos hacer nada y disfrutar cada momento con tu familia”

Mujer adolescente, 14 años, Guanajuato.

“Creo que por quedarnos en casa podemos reflexionar cada uno de nosotros sobre todo este tema del COVID-19”

Mujer adolescente, 16 años, Michoacán de Ocampo.

“Creo que muchas personas podemos reflexionar sobre diferentes aspectos de nuestras vidas; sin embargo, existen otras cosas que no podemos solucionar y pueden preocuparnos”

Mujer adolescente, 17 años, Estado de México.

Entre las respuestas, hubo menciones en frecuencia baja sobre las condiciones en que estarán luego del confinamiento y la pandemia, expresando una preocupación especial por la situación económica y por la posibilidad de seguir estudiando. La mayoría de las respuestas de este tipo corresponden al momento en que eventualmente regresen a la escuela.

“Tengo miedo y también me preocupa salir a la escuela y que algún compañero me pegue el COVID-19, pero después recuerdo que van a tomar medidas y ya”

Niña, 12 años, Guanajuato.

“Disfrutarnos como familia, disfrutar el encierro porque sabemos que al regresar a los trabajos, escuelas y toda actividad será de mucho mayor esfuerzo para restablecer las vidas de cada uno. Creo [que] no será fácil, por eso disfrutamos este momento”

Mujer adolescente, 13 años, Nayarit.

“Estoy preocupada por el futuro”

Niña, 6 años, Ciudad de México.

“Me preocupa que nadie haga caso al protegerse y mis compañeros del salón estén jugando en la calle y me contagien cuando regrese a la escuela”

Niña, 11 años, Ciudad de México.

“Encierro y preocupación por no tener una graduación y no saber qué pasará ahora que ingrese a la secundaria”

Niña, 11 años, Coahuila.

En una medida significativamente menor hubo comentarios que demuestran descontento o confusión por las medidas de aislamiento social, por considerarlas innecesarias ante ideas que afirman que *el virus no existe*:

“Que no existe el coronavirus”

Niña, 11 años, Guanajuato.

“Pues no sé, me molesta no estar en la escuela, creo que lo más importante de todo es el estudio y parte estoy aburrida. Lo que no entiendo es que, si no existe el coronavirus, por qué seguimos en cuarentena. El gobierno de E. U. ya había descubierto la vacuna dos días después de que apareciera el coronavirus y era 100% efectiva”

Mujer adolescente, 14 años, Ciudad de México.

“Pos me da lo mismo, yo no creo en eso. Pero tampoco hay que dudarlo. Así que este tiempo que llevo encerrada no me preocupa porque yo nunca salgo”

Mujer adolescente, 14 años, Guanajuato.

En contraste con la desaprobación de estas medidas, varios comentarios expresan la manera en que la información difundida por las autoridades sanitarias ha sido adoptada por niñas y mujeres adolescentes, ya sea de manera directa o indirecta, y se expresó a través de los siguientes comentarios:

“Es algo a la vez bien y a la vez mal; por el virus estar en casa está bien, otra mal porque no podemos vivir sólo encerrados con el temor de contagiarnos si este virus ya será siempre”

Niña, 11 años, Guanajuato.

“Que, pues, es lo correcto pero que el gobierno no actuó rápido y la situación se salió de control, aparte muchas personas necesitan salir para poder mantenerse. Tal vez si México hubiera cerrado fronteras desde un principio y pidiéndole a todos los ciudadanos tener las medidas de cuidado esto no se hubiera salido de control. Aparte la tarea que nos dejan los maestros no es muy entendible, como en el caso de matemáticas, que nos tienen que explicar fórmulas y demás; es muy difícil aprender así”

Mujer adolescente, 13 años, Guanajuato.

“Ahora los abrazos y besos son armas mortales y no se ven las sonrisas. O tal vez estén escondidas detrás de los cubrebocas”

Mujer adolescente, 14 años, Guanajuato.

“Pues, estar encerrada por la contingencia. Sé que es bueno estar encerrados para así poder vencer al virus, pero esto ya tardó demasiado tiempo”

Mujer adolescente, 14 años, Morelos.

“Si me quedo en casa la pandemia se acabará más rápido”

Mujer adolescente, 15 años, Estado de México.

50

En contados casos, las niñas y las mujeres adolescentes expresaron que el confinamiento no representó ningún cambio en su forma de vida:

“No hubo ningún cambio en nuestra vida porque mi familia y yo siempre estamos en casa”

Niña, 12 años, Guanajuato.

“No se me hace raro, pues desde que me diagnosticaron cáncer he vivido en estas condiciones de cuarentena. Es normal para mí”

Mujer adolescente, 14 años, Guanajuato.

“Llevo mi vida normal sólo sin escuela, voy a trabajar con mi mamá”

Niña, 8 años, Guanajuato.

Las niñas y mujeres adolescentes mencionaron en sus testimonios que realizan o se dedican aún más a actividades de cuidado que los niños y hombres adolescentes. El trabajo

o las actividades de cuidado han sido entendidos desde el sistema patriarcal como una responsabilidad u obligación de las mujeres de cualquier edad en el ámbito doméstico; en los hogares con mayores niveles de pobreza es común que las mujeres realicen estas actividades desde la infancia. El trabajo de cuidado implica hacerse cargo del cuidado de niñas, niños y personas mayores, enfermas y con discapacidad.³⁸

“Que no puedo estar en mi celular por apoyar a mi mamá a cuidar a mi abuela”

Mujer adolescente, 13 años, Ciudad de México.

“El estar encerrada para mí significa cuidarme a mí y a mi familia y pasar más tiempo con mi familia y con mi abuelo que está enfermo de *parquienso*”

Niña, 12 años, Ciudad de México.

En tal sentido, se refirieron a una obligación o responsabilidad de carácter simbólico de cuidarse a sí mismas y a otras personas. Es importante hacer hincapié en que las menciones se presentaron en todos los rangos de edad en niñas y mujeres adolescentes

“Cuidar de la salud de mi familia y la de todo el mundo”

Niña, 11 años, Tlaxcala.

“Para mí el quedarme en casa es símbolo de vida y cuidar a los que amo y me aman”

Niña, 12 años, Ciudad de México.

“Es cuidarme y cuidar a mi familia, aunque me aburra”

Niña, 6 años, Ciudad de México.

“Es tiempo de cuidar mi salud y de los más viejitos, porque son más fáciles de contagiar”

Niña, 6 años, Guanajuato.

³⁸ “La división sexual del trabajo asigna a las mujeres el trabajo reproductivo no remunerado y ocasiona que la inserción de mujeres en el mercado se realice a través de actividades asociadas al cuidado de otros, pero que, al ser naturalizadas como actividades femeninas, no son reconocidas ni salarial ni simbólicamente de manera justa”; véase Natalia Quiroga Díaz, “Economías feminista, social y solidaria. Respuestas heterodoxas a la crisis de reproducción en América Latina”, en Alejandra de Santiago Guzmán *et al.* (eds.), *Mujeres intelectuales. Feminismos y liberación en América Latina y el Caribe*, Buenos Aires, Clacso, 2017, p. 182, disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20170728011718/Antologia_Mujeres_Intelectuales.pdf>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

“Me siento un poco aburrída porque no puedo estar con familiares, pero me siento feliz porque cuido a toda mi familia”

Niña, 8 años, Ciudad de México.

En relación a las acciones de cuidarse y cuidar, también hubo testimonios en los que se hace referencia al autocuidado, tema que se relaciona estrechamente con la autoestima de las niñas y las adolescentes. La autoestima de las mujeres desde edades tempranas es disminuida en el sistema patriarcal, lo que en parte es reforzado por la feminización de los trabajos de cuidado, al ponerse en último lugar y cargar con otras responsabilidades.³⁹

“Me cuido porque me quiero”

Niña, 11 años, Ciudad de México.

“Estar segura y sana”

Niña con discapacidad, 8 años, Ciudad de México.

“Cuidarme”

Niña, 7 años, Ciudad de México.

“Yo me quedo porque me quiero y te quiero”

Niña, 8 años, Zacatecas.

“Significa cuidar mi salud”

Niña, 12 años, Ciudad de México.

Con base en el mismo esquema, las referencias sobre el deber de hacer parte del trabajo doméstico y cómo se sienten al respecto son en el siguiente sentido:

“Que sé que tenemos que cuidar nuestra vida y salud y debemos estar protegidos contra el coronavirus, pero al estar en casa también dañamos mucho nuestra mente por el trabajo en casa y trabajos de las escuelas”

Mujer adolescente, 14 años, Ciudad de México.

³⁹ “[L]a autoestima es el capital fundante de las reglas del juego para lo relacional [...] La posición de subordinación –culturalmente construida– de las mujeres y su autoestima dañada, impregnan los vínculos establecidos.” Véase Cecilia Canevari Bledel, *Cuerpos enajenados. Experiencias de mujeres en una maternidad pública*, Santiago del Estero, FHCSYS-UNSE/Barco Edita, 2011, disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/fhcsys-unse/20171101044809/pdf_28.pdf>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

“Triste porque no me dejan salir, porque tengo que hacer quehacer”

Niña, 8 años, Ciudad de México.

Con mayor frecuencia las niñas y las adolescentes expresaron preocupación por la falta de trabajo o la probable pérdida del empleo de su mamá, su papá y otros familiares; y en general sobre la situación económica.

“Está muy bien estar con mi familia, pero sin trabajo es difícil vivir”

Mujer adolescente con discapacidad física, 14 años, Ciudad de México.

“Me gusta la escuela y quiero ya que mi papá trabaje porque no sé cómo puedo ayudarlo, necesitamos dinero”

Niña, 7 años, Ciudad de México.

“ La economía familiar se está cayendo”

Niña, 9 años, Ciudad de México.

“Me preocupa que mi papá ahora que no tiene trabajo se le acabe el dinero y no tengamos para comer”

Mujer adolescente, 13 años, Ciudad de México.

“Está bien porque así hay menos contagios, pero a la vez no porque algunas personas de mi familia no están trabajando”

Mujer adolescente, 13 años, Guanajuato.

“Convivir en familia, pero a la vez verte afectado por lo que pasa, hablo de la economía”

Mujer adolescente, 15 años, Guanajuato.

“Tengo miedo de que mis papás se mueran, son todo para mí. A mi papá ya lo despidieron de su trabajo y no tenemos para los sustentos”

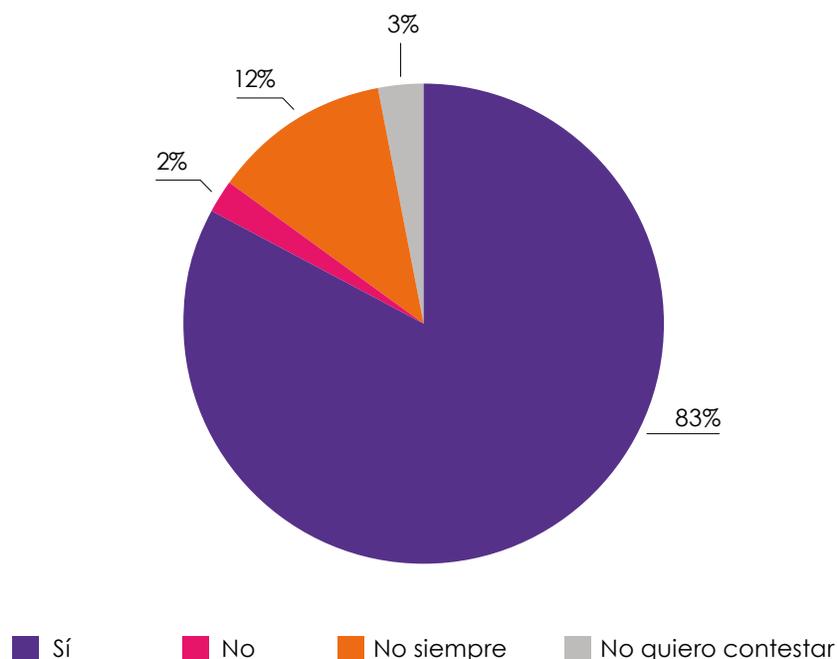
Mujer adolescente, 16 años, Estado de México.

¿QUÉ ESTOY HACIENDO Y CÓMO ME ENTRETENGO?

Parte de la consulta se dedicó a estudiar las actividades a las cuales le dedican la mayoría del tiempo las niñas y las mujeres adolescentes, incluyendo las de entretenimiento. Ante la interrupción de sus rutinas escolares, familiares y personales, el quedarse en casa parece ser lo predominante con 83%. Por otra parte, una minoría de 2% y 12% manifestó no haber podido quedarse en casa y no haberlo podido hacer siempre,

respectivamente. Estos porcentajes fueron muy similares a los presentados por los niños y hombres adolescentes, que correspondieron a 82%, 3% y 12%, respectivamente.

Gráfico 5.7 ¿Te has podido quedar en casa?

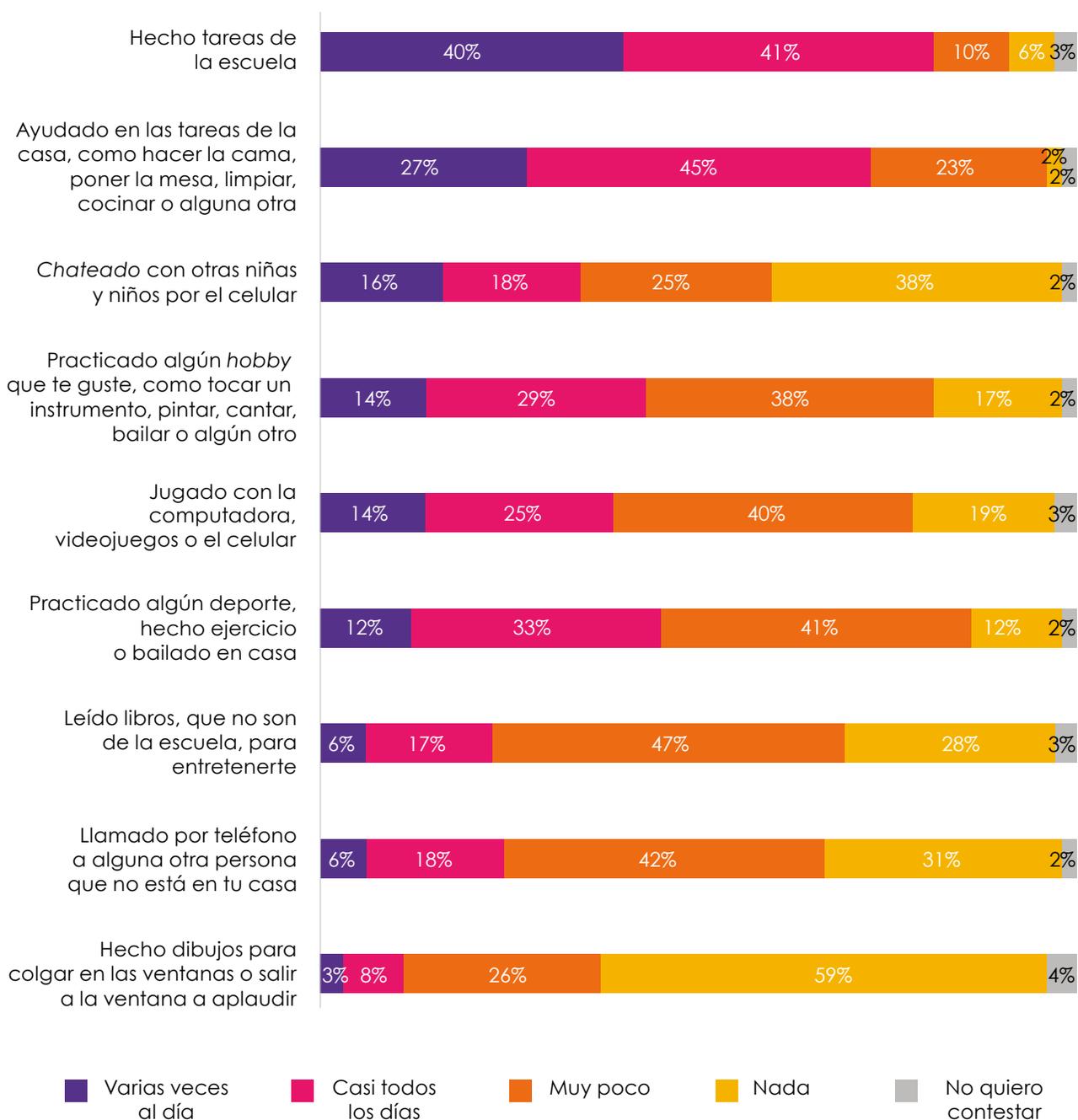


Aunado a la posibilidad de quedarse en casa por razones de protección, se encuentra una de las principales cargas para este grupo etario: la escolarización en línea vía remota. Para las niñas y mujeres adolescentes que pudieron quedarse en casas se dificulta la parte de crear, balancear y ajustar dinámicas y horarios diarios alrededor de sus clases, así como incluir en su horario formas de distraerse y entretenerse dentro de los confines de sus hogares.

Para las niñas y mujeres adolescentes que no pudieron quedarse en casa siempre o en ningún momento, el reto excede los límites de lo planteado. Esta situación representa una realidad para 15% de la población que contestó la consulta. Lo relevante de traerlo a colación es reflexionar sobre las vías que existen para que satisfagan sus necesidades de protección y escolares, ya que las medidas del confinamiento en sus hogares no lo han hecho posible.

En cuanto a las actividades que las niñas y adolescentes realizaron durante la semana se observa la siguiente distribución.

Gráfico 5.8 ¿Qué actividades has realizado durante la semana?



A través de la consulta es posible identificar las proporciones en las que niñas y mujeres adolescentes dividen sus actividades. Al respecto, hacer tareas de la escuela representa la actividad que más realizan; ocho de cada 10 señalan que las hacen varias veces al día o casi todos los días. Esto es importante de analizar en términos del uso del tiempo, ya que la percepción de niñas y mujeres adolescentes puede variar al respecto. Por ejemplo, un poco más de la mitad afirma que pueden realizar las tareas, pero se cansan

de trabajar tanto; una tercera parte piensa que es tanto trabajo que no consiguen acabarlo y sólo una de cada 10 considera que es poco trabajo, una evidente minoría.

Realizar tareas de la escuela muestra un punto de comparación en la frecuencia de realización con la actividad de ayudar en las tareas de la casa. Siete de cada 10 niñas y mujeres adolescentes afirman que llevan a cabo alguna actividad doméstica (como poner la mesa, limpiar, cocinar o alguna otra) casi todos los días o varias veces al día. En el otro extremo se aprecia que sólo 2% no realiza este tipo de actividades. Esta cifra se duplica al desagregar los datos obtenidos por niños y hombres adolescentes, ya que 4% manifestó no participar en actividades de esta naturaleza.

Como se mencionó anteriormente, las actividades vinculadas con el entretenimiento tuvieron que amoldarse al espacio doméstico. Por ello, acciones como pintar, bailar, hacer deporte, leer, jugar y comunicarse con sus amigas y amigos son las mencionadas en la consulta. Con respecto a los resultados, es necesario visibilizar que cuatro de cada 10 niñas y mujeres adolescentes hacen algún deporte varias veces al día o casi todos los días. Al respecto ONU Mujeres,⁴⁰ con fundamento en el Marco del deporte para la generación de igualdad,⁴¹ establece que las brechas existentes entre las mujeres y los hombres, las niñas y los niños, se pueden profundizar si no se coloca a las mujeres y las niñas en el centro y no accionan planes de respuesta y recuperación.

56

El enfoque toma en cuenta los impactos de la COVID-19 en las niñas y mujeres adolescentes y las áreas de oportunidad del deporte en cuanto a la igualdad de género las seccionan de la siguiente manera: liderazgo, violencia de género, oportunidades económicas, participación, representación en medios de comunicación y participación de las niñas en el deporte.

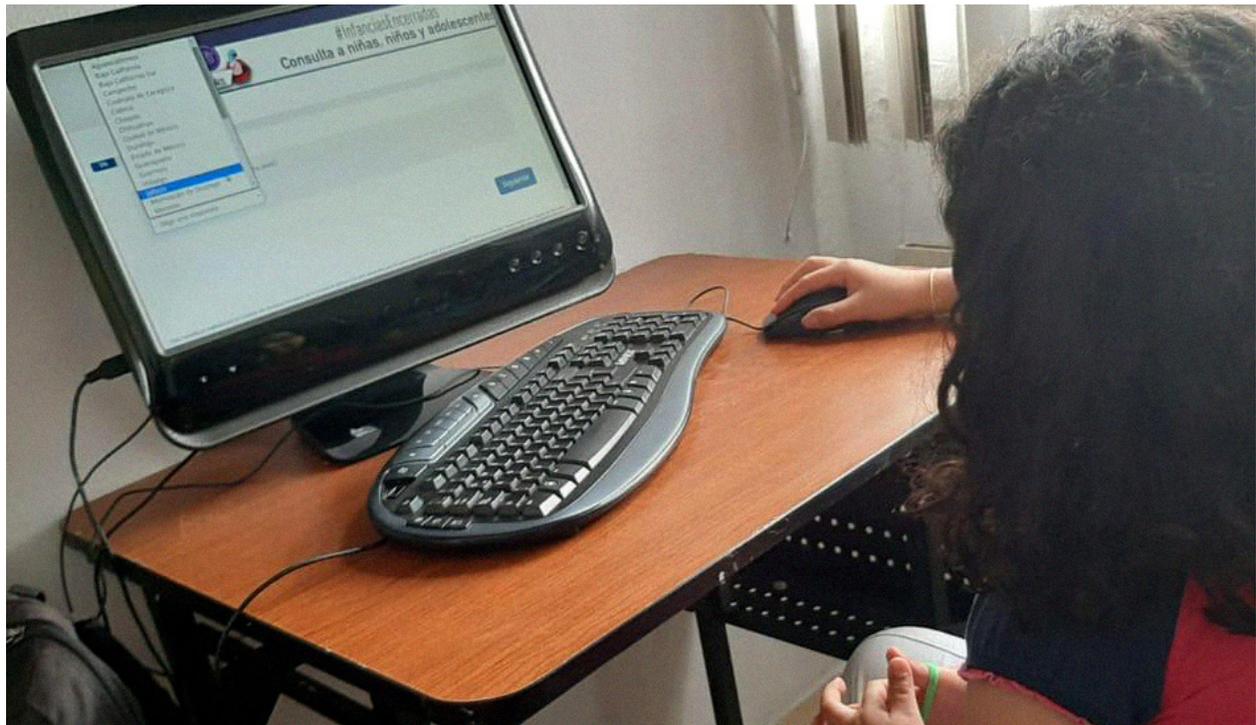
En cuanto al resto de las actividades, se registraron proporciones similares a la de hacer actividades de deporte, jugar videojuegos a través de computadoras o en teléfonos celulares, y practicar algún hobby. Llama la atención que sólo dos de cada 10 se dedican a leer, aunque vale acotar que este apartado representa lecturas de entretenimiento, es decir que excluye de forma expresa las lecturas realizadas por actividades de la escuela. Esta cifra puede relacionarse con la percepción de cargas escolares y tareas y el sentimiento de cansancio generalizado entre niñas y mujeres adolescentes mencionado anteriormente.

⁴⁰ ONU Mujeres, *La COVID-19, las mujeres, las niñas y el deporte: reconstruir mejor*, 2020.

⁴¹ ONU Mujeres, *Sports for Generation Equality Framework*, s. f., disponible en <<https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/news%20and%20events/stories/2020/sport-generationequality.pdf>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

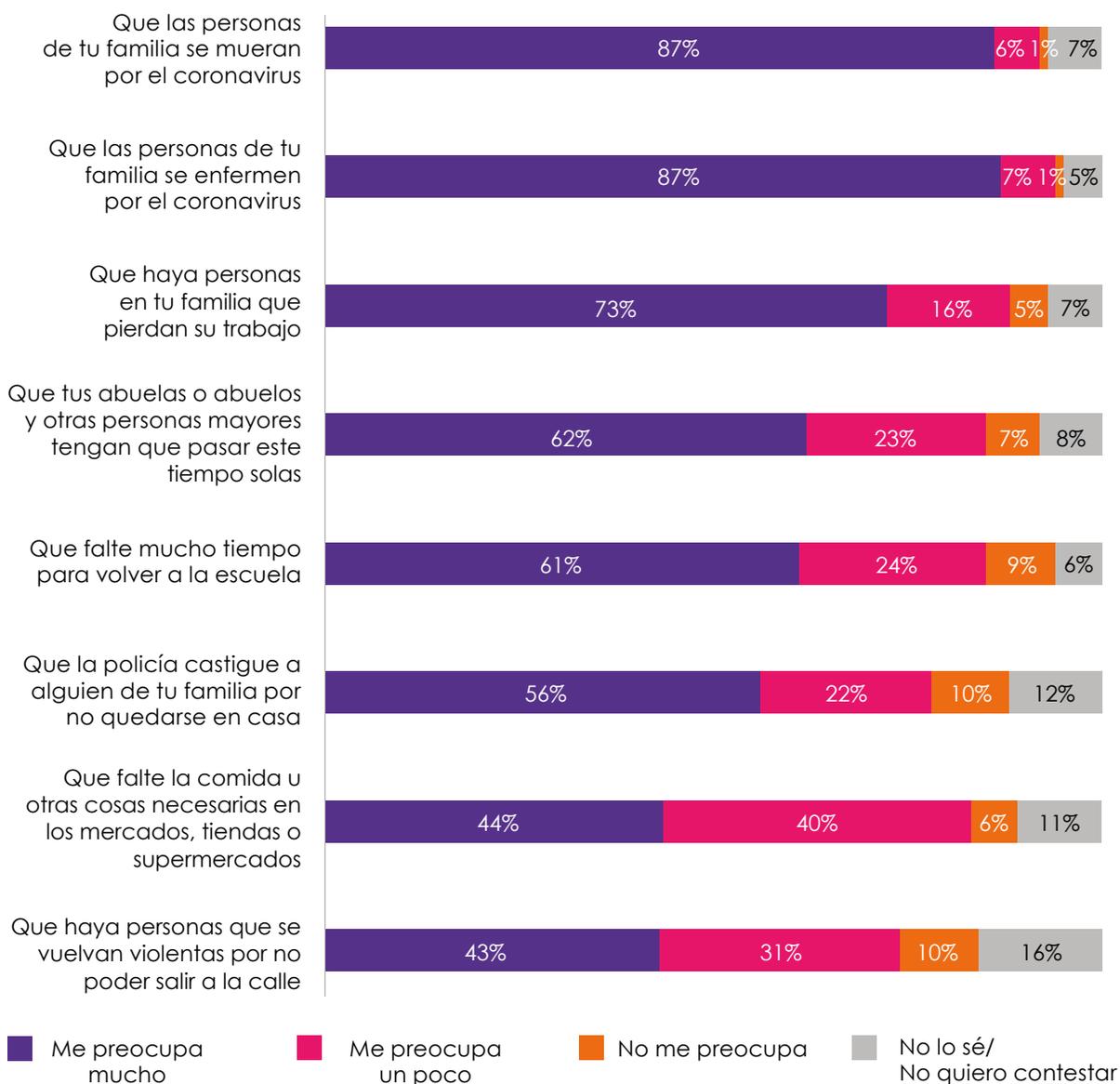
El resto de las actividades tiene que ver con la comunicación vía remota con amistades y/o familiares. Al respecto, poco más de tres de cada 10 se comunican a través del *chateo* por teléfono celular y un poco más de dos de cada 10 a través de llamadas por teléfono para comunicarse con personas que no viven con ellas.

Finalmente, la consulta incluyó las actividades referentes a hacer dibujos y pegarlos en las ventanas y salir a aplaudir al personal médico; 85% de las niñas y mujeres adolescentes contestó que lo hizo muy poco o nunca. Esto muestra una gran diferencia respecto de la versión española del reporte, donde la mayoría de las personas consulta das participó en este tipo de actividades, más allá del análisis desagregado por sexo-género.



LO QUE ME PREOCUPA

Gráfico 5.9 ¿Qué es lo que te preocupa?



58

Es posible identificar dos grandes grupos de preocupaciones manifestadas por las niñas y mujeres adolescentes. El primero tiene que ver con la COVID-19 y encierra las preocupaciones por la enfermedad y la muerte de algún familiar a causa del virus. De acuerdo con los resultados, las proporciones de preocupación entre estos dos supuestos son similares con nueve de cada 10. Las preocupaciones manifiestas no se encuentran relacionadas de forma directa con su contexto, ya que solo 29% de las niñas y mujeres adolescentes manifestó conocer a alguien que haya enfermado del virus; en otras palabras, las preocupaciones de mayor proporción tienen que ver con el lugar en el que viven y habitan.

Con la finalidad de ejemplificar lo anterior, se destaca que para el caso de la Ciudad de México el porcentaje de niñas y mujeres adolescentes que conocen a alguien cercano que haya enfermado por coronavirus es mayor en 9%. Esto se traduce a que casi cuatro de cada 10 niñas y mujeres adolescentes conocen a una persona en esta condición.

El segundo gran grupo de preocupación es el concerniente a las condiciones socioeconómicas, entre ellas la pérdida del trabajo. Esta mención se encuentra presente en siete de cada 10 de las consultadas. La preocupación también abarca situaciones de falta de dinero. En conjunto con las respuestas abiertas, las frases relacionadas con la falta de trabajo se mencionaron hasta 400 veces en el total de los testimonios con los que respondieron esta pregunta. A nivel comparativo, cuatro de cada 10 niños y hombres adolescentes se preocupan por el mismo motivo.

Otro de los motivos de preocupación manifestados tiene que ver con sus abuelas y abuelos. A seis de cada 10 niñas y mujeres adolescentes les preocupa que tengan que pasar este tiempo de confinamiento solos. En una proporción similar, muestran preocupación por el tiempo que falta para regresar a la escuela en condiciones presenciales.

Con el fin de complementar las respuestas de las niñas y mujeres adolescentes, se planteó una pregunta abierta en los siguientes términos: ¿cuáles son las cosas que más te preocupan? ¿Hay algo que te dé miedo? De un análisis de las respuestas, las más mencionadas se ilustran en el siguiente gráfico:



Los resultados de la consulta permiten identificar y encontrar las coincidencias entre ambos tipos de preguntas (abiertas y cerradas), miedos y preocupaciones asociadas a la familia, al contagio por coronavirus propio o de los seres queridos por que tengan que salir o cuando regresen a la escuela, a enfermarse e incluso morir de COVID-19. También hay menciones sobre condiciones externas de dinero, trabajo e inseguridad entre las niñas y mujeres adolescentes.

En tercer lugar, éstas expresaron preocupación y miedo por la delincuencia, la inseguridad y la violencia. Una de las menciones a través de las respuestas abiertas responde a un miedo relacionado con los feminicidios; esta mención sólo se encuentra entre los testimonios de niñas y mujeres adolescentes y es retomada en los apartados de sueños y miedos señalados más adelante.

“Volver a salir y que vuelvan las noticias de feminicidios”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

Los testimonios también visibilizan el miedo al contagio, las dificultades económicas actuales o futuras y su impacto en el nivel de vida. En concordancia con las respuestas de preguntas cerradas, se manifiestan temores como los siguientes en todos los rangos de edad:

60

“Enfermarme yo o mi familia, no tener comida o que no tenga trabajo mi familia”

Niña, 6 años, Ciudad de México.

“Que mis papás no tengan trabajo”

Niña, 7 años, Ciudad de México.

“Que mi papá siga sin trabajo y nos quedemos pobres y ya no podamos comprar comida para toda la familia y nuestras mascotas”

Niña, 9 años, Ciudad de México.

“Que mi mamá pierda el trabajo”

Niña, 10 años, Ciudad de México.

“No tener dónde vivir ni qué comer”

Niña, 10 años, Ciudad de México.

“Que mis papás se queden sin trabajo y no tengamos dinero para comprar la comida y que mi familia se enferme”

Niña, 11 años, Ciudad de México.

“El que mi papá siga sin trabajo y más adelante no tengamos para comer”

Mujer adolescente, 13 años, Ciudad de México.

“Que no vuelva a salir dentro de los próximos meses y que mis padres no tengan un trabajo digno para solventar los gastos y necesidades de mi familia”

Mujer adolescente, 14 años, Ciudad de México.

“Que ya no tengamos para comer porque mi mamá se quedó sin trabajo”

Mujer adolescente, 16 años, Ciudad de México.

“Lo que más me preocupa es lo que va a hacer mi papá, ya que lo despidieron de su trabajo”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

Un miedo latente entre niñas y mujeres adolescentes de todas las edades es a morir. A nivel de análisis se considera que éste guarda relación cercana con el miedo al contagio y muerte de sus familiares debido al virus.

“Contagiarme de coronavirus porque no me quiero morir”

Niña, 6 años, Ciudad de México.

“Que toda la gente se llegue a morir por la enfermedad, me da miedo que mi familia se contagie”

Niña, 8 años, Guanajuato.

“Que no vea a mis abuelos y que se puedan morir y enfermar. También no ver a mis amigos y familiares nunca más por el virus”

Niña, 10 años, Ciudad de México.

“Tengo miedo de morir”

Niña, 12 años, Guanajuato.

“Tengo miedo de contagiarme y morir, tengo miedo de que se enferme mi familia cuando sale al mercado o a trabajar y nos contagiemos todos”

Mujer adolescente, 13 años, Ciudad de México.

“Que algún familiar o yo me enferme y nos podamos morir por el coronavirus”

Mujer adolescente, 14 años, Guanajuato.

“Que mi abuela se enferme de COVID-19”

Mujer adolescente, 16 años, Ciudad de México.

“Perder a una persona que ame a causa del COVID”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

Como se ha mencionado hasta ahora, el cambio de rutina ha impactado de forma directa en los planes de escolarización de niñas y mujeres adolescentes; sin embargo, la situación de confinamiento también afecta la cancelación de escenarios futuros que muchas anhelaban. En tal sentido, la posibilidad de regresar a sus planes y proyectos previos a la pandemia es un miedo por sí solo; la mayoría de los comentarios al respecto tienen que ver con no poder continuar con sus estudios y son más frecuentes en el rango de 15 a 17 años de edad:

“Que ya no pueda continuar con mis estudios”

Mujer adolescente, 15 años, Ciudad de México.

“Enfermarme, la delincuencia que se está viviendo, no poder regresar a mis estudios”

Mujer adolescente, 15 años, Guanajuato.

“Que ya jamás volvamos a tener la misma vida”

Mujer adolescente, 15 años, Ciudad de México.

“No tener graduación”

Mujer adolescente, 17 años, Estado de México.

“Quedarme sin entrar a la secundaria, mis abuelos, los animales callejeros me da miedo que sufran”

Mujer adolescente, 12 años, Ciudad de México.

“No poder salir nunca, no regresar a la escuela”

Mujer adolescente, 15 años, Ciudad de México.

“No entrar a la universidad”

Mujer adolescente, 17 años, con discapacidad, Ciudad de México.

“Me da miedo no poder acabar mi preparatoria”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

“Bajar mi rendimiento académico”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

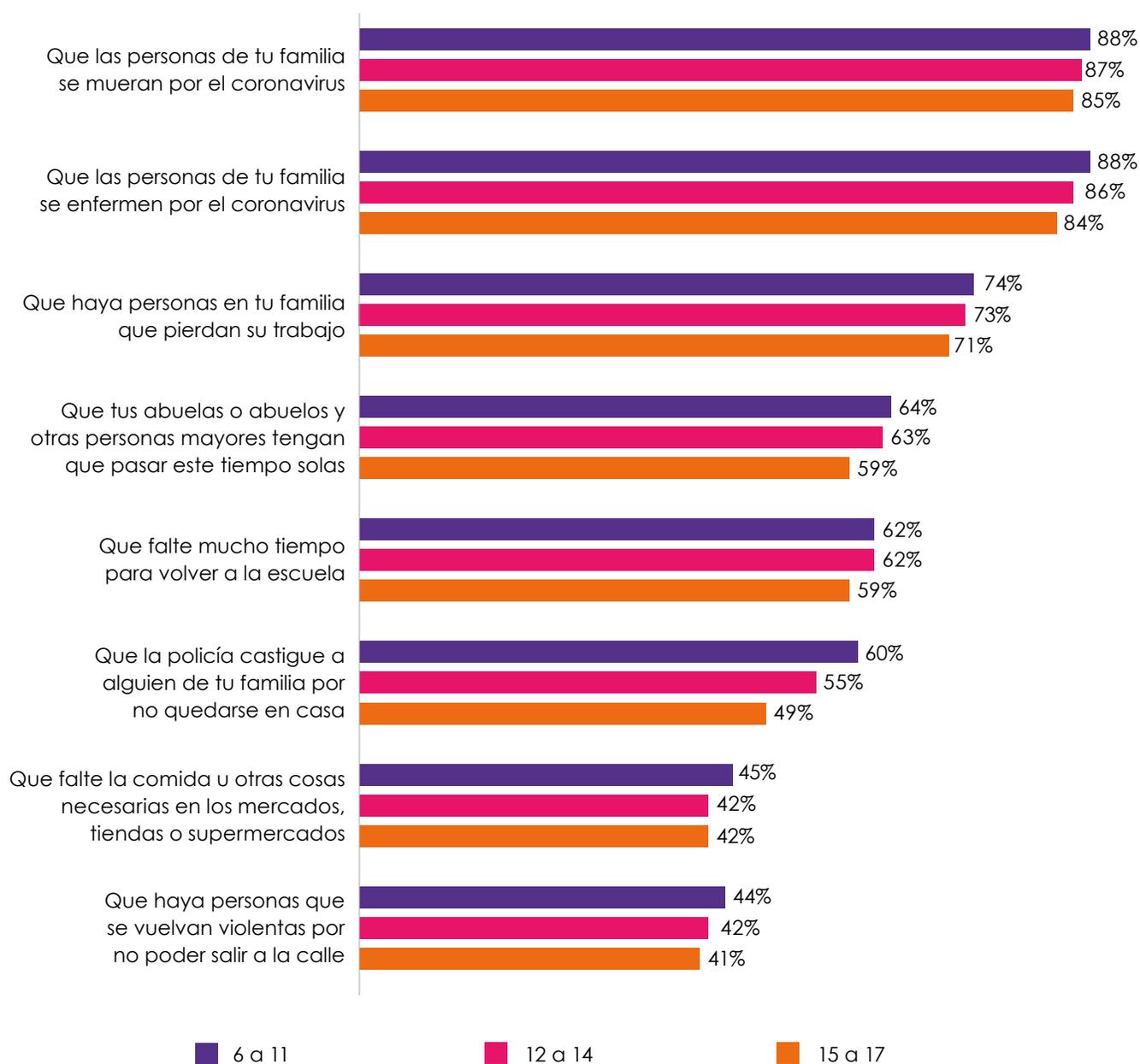
“La economía del país, ya que con la caída de ésta todo el país va a sufrir”

Mujer adolescente, 17 años, Estado de México.

“Me da miedo no pasar mis materias y quedarme estancada; me da miedo la salud de mis abuelos, que les pase algo o así; me da miedo no llegar a poder estudiar la carrera que quiero”

Mujer adolescente, 16 años, Ciudad de México.

Gráfico 5.10 ¿Qué es lo que te preocupa mucho? (por grupo de edad)



Al ser desagregada por género, la información relacionada con las preocupaciones muestra matices interesantes que no se manifiestan al desagregarla por edades. Si bien la diferencia de preocupación es casi nula entre las niñas y los niños de seis a 11 años, en el caso de las niñas y mujeres adolescentes la brecha crece conforme aumenta la edad, de tal modo que las mujeres adolescentes se preocupan mucho casi 10% más que los hombres.

Por ejemplo, en cuanto a la preocupación por que una persona de su familia pierda su trabajo, se observa una diferencia de casi 2 000 niñas y mujeres adolescentes más a quienes les preocupa mucho esta situación; en comparación con los niños y hombres adolescentes, esto se traduce en una diferencia porcentual de dos puntos.

Una de las preocupaciones notorias tiene que ver con el tiempo que pasan a solas sus abuelas, abuelos y otras personas mayores. Al respecto, a 62% de las niñas y mujeres adolescentes le preocupa mucho, mientras que a 57% de los niños y hombres adolescentes le preocupa en la misma medida. Esta diferencia puede deberse al sentido reforzado de responsabilidad y cuidado en las niñas de todas las edades por la imposición de estereotipos de género.

64

En las respuestas cerradas se aprecia la diferencia de género con respecto a la preocupación por que las personas se vuelvan violentas por no poder salir a la calle. En ésta identificamos que a casi 44% de las niñas y mujeres adolescentes les preocupa mucho esta situación, mientras que a 36% de los niños y hombres adolescentes les preocupa en igual medida. Esto es que la diferencia de género sobrepasa 10% con respecto a esta pregunta es particular.

La situación descrita también se manifiesta a través de las respuestas a las preguntas abiertas en las menciones sobre la inseguridad, las amenazas a la integridad personal o ante otros miedos y preocupaciones. Una de las diferencias destacables por género tiene que ver con el miedo manifestado en los testimonios de niñas y mujeres adolescentes de todas las edades a ser víctimas de violencia de género, delincuencia y violencia por parte de las autoridades.

“Que un hombre entre a matarme y que mi madre pierda su trabajo”

Mujer adolescente, 15 años, Campeche.

“Que me mate un policía”

Mujer adolescente, 15 años, Estado de México.

“La violencia a diario y venta de drogas”

Niña, 11 años, Guanajuato.

“Que nos enfermemos o la violencia de la calle, robos”

Mujer adolescente, 14 años, Puebla.

“El coronavirus, la violencia en las calles”

Niña, 8 años, Ciudad de México.

“Reprobar mi semestre, que mis papás pierdan su trabajo, que alguien cercano enferme, la inseguridad en el país, aumento de violencia y crimen”

Mujer adolescente, 16 años, Estado de México.

“Que se enferme mi familia, violencia (disparos)”

Niña, 9 años, Chihuahua.

Para finalizar, en un número importante de testimonios correspondientes a mujeres adolescentes de entre 15 a 17 años se expresó la preocupación por temas de salud reproductiva, por ejemplo el miedo a quedar embarazadas, a la desintegración familiar y a las violencias de género en contra de las mujeres en ambientes familiares.

“Que mi familia se haga pedazos”

Mujer adolescente, 15 años, Ciudad de México.

“Reprobar el semestre y quedar embarazada”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

“Violencia familiar, que alguien se contagie de coronavirus”

Mujer adolescente, 13 años, Durango.

“La violencia contra la mujer”

Mujer adolescente, 17 años, Estado de México.

“Me da miedo que la violencia en familia aumente”

Mujer adolescente, 17 años, Guanajuato.

LO QUE HE SENTIDO DURANTE EL ENCIERRO

Hasta el momento, las respuestas de la consulta nos han permitido contextualizar y acercarnos a las ideas y opiniones de las niñas y mujeres adolescentes. Sin embargo, las respuestas expuestas sobre estos temas, aunque no tratan de fondo sobre sentimientos y emociones, también nos han ayudado a reconocerlas de una forma colateral y como consecuencia del confinamiento. En tal sentido, hemos identificado qué les preocupa y qué les da miedo, entre otras.

Omitir un análisis de los impactos en el nivel emocional de las niñas y las mujeres adolescentes significaría ver el fenómeno de forma incompleta. Es por ello que la consulta prevé una pregunta acerca de cómo se sienten en los distintos aspectos de sus vidas.

Tabla 3.6 ¿Cómo te sientes?

	 Muy bien	 Bien	 Más o menos	 Mal	 Muy mal	No quiero contestar
Con tu vida en familia	45%	31%	19%	2%	1%	2%
Con tus amigas y amigos	14%	32%	31%	9%	5%	10%
Contigo misma o mismo	33%	31%	23%	6%	4%	3%
Con la casa en la que vives	44%	36%	14%	2%	1%	3%
Con tu vida en general	30%	38%	23%	4%	2%	3%

La segmentación pretende detallar las áreas en las que se sienten mejor o peor y estudiar las posibles razones relacionadas con lo que sienten de forma muy general. Por ejemplo, la proporción de niñas y mujeres adolescentes que se sienten muy bien con sus amistades es la menor en todas las áreas; en este sentido, la cantidad de repuestas sobre sentirse mal es la mayor de todas. Las razones a las cuales se puede deber esta situación concreta podrían ser distintas, por ejemplo la falta de interacciones diarias en espacios escolares de manera personal.

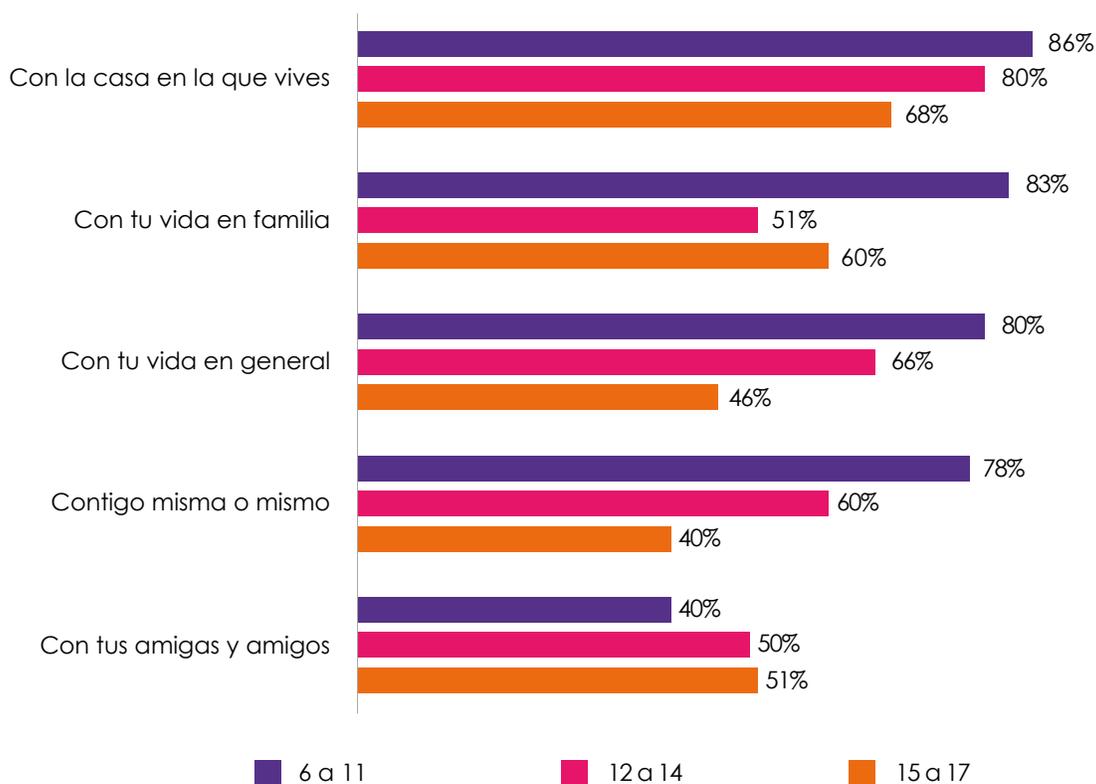
Con respecto a la casa en donde viven, ocho de cada 10 expresan sentirse bien y muy bien. Esto es relevante por el ambiente actual y el cambio que sufrieron muchos hogares al convertirse en el único espacio de convivencia familiar donde se llevan a cabo tareas escolares y laborales de forma paralela. De forma correlacional, 76% manifiesta sentirse bien y muy bien con su vida en familia y casi siete de cada 10 se sienten de la misma manera con su vida en general. Estas cifras pueden interpretarse como positivas al entender el contexto actual y reconocer la relevancia emocional que tienen las familias en la vida de niñas y mujeres adolescentes.

En el rango de lo personal, 684 niñas y mujeres adolescentes manifestaron sentirse mal consigo mismas. Esto corresponde con lo manifestado en el apartado de respuestas abiertas sobre lo que significa el encierro y en el entendido de que la baja autoestima en niñas y mujeres adolescentes es común debido a estereotipos de género desde muy temprana edad y con acentuación en la adolescencia. La lectura de género posibilita entender la diferencia en relación con los niños y hombres adolescentes, en cuyo caso la cifra es de 390. Es decir que en el caso de las niñas y mujeres adolescentes casi se duplica.

Algo relevante para el análisis son las diferencias significativas que se observan al desagregar por edad. La más notoria se refiere a si se sienten bien y muy bien consigo mismas, donde ocho de cada 10 niñas de seis a 11 años se sienten bien y muy bien, mientras que para el rango de 15 a 17 años sólo se sienten así cuatro de cada 10 mujeres adolescentes.

Como se ilustra en la gráfica, ocurre algo similar respecto de cómo se sienten con su vida en general, donde ocho de cada 10 niñas de seis a 11 años se sienten bien y muy bien, mientras que sólo casi cinco de cada 10 mujeres adolescentes de 15 a 17 años tienen esa opinión. El único tema en el que el grupo de edad de 12 a 14 años presenta una menor proporción es en el rubro de sentirse bien y muy bien con su vida en familia, donde cinco de cada 10 se sienten así, en contraste con ocho de cada 10 niñas de seis a 11 años y seis de cada 10 mujeres adolescentes de 15 a 17 años.

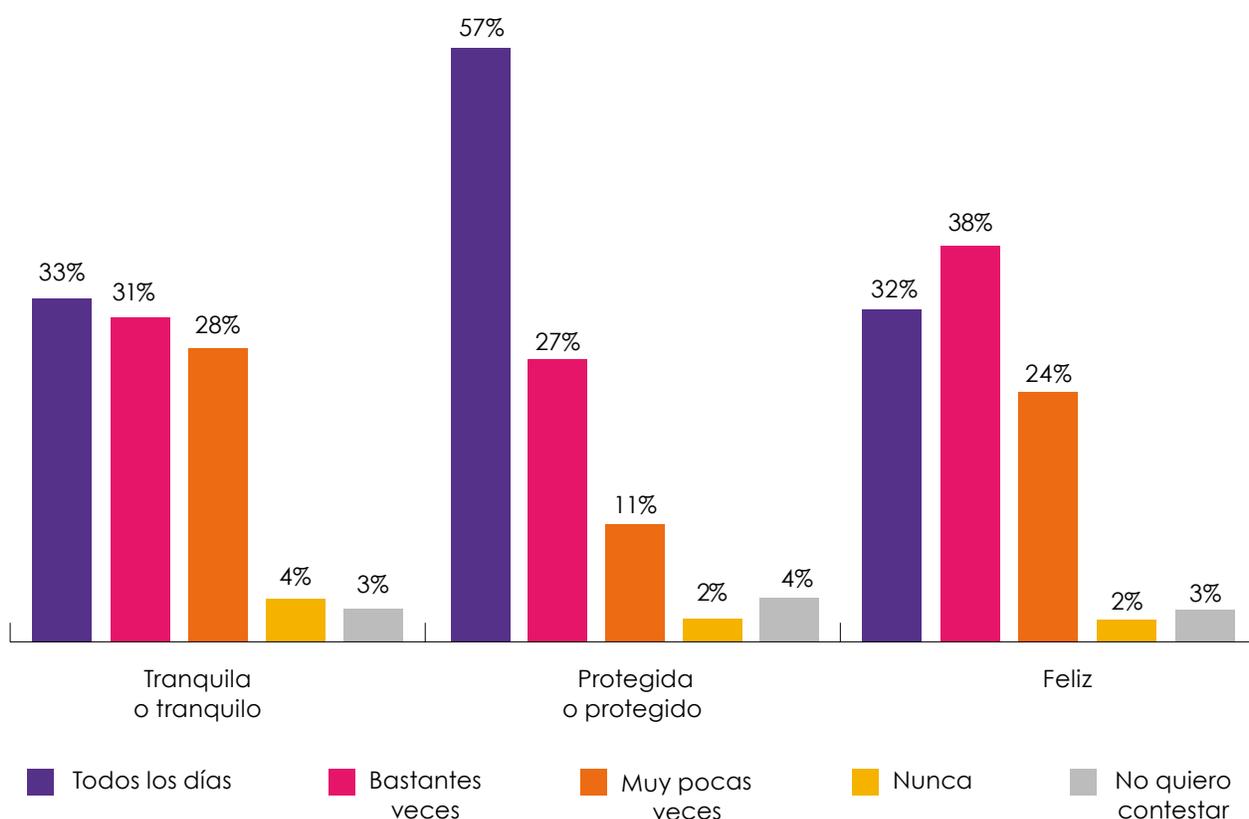
Gráfica 5.11 Me he sentido bien o muy bien con... (por edad)



El tema de amigas y amigos es el único en el que el grupo de niñas de seis a 11 años presenta una menor proporción respecto de los dos grupos de edad restantes. Esto se puede deber a una falta de contacto cotidiano con ellas y ellos de un día para otro y a que las niñas mayores de 11 años pueden tener mayor acceso a los medios de comunicación a distancia, como fue mencionado anteriormente.

En el rango de emociones identificadas, las niñas y mujeres adolescentes enlistaron las que han sentido durante el encierro y distanciamiento, las cuales se ilustran de la siguiente manera:

Gráfico 5.12 ¿Cómo te sientes?



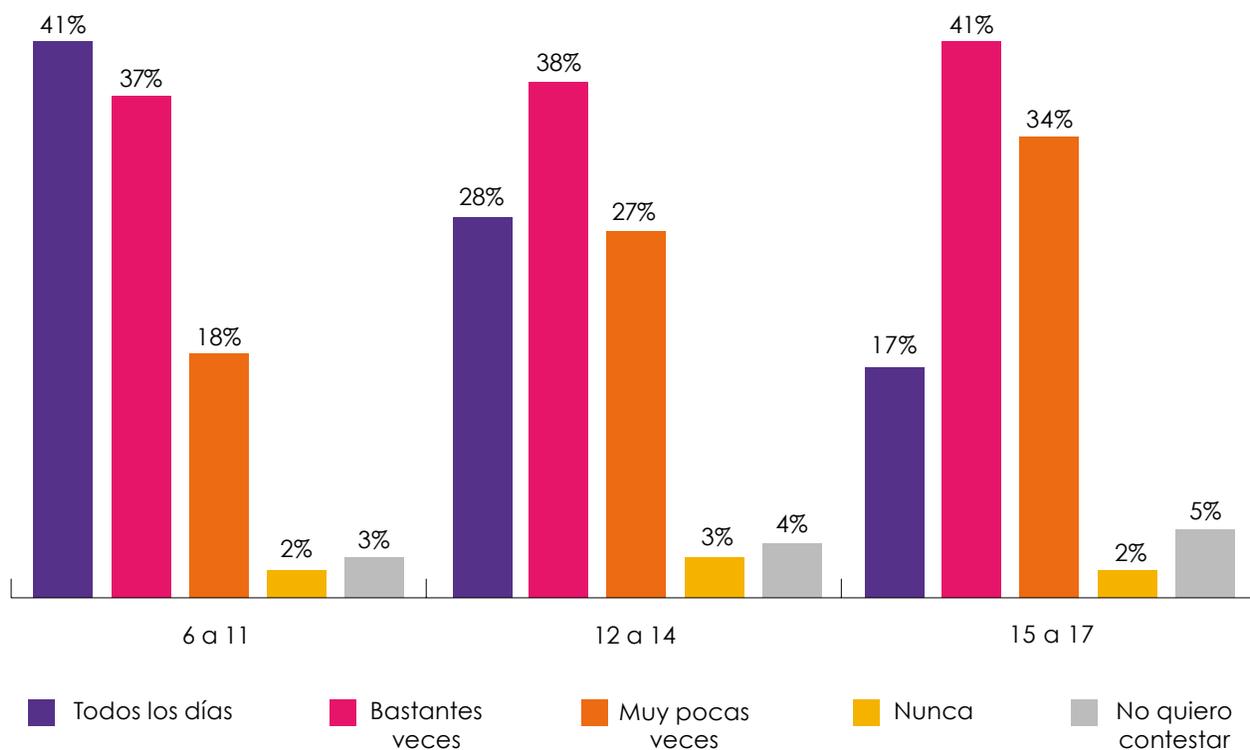
La sensación de protección fue la más sentida por las niñas y las adolescentes, pues casi seis de cada 10 se sintieron de esta forma todos los días y sólo 11% dijo sentirse protegida muy pocas veces. Esto es propio de lo mencionado en el apartado sobre lo que significa el encierro, en el que expresan estar cuidándose por las instrucciones de quedarse en casa ante el peligro de contagio. Es decir que el confinamiento, aunque despierta otros sentimientos, es visto por las niñas y mujeres adolescentes como una medida de protección necesaria ante la emergencia sanitaria por COVID-19.

Las niñas y mujeres adolescentes manifestaron en menor proporción sentirse tranquilas y felices. Por una parte, sólo 33% dijo que se sentía tranquila todos los días y una tercera parte se siente así bastantes veces. A la luz de las respuestas abiertas, esto muestra concordancia con las preocupaciones manifestadas en el apartado anterior, es decir que esta lectura nos permite afirmar que la intranquilidad se debe a los riesgos de salud y económicos que el virus representa.

De forma conexas y con respecto al sentimiento de felicidad, 32% manifestó sentirse feliz diariamente, 38% bastantes veces y dos de cada 10 dijeron sentirse felices muy pocas veces. Aunque no es el sentimiento predominante, tampoco es el que tiene más menciones en nunca. Vale acotar que cuando estos sentimientos se desagregan por género se observan diferencias de alrededor de cinco por ciento.

Sobre el sentimiento específico de felicidad se identifican variaciones cuando se desagrega por edad.

Gráfico 5.13 ¿Qué tan feliz te sientes? (por grupo de edad)



La gráfica ilustra que quienes manifiestan sentirse más felices son las niñas de entre seis y 11 años, mientras que el grupo de edad que manifiesta sentirse feliz con menos frecuencia son las mujeres adolescentes de 15 a 17 años. En un punto medio se encuentran las mujeres adolescentes de 12 a 14 años, de las cuales 38% se siente feliz bastantes veces, pero casi tres de cada 10 dijeron sentirse así muy pocas veces durante el encierro. El análisis por subgrupo etario nos permite conectar de forma tentativa las preocupaciones con la posible afectación a su autoestima en mujeres adolescentes y entrever las vías en que se puede conectar con la baja frecuencia de sentir felicidad.

Con la finalidad de obtener una mejor comprensión de sus posturas respecto del sentimiento de felicidad, la consulta albergó una pregunta abierta sobre cuáles son las cosas que les dan más alegría y qué cosas les hacen reír. La imagen representa las palabras que se encuentran más asociadas con la alegría:



De acuerdo con el enfoque de salud mental, experimentar alegría de manera constante o con mayor frecuencia contribuye a un estado óptimo de ésta. El efecto de dicha emoción puede generar aspectos benéficos como aumentar la capacidad de disfrutar las distintas facetas de la vida, crear actitudes positivas hacia una misma y hacia los demás, construir lazos de unión y favorecer las relaciones interpersonales.

Las palabras que las niñas y las adolescentes mencionaron con mayor frecuencia para hacer referencia a la sensación de alegría fueron *familia*, *jugar*, *tiempo*, *amigos* y *mamá*,

seguidas de *papás, platicar, bailar y chistes*, las cuales generalmente se interrelacionan entre personas y acciones que les generan alegría.

Con respecto a las acciones que mencionan, muchas se relacionan con lo que manifestaron ante la pregunta sobre qué hacen y cómo se entretienen y otras se encuentran contenidas en palabras de una mayor amplitud. Por ejemplo, *videojuegos, música, juego, videos, cantar, teléfono celular y mascotas*. En este sentido, las niñas y mujeres adolescentes dijeron sentir alegría por pasar más tiempo con sus familias y jugar, pero recuerdan también que se sienten felices cuando salen, ven a sus amigas y amigos y van a la escuela.

“Estar más tiempo con mi mamá. La convivencia ha mejorado un poco entre nosotras. He intentado recetas de cocina”

Mujer adolescente, 15 años, Ciudad de México.

“Jugar con mis amigas *online*, chapotear en la alberca, estar en familia”

Niña, 10 años, Estado de México.

“Mis gatitas, uno que otro chiste que cuentan mis hermanos o bromas. Música”

Niña, 12 años, Ciudad de México.

“Me gusta que mi papá puede comer en casa con mamá y conmigo”

Niña, 8 años, Puebla.

“Bailar con mi hermana. Ver el comportamiento de mi perro. Hacer chistes. Jugar juegos de mesa. Actitudes graciosas de mi papá”

Mujer adolescente, 16 años, Ciudad de México.

“Ver series, videos, *chatear* con mis amigos, platicar con mi mamá y cocinar con mi mamá”

Mujer adolescente, 15 años, Tabasco.

“Jugar con mi familia, comer y decir cosas graciosas, ver películas todos juntos”

Mujer adolescente, 14 años, Estado de México.

“Jugar con mi familia, pero principalmente mis mascotas, mis amigos, mi novio. El poder estar con mis papás más tiempo que antes es algo muy bueno”

Mujer adolescente, 15 años, Ciudad de México.

“Jugar con mis papás y hermana”

Niña, 8 años, Guanajuato.

En la mayoría de las actividades mencionadas el uso de alguna TIC se encuentra tácticamente a través de la interacción en redes sociales, juegos *online*, *memes*, ver películas y series, y en algunos casos escuchar música y ver videos. Estas distintas expresiones y usos demuestran la importancia de las TIC y el acceso a herramientas como internet que favorecen, entre muchas otras cosas, el entretenimiento y la comunicación en contextos donde las actividades presenciales se encuentran suspendidas. Esto también se verifica en los supuestos donde mencionan a las amistades y sobre todo cómo se comunican con ellas. Al expresar la importancia de mantenerse en contacto demuestran las formas en que las amistades influyen de forma positiva en su estado emocional.

Al respecto, las menciones de las amistades son frecuentes entre las respuestas de la consulta la mayoría de ellas las reconoce como una fuente de alegría. Es una de las palabras que más aparece al preguntarles sobre qué les hace reír.

“Me alegran mis amigos, escuchar música, dibujar y ver videos”

Niña, 11 años, Guanajuato.

“Que algunos de mis amigos me llamen o yo a ellos”

Mujer adolescente, 13 años, Guanajuato.

“Hablar con mis amigas por llamada o por chat”

Niña, 10 años, Tamaulipas.

“Pues poder recordar cómo era todo antes y ver a mis amigos por las clases virtuales”

Mujer adolescente, 13 años, Guanajuato.

“La aplicación de TikTok, mi mascota y mis hermanos y papás que vemos películas también en Netflix”

Niña, 6 años, Guanajuato.

“Pasar tiempo con mi hermana y platicar con amigos por WhatsApp o Facebook”

Mujer adolescente, 14 años, Durango.

“Ver Facebook, TikTok, Instagram y hablar con mis amigos por mensaje”

Mujer adolescente, 16 años, Ciudad de México.

“Me da alegría poder mandarles mensajes a mis amigos, videos, etcétera”

Niña, 12 años, Guanajuato.

La palabra *mamá* fue otra de las de mayor frecuencia en las respuestas. Una proporción significativa de estas menciones se relaciona con hacer actividades en su compañía y sentir alegría por poder pasar más tiempo con ellas. Esta proporción permite ilustrar el preponderante papel que ocupan las mujeres en el cuidado y desarrollo de las niñas y mujeres adolescentes como cuidadoras designadas en comparación con los hombres, cuyas menciones son de una cifra significativamente menor. Este escenario puede ser consecuencia directa de los estereotipos y roles de género, así como de la división sexual del trabajo, según la cual los hombres son los encargados del trabajo *productivo* y las mujeres del *reproductivo*.

Las siguientes expresiones dan muestra de que las mamás son un motivo de alegría y que están presentes en las actividades que realizan:

“Mi mamá en ocasiones me da risa cuando hace algo gracioso”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

“Jugar con mi mamá”

Niña, 9 años, Estado de México.

“Estar más tiempo con mi mamá”

Niña, 11 años, Guanajuato.

“Mi mamá me hace reír”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

“Bailar y hacer babosadas con mi mamá”

Mujer adolescente, 13 años, Ciudad de México.

“Que mamá se quede en casa”

Niña, 6 años, Guanajuato.

Algunas niñas y mujeres adolescentes también hacen referencia en sus respuestas a sus *mascotas* que las han acompañado en este encierro, lo que les procura alegría y en cierto sentido contención frente a la situación actual. De acuerdo con un estudio realizado recientemente en España, los animales de compañía han representado un beneficio para la salud mental, emocional y física de las personas.⁴²

⁴² Jonathan Bowen *et al.*, “The effects of the Spanish COVID-19 lockdown on people, their pets and the human-animal bond”, en *Journal of Veterinary Behavior*, 13 de junio de 2020, disponible en <<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1558787820300642?via%3Dihub>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

“Mis perros, ver series y terminar las clases”

Mujer adolescente, 15 años, Michoacán.

“Jugar con mi perro”

Niña, 6 años, Ciudad de México.

“Dibujar grabar *tiktoks*, estar con mis perros y cuidar mis jitomates *UwU*”

Niña, 9 años, Ciudad de México.

“Mis perros y mi gatita. Jugar con mi hermano”

Niña, 11 años, Ciudad de México.

“Jugar con mis perros y gatos”

Niña, 6 años, Ciudad de México.

“El jabón para lavar los trastes, me hacen reír mis perros”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

74 Algunas mujeres adolescentes hicieron referencia al trabajo de cuidado como fuente de alegría, al estar encargadas de cuidar a otras familiares como primas y abuelas, por ejemplo. La asignación de este tipo de tareas suele estar fundamentada en el rol de género que asignan desde edades tempranas a las mujeres. Esta feminización del trabajo de cuidado se confirma con que, sobre todo las mujeres adolescentes, relacionan tales actividades con su bienestar.

“Jugar con mis tías, mi mamá y mis primas a la lotería; y cuidar a mi sobrinita, jugar con ella”

Niña, 12 años, Guanajuato.

“Ver a mi hermanito bebé y cuidarlo”

Niña, 12 años, Ciudad de México.

“Cuidar a mi sobrina y jugamos mucho”

Mujer adolescente, 14 años, Guanajuato.

“Cuidar a mi sobrina”

Niña, 12 años, Guanajuato.

“Me da alegría poder cuidar a mi abuela”

Niña, 12 años, Ciudad de México.

En tal sentido, las referencias al trabajo doméstico versaron sobre ayudar a preparar la comida, usualmente a sus mamás, y verlo como *deberes y/o tareas* del hogar, asignándole una connotación de responsabilidad en lo que desempeñan, a diferencia de los niños y hombres adolescentes.

“Pues que a veces hablo con mis amigos y me pongo alegre o a veces me ando tomando fotos y arreglándome o ayudándole a mi mamá a hacer de comer”

Mujer adolescente, 15 años, Guanajuato.

“Bailar, hacer ejercicio, dibujar, ayudar a las tareas del hogar y hacer las tareas de la escuela”

Niña, 11 años, Ciudad de México.

“Salir al jardín, jugar con mis mascotas, juguetes, dibujar, ayudar a cocinar, bailar, cantar”

Niña, 8 años, Ciudad de México.

“Ver películas con mi mamá y papá, jugar juegos de mesa, ayudar a los deberes y muchas más cosas”

Niña, 10 años, Ciudad de México.

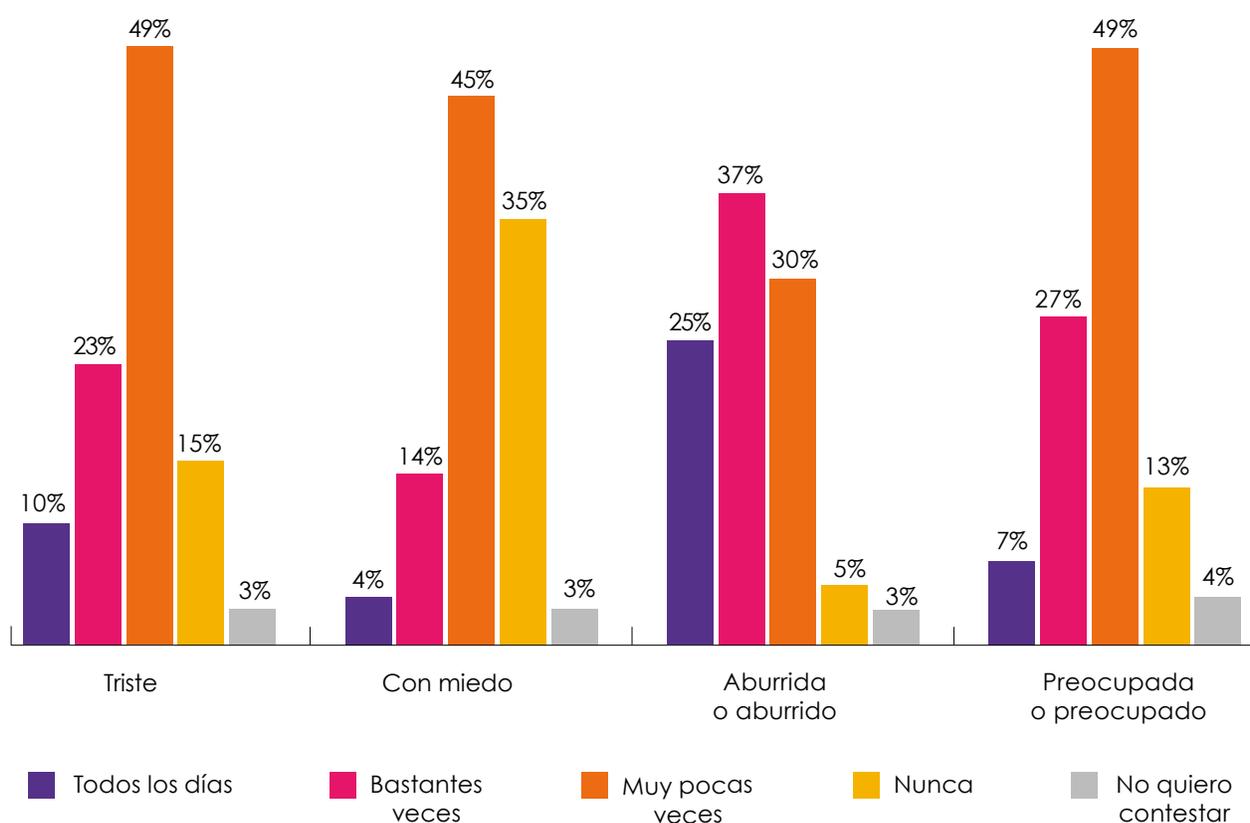
En un número de casos definidos se hizo referencia a los aspectos que podrían condicionar en un sentido negativo los sentimientos de alegría. Por ejemplo, la ausencia de problemas familiares:

“Pasar tiempo con mi familia cuando no hay problemas, hablar con mi novio durante el día, jugar con mis perros”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

En contraste con las condiciones de sentir tranquilidad, protección, felicidad y alegría, la consulta incluyó menciones sobre tristeza, miedo, aburrimiento y preocupación.

Gráfico 5.14 ¿Cómo te sientes?



76

Para las niñas y mujeres adolescentes consulta das los sentimientos de tristeza y preocupación se manifiestan en igual proporción muy pocas veces, lo cual puede ser analizado en ser sentimientos no excluyentes, es decir que pueden sentirse tristes y preocupadas al mismo tiempo y en la misma proporción, tomando en cuenta que la tristeza es una emoción primaria. Con respecto a los sentimientos de miedo, 45% manifestó sentirlo muy pocas veces y 35% nunca. Esta última cifra es la mayor de todos los sentimientos en cuanto a esa frecuencia en específico. En relación con las menciones sobre todos los días el sentimiento que predominó fue el sentirse aburrida.

Al respecto, es importante mencionar que de acuerdo con la información recogida a través de la consulta , 3 143 niñas y mujeres adolescentes manifestaron haberse sentido tristes bastantes veces, mientras que en el caso de los niños y hombres adolescentes la cifra corresponde a 1 993. Este desglose nos permite dimensionar cómo la cifra casi se duplica en el caso de las niñas y mujeres adolescentes, lo que puede responder a los motivos expuestos hasta ahora sobre los efectos del sistema patriarcal en la autoestima de las niñas y mujeres adolescentes.

Con el propósito de ahondar en sus ideas se planteó una pregunta abierta sobre qué les produce tristeza. Las respuestas con mayor frecuencia mostraron las siguientes palabras:

“No poder abrazar a mi abuelita que cumplió años y por no poder salir no estuvimos con ella”

Niña, 12 años, Ciudad de México.

“Todo, ya no veré a mis amigas jamás, perder el ciclo escolar, mi graduación, no haberme despedido como se debía de mis maestros”

Mujer adolescente, 15 años, Guanajuato.

“Que mis compañeros y compañeras no puedan ir a mi cumpleaños”

Niña, 10 años, Guanajuato.

“Que se suspendió mi graduación”

Niña, 11 años, Guanajuato.

“Pues que no pude celebrar mi cumpleaños como quería y que no voy a poder tener la graduación de sexto”

Niña, 12 años, Ciudad de México.

“No poder abrazar a alguien libremente o poderla ver”

Mujer adolescente, 15 años, Guanajuato.

78

La situación de aislamiento ha provocado que no puedan ver a muchas personas que extrañan, lo que les causa tristeza. Una mención específica es sobre sus parejas, incluyendo a sus novias. Este punto llama positivamente la atención, ya que las mujeres adolescentes se sintieron con la libertad de expresar su orientación no heterosexual con seguridad y sin miedo.

“La falta de empatía de las personas me causa mucha tristeza, también extraño mucho a mis amigos, a mi familia y a mi novia, me da tristeza no poder verlos”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

“Extraño a mi novia, no poder ir a jugar, no volver a ver a mis compañeros, extraño a mis amigos”

Mujer adolescente, 17 años, Querétaro.

“Extraño a mi novia y mis problemas de autoestima”

Mujer adolescente, 14 años, Ciudad de México.

Las causas de la tristeza que han expuesto también se relacionan con dinámicas familiares, desde discusiones, regaños y hasta peleas. En muchos de los testimonios es posible identificar diversos tipos de violencias familiares hacia ellas u otras personas.

Las manifestaciones físicas de violencia contienen de forma intrínseca un impacto negativo en sus emociones, así como las manifestaciones verbales que se pueden observar a través de las menciones del tipo *que me traten mal*.

“Que mi hermano me pegue y que me maltrate”

Niña, 7 años, Ciudad de México.

“Las discusiones con mi mamá”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

“Cuando necesito que alguien me apoye sólo están mis mejores amigos. Que para mi papá yo no soy nada de él. Que a mi mamá la buscan para que sea novia de con los que *chatea* y eso no me gusta. Y otra que a quien le cuento todo lo que me pasa es a mi perro, pero qué puede hacer un perro si no logra entenderte”

Mujer adolescente, 15 años, Querétaro.

“Extrañar mi rutina de antes, tener libertad de estar con mis amigos y salir, aunque sea a la escuela, ya que a veces discutimos entre familia y nos podemos hacer sentir mal”

Mujer adolescente, 15 años, Ciudad de México.

“No tener un espacio para mí, las discusiones en la casa, no poder hacer lo que quiero, soportar el desorden y ruidos de los demás todo el día sin descanso”

Mujer adolescente, 17 años, Guanajuato.

“Cuando discute mi familia”

Mujer adolescente, 15 años, Guanajuato.

“El hecho de discutir tanto con mis papás, porque me siento muy sola; a pesar de vivir en *familia* siempre estoy sola en mi cuarto, siento que me aíslan de sus actividades :|”

Mujer adolescente, 17 años, Oaxaca.

“Que mi tía se fue de la casa, que mi prima me pega, que me pelee con los de mi familia”

Niña, 7 años, Guanajuato.

“Que mi papá me trate mal”

Mujer adolescente, 13 años, Ciudad de México.

“Que me peguen”

Niña, 7 años, Guanajuato.

“Que me peguen”

Niña, 11 años, Guanajuato.

“Que me peguen, los gritos de papá”

Niña, 7 años, Guanajuato.

“Que me peguen mis hermanos, que nadie va a la escuela, es la de la casa”

Niña, 9 años, Guanajuato.

“Cuando me regañan mis papás”

Niño, 6 años, Ciudad de México.

“Pues que mis papás griten y que discuten y que mi papá me regañe y me diga cosas feas”

Niña, 12 años, Ciudad de México.

“Que siempre mi mamá se la pasa gritando y haciéndome burla”

Mujer adolescente, 17 años, Michoacán.

80

Ciertos testimonios evidencian alguna etapa del duelo y confusión por el que niñas y mujeres adolescentes están atravesando, ya que algunas manifiestan la pérdida de algún familiar o persona cercana a su círculo social debido a la COVID-19 como causa de sentimientos de tristeza.

“Que mi abuelita murió y mi bisabuelita también y mi tío... y mi abuela... y mi tío... tiene coronavirus”

Niña, 10 años, Estado de México.

“Que mi abuelito se murió de COVID-19”

Niña, 10 años, Ciudad de México.

“Que mis tíos se contagiaron de COVID y que mi abuelo paterno murió por el COVID”

Niña, 8 años, Guanajuato.

“La muerte de mi tío [...]. Es mi mayor tristeza, murió por COVID-19 [...] era mi tío favorito, el más pequeño y el más sano y el más bueno de todos, dejó mucho dolor y tristeza, no me pude despedir y sus cenizas tardaron tanto en

llegar a la CDMX. Y él que murió solito y no poder ayudarlo. Él siempre estuvo para mí, siempre, y ahora me duele no haber estado para él cuando más nos necesitó. Es una impotencia. Y ver que la gente no entiende en la calle, y mi tío se contagió porque tuvo que salir a trabajar, lo triste es que no podía dejar de trabajar, sin trabajo no había dinero. Pero hoy se fue. Y entonces ya no entendí”

Mujer adolescente, 15 años, Ciudad de México.

Otro motivo de tristeza para una parte de las niñas y mujeres adolescentes consultadas es tener que quedarse solas en sus casas o sentirse solas; entre las niñas de seis a 11 años éste fue más recurrente.

“Que casi todos los días estoy sola”

Mujer adolescente, 14 años, Ciudad de México.

“Estar sola”

Niña, 9 años, Ciudad de México.

“Que me tenga que quedar sola”

Niña, 8 años, Ciudad de México.

“Saber de familiares y vecinos que han muerto o que están muy malos y estar sola en ratos”

Niña, 8 años, Ciudad de México.

“Que yo esté sola en la casa y que no hay comida”

Niña, 8 años, Ciudad de México.

“Sí, que mi mamá me deje sola para ir a trabajar”

Niña, 9 años, Michoacán.

“Estar sola”

Mujer adolescente, 15 años, Ciudad de México.

“Estar sola”

Mujer adolescente, 13 años, Ciudad de México.

Las menciones de escuela en esta pregunta pueden dividirse en dos grupos de respuestas. El primero se relaciona con las respuestas sobre sentirse tristes de poder ir a clases de forma presencial; sin embargo, muchas manifiestan sentir tristeza por la cantidad de tareas que les asignan de forma diaria. El segundo grupo tiene que ver con la asociación de miedos a reprobar en la escuela por no entregar las tareas a tiempo.

“Que en veces no puedo entender la tarea por lo que me da miedo reprobarme el semestre”

Mujer adolescente, 13 años, Guanajuato.

“Pelear con mi familia y reprobarme alguna materia por no alcanzar a entregar los trabajos en el tiempo indicado”

Niña, 12 años, Guanajuato.

“Preocupación de las tareas que no las puedo terminar y puedo reprobarme”

Mujer adolescente, 14 años, Ciudad de México.

A través de esta pregunta, las niñas y mujeres adolescentes también describieron los impactos directos de la pandemia en sus emociones. Manifestaron sentir estrés, ansiedad, incertidumbre y depresión. Estas expresiones no son ajenas a lo que hasta ahora hemos estudiado en sus respuestas y algunas logran identificar qué les genera sentirse así: las tareas, los regaños, la situación actual, extrañar a muchas personas y su baja autoestima.

“Todo, tengo depresión y me dan ataques de ansiedad por las excesivas tareas”

Mujer adolescente, 15 años, Durango.

“Mi depresión está empeorando”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

“Que no pueda hacer todas las tareas y mi mamá me regaña y me siento insuficiente y tengo depresión”

Mujer adolescente, 15 años, Durango.

“Tengo depresión”

Mujer adolescente, 16 años, Hidalgo.

“El sentirme estresada”

Mujer adolescente, 16 años, Ciudad de México.

“El estrés de estar encerrada”

Mujer adolescente, 16 años, Ciudad de México.

“Preocupación por la incertidumbre de la situación actual en todo el mundo”

Mujer adolescente, 14 años, Ciudad de México.

“El estrés y ansiedad me ponen muy mal. Extraño mucho a mis amigos y compañeros. Tengo problemas de comunicación en casa. Me desespero

mucho con las personas que vivo"

Mujer adolescente, 14 años, Guanajuato.

"Depresión y ansiedades por la cuarentena, baja autoestima"

Mujer adolescente, 17 años, Estado de México.

En concordancia con las respuestas estudiadas respecto de qué les preocupa, varias respuestas mencionan como causa de tristeza la falta de trabajo de personas cercanas, familiares, padres y madres. Estas manifestaciones se acompañan del miedo a que se queden sin empleo, sin dinero y sin alimentos, lo que evidencia la profundización de una situación ya de por sí precaria.

"La preocupación de mi mamá por el dinero"

Niña, 12 años, Ciudad de México.

"Que nos quedemos sin dinero"

Mujer adolescente, 13 años, Ciudad de México.

"Ver a mis papás tristes y preocupados por la comida y las cosas que hacen falta"

Mujer adolescente, 13 años, Ciudad de México.

"La falta de dinero para los gastos de la casa y ver a mi familia preocupada"

Niña, 11 años, Ciudad de México.

"Que mi mamá se quede sin dinero o que no haya para la comida"

Niña, 9 años, Ciudad de México.

"Estoy triste de ver a mi mamá triste y preocupada porque no hay dinero, por ejemplo para imprimir mi tarea o pagar el internet o la luz para que yo y mi hermana sigamos recibiendo las tareas y no dejar de hacerlas porque estoy en sexto de primaria y mi hermana es mi gemela y pues no hay dinero y se preocupa mi mamá por lo que me va a dar de comer y la compra de útiles y nuevos uniformes, zapatos para nosotras. Esto es muy triste, mi mamá me dice que no me preocupe, que pronto pasará y que pronto tendrá trabajo, mi mamá ha estudiado mucho y no encuentra trabajo, esto es muy feo"

Niña, 12 años, Guanajuato.

"Que a mi papá aun no lo llamen para un trabajo"

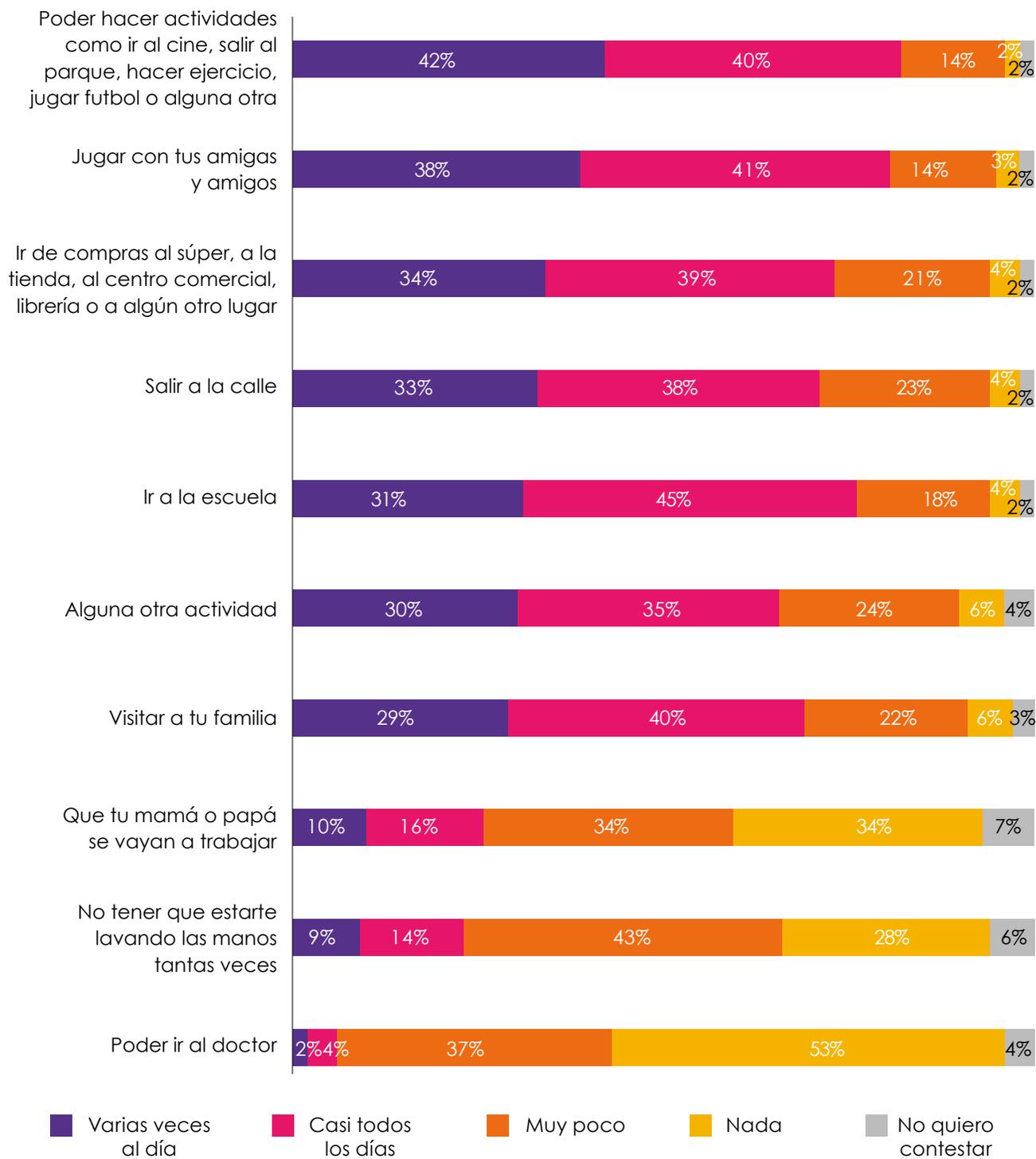
Niña, 12 años, Guanajuato.

“Que... no sé si vamos a comer esta semana”

Niña, 12 años, Ciudad de México.

LO QUE AÑORO DEL MUNDO AFUERA

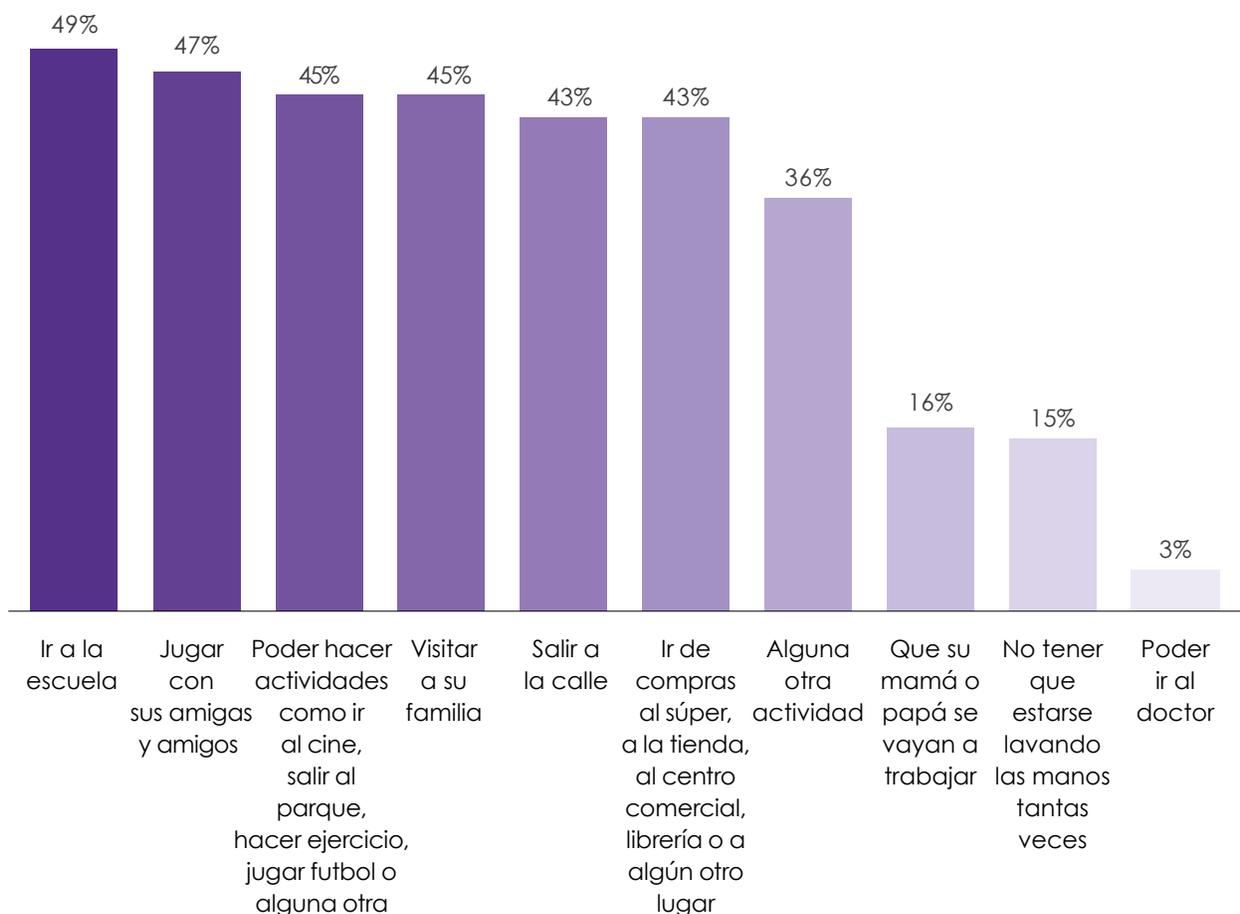
Gráfico 5.15 ¿Qué es lo que extrañas?



Las condiciones en que la vida de las niñas y mujeres adolescentes está transcurriendo son extraordinarias al ser comparadas con años anteriores. Hasta el momento, este reporte especial ha identificado que el confinamiento como medida sanitaria impacta de diversas formas su salud mental y emociones, pues al trasladar todas sus interacciones con el mundo exterior a lo digital las niñas y las mujeres adolescentes manifiestan extrañar de manera representativa y cotidiana las actividades relacionadas con el exterior como hacer ejercicio, jugar, ir al cine, jugar fútbol, jugar con sus amigas y amigos e ir a la escuela. Las niñas y las adolescentes casi no extrañan tener que ir al doctor, no tener que lavarse las manos constantemente y que su mamá o papá se vaya a trabajar.

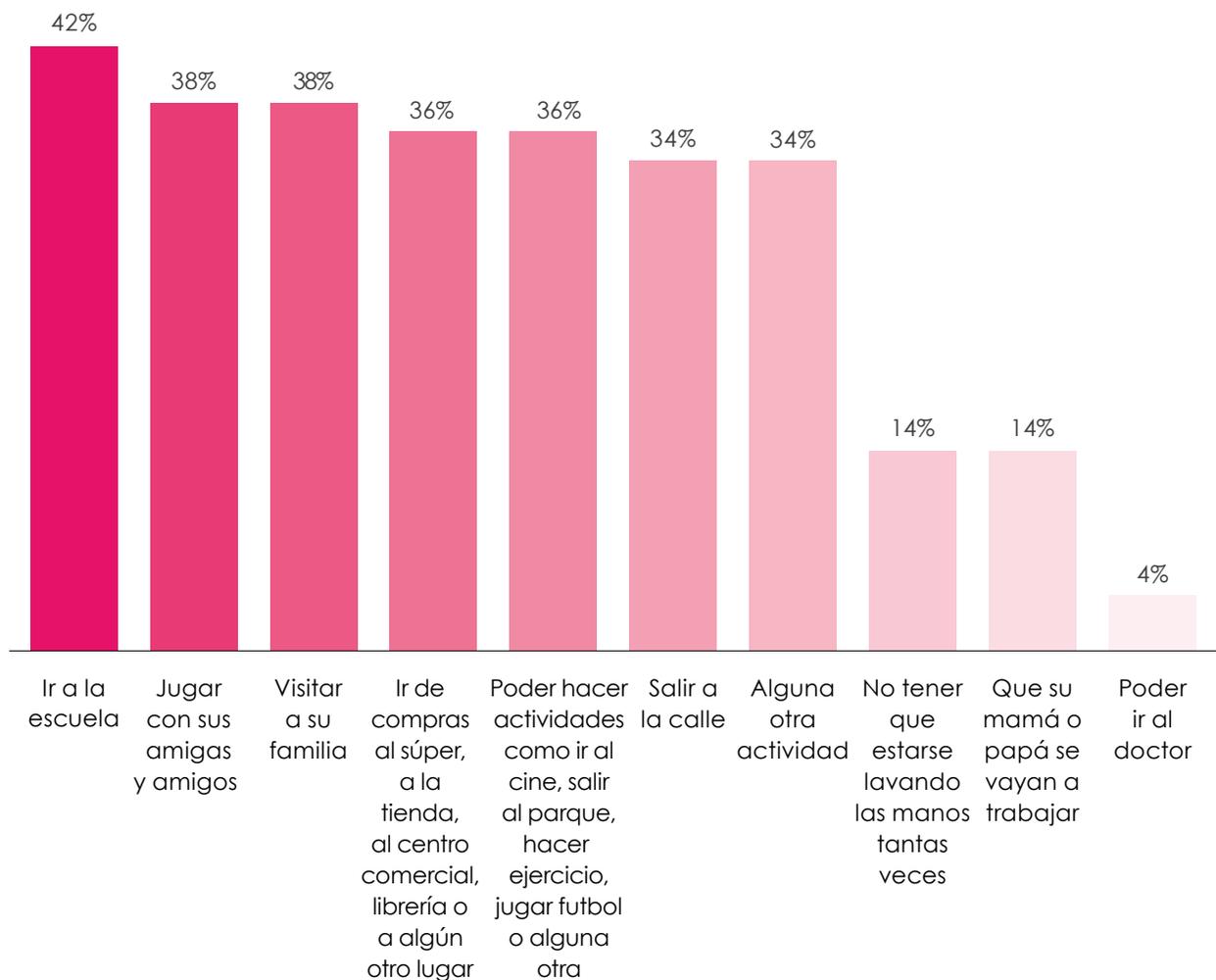
Al desagregar las respuestas por edad se observa que casi cinco de cada 10 niñas de seis a 11 años extrañan ir a la escuela casi todo el tiempo, mientras que sólo cuatro de cada 10 niñas y mujeres adolescentes de 12 a 17 años tienen el mismo sentimiento casi todo el tiempo. También hay diferencia entre ambos grupos respecto de si extrañan jugar con sus amigas y amigos, ya que casi cinco de cada 10 niñas de seis a 11 años extrañan jugar con ellas y ellos casi todo el tiempo; mientras que casi cuatro de cada 10 niñas y mujeres adolescentes de 12 a 17 años tienen ese sentimiento casi todo el tiempo.

Gráfico 5.16 Las niñas de seis a 11 años extrañan casi todo el tiempo...



Las niñas de seis a 11 años extrañan ir a la escuela y jugar con sus amistades más que las de los otros grupos de edad.

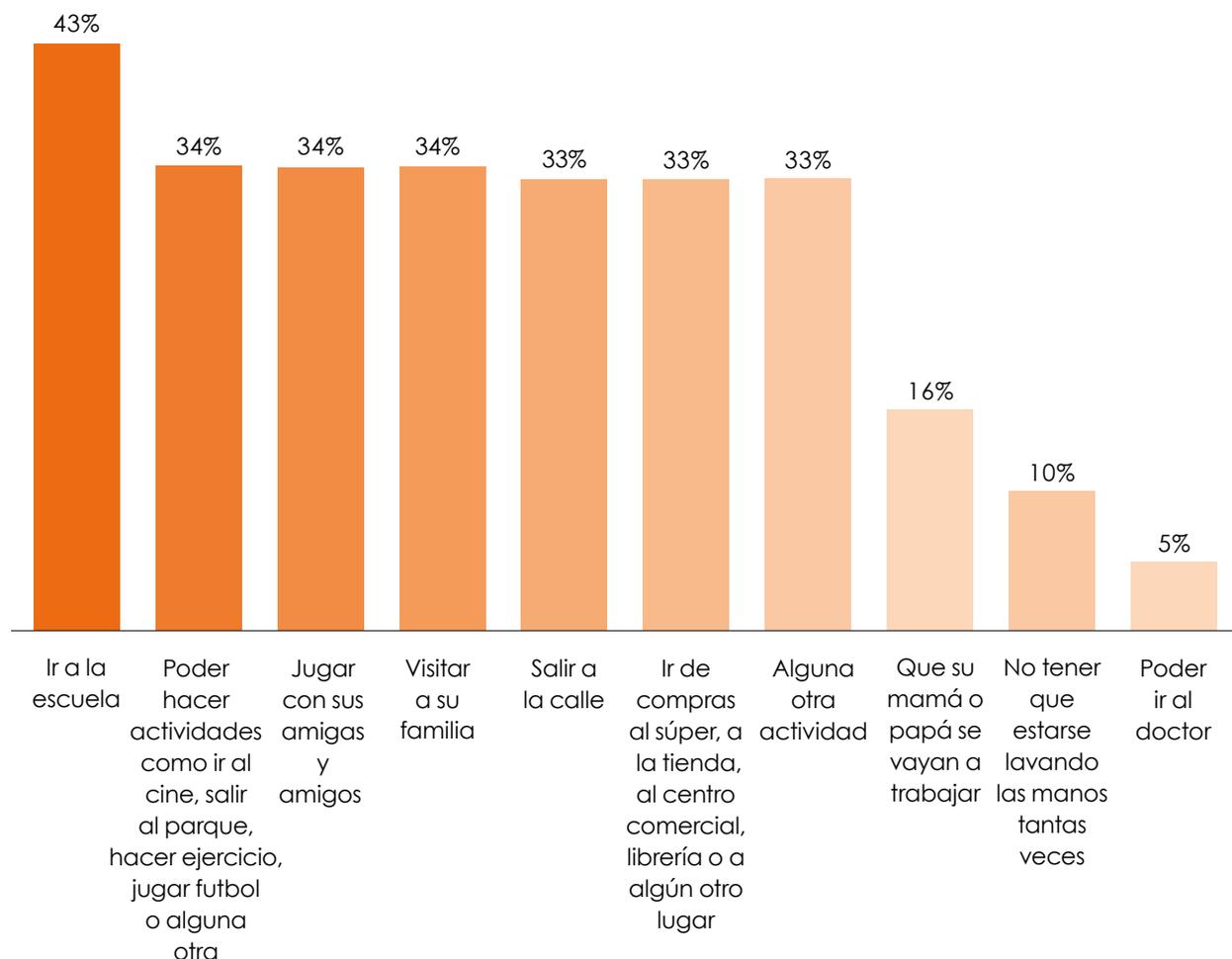
Gráfico 5.17 Las niñas de 12 a 14 años extrañan casi todo el tiempo...



Para las niñas y las adolescentes de todos los grupos de edad la escuela está en primer lugar; por su parte, jugar con amigas y amigos está en segundo lugar para las niñas de seis a 14 años, mientras que en el grupo de las adolescentes de 15 a 17 años hacer actividades afuera tiene la misma proporción que jugar con sus pares.

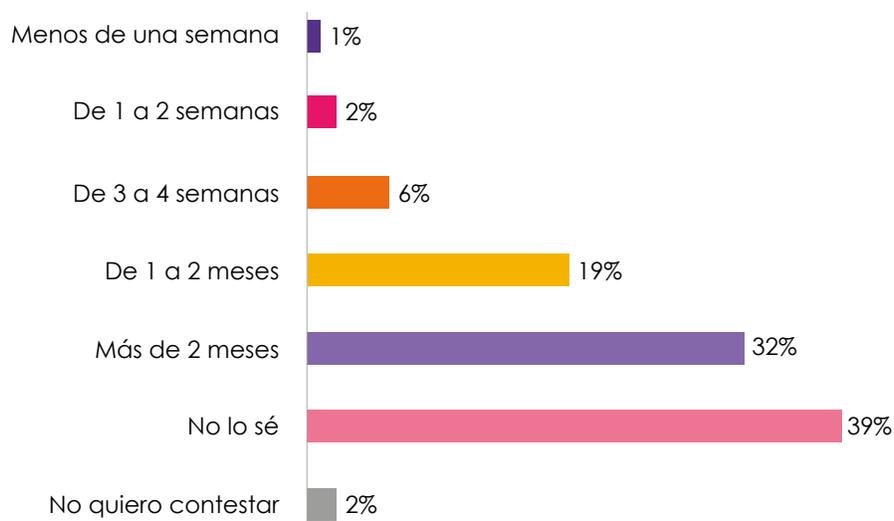
Una diferencia de 10% más se observa en el grupo de seis a 11 años, ya que cuatro de cada 10 extrañan casi siempre ir de compras, mientras que sólo tres de cada 10 tienen ese sentimiento en el rango de edad de 15 a 17 años.

Gráfico 5.18 Las adolescentes de 15 a 17 años extrañan casi todo el tiempo...



Al momento en el cual se implementó la consulta la mayoría de las participantes se encontraba entre su décima y onceava semana de confinamiento y sin ver a sus amistades y compañeras y compañeros. En ese momento las clases a través del programa Aprende en Casa estaban por concluir su ciclo para la mayoría. Ante dicho ambiente, respondieron sobre el tiempo que faltaba para volver a ver a sus amigas y amigos; casi cuatro de cada 10 no tienen ninguna certeza sobre cuándo sucederá y tres de cada 10 consideran que esto tardará más de dos meses. Al momento de la publicación de este reporte ya han transcurrido más de dos meses y las clases presenciales no se han reanudado.

Gráfico 5.19 ¿Cuánto tiempo más crees que tardarás en volver a encontrarte con tus amigas y amigos y con otras personas que ahora no viven contigo?



Este reporte se soporta en un sistema de sueños, miedos, alegrías y tristezas, tal como se expuso en la introducción. Hasta ahora hemos recorrido las respuestas proporcionadas por niñas y mujeres adolescentes sobre sus miedos, alegrías y tristezas, y desde un aparato crítico hemos encontrado las correlaciones entre miedos y tristezas y por exclusión con las alegrías.

En tal sentido, analizaremos las respuestas otorgadas respecto de sus sueños, así que con la finalidad de conocer otra parte de lo que añoran del mundo afuera se decidió preguntarles a las niñas y mujeres adolescentes acerca de sus sueños. El propósito es, por un lado, conocer aquello que desean en su futuro inmediato en un ámbito personal y colectivo, es decir al concluir el periodo de confinamiento; y por el otro, saber acerca de lo que extrañan en el momento presente.

Las palabras que se mencionaron con mayor frecuencia fueron *coronavirus, acabe, salir, poder, termine, pandemia, escuela, amigos y familia*. Algunas se expresaron en las siguientes oraciones:

“Que todo esto acabe y haya normalidad como antes”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

“Que todo regresara a la normalidad”

Niña, 12 años, Ciudad de México.

“Que todo vuelva a la normalidad, que se acabe la cuarentena y poder salir con mis amigos :(”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

“Que mi papá gane mucho dinero al día por trabajar y que ya podamos salir a la calle”

Niña, 11 años, Ciudad de México.

Entre algunos testimonios podemos apreciar las diferencias en deseos por edad; unos expresan deseos materiales inmediatos y otros mencionan planes a futuro de las niñas y las adolescentes, como pueden ser:

90

“Tener juguetes”

Niña, 8 años, Guanajuato.

“Poder terminar mis estudios de manera correcta para acudir a la universidad que quiero”

Mujer adolescente, 16 años, Hidalgo.

“Hacerme famosa en TikTok”

Niña, 12 años, Guanajuato.

“Quedarme en mi primera opción [académica]”

Mujer adolescente, 14 años, Ciudad de México.

Para las niñas de seis a 11 años y las mujeres adolescentes de 12 a 14 años sus anhelos o planes a futuro son imaginados en un plazo mediano o inmediato; mientras que los expresados por las mujeres adolescentes de 15 a 17 años se relacionan más con sus planes de vida a largo plazo, principalmente con sus estudios, el acceso a ciertas universidades, profesiones, e incluso el trabajo, los cuales se relacionan más con la estabilidad estudiantil y laboral.

“Me gustaría ser diseñadora gráfica o vivir del arte”

Mujer adolescente, 17 años, Veracruz.

“Solución al coronavirus, paz mundial, estabilidad económica, terminar mi carrera, salud para toda mi familia”

Mujer adolescente, 17 años, Estado de México.

“Quedarme en la ingeniería que quiero estudiar”

Mujer adolescente, 17 años, Estado de México.

“Ser aceptada en la universidad y poder festejar mis 18”

Mujer adolescente, 17 años, Estado de México.

“Que todos tengamos trabajo”

Mujer adolescente, 17 años, Estado de México.

Una porción de las niñas y mujeres adolescentes manifiesta de forma expresa el deseo del bienestar familiar y la estabilidad económica, ya que sus menciones versan sobre el deseo de que haya trabajo y que no falte el dinero. Entre éstas resalta la preocupación por la salud en conjugación con factores sociales y económicos como el trabajo.

“Que mi mamá encuentre trabajo”

Niña, 12 años, Ciudad de México.

“Que ninguna gente tenga esa enfermedad”

Mujer adolescente, 15 años, Ciudad de México.

“Que mi papá tenga de nuevo su trabajo, por el coronavirus no le han pagado desde que inició la cuarentena”

Mujer adolescente, 17 años, Estado de México.

En los deseos sobre la familia predominan los relacionados con la salud de todas las personas que la integran y que puedan estar juntas y protegidas:

“Que ninguna gente tenga esa enfermedad”

Niña, 6 años, Michoacán de Ocampo.

“Que todo esto acabe y estar reunidos otra vez en familia”

Niña, 10 años, Guanajuato.

Como se explicó al principio, la relación entre los sueños y las cosas y personas que extrañan es cercana, por ende, que sueñen con lo que extrañan es muy común. Por ejemplo, las mujeres adolescentes que manifestaron extrañar a sus novias, sueñan con verlas y compartir la ida a conciertos, regresar a clases y no sentirse solas para estar con ellas y con amistades.

“Ver a mi novia”

Mujer adolescente, 17 años, Querétaro.

“Estar con mi novia y mis amigos”

Mujer adolescente, 14 años, Ciudad de México.

“Ir a un concierto de BTS con mi novia, que la pandemia se acabara ya y regresar a clases, y dinero y tener a mi novia conmigo para no sentirme sola”

Mujer adolescente, 15 años, Guanajuato.

“Ver a mi novia”

Mujer adolescente, 17 años, Ciudad de México.

5.2 Consulta a niñas en primera infancia (uno a siete años de edad)

¿QUIÉNES PARTICIPARON?

Del total de 648 dibujos, 301 correspondieron a niñas de la Ciudad de México, Chihuahua, Guanajuato y Michoacán. La distribución de edades se muestra a continuación:

Edad	Niñas
2	5
3	42
4	61
5	56
6	41
7	5

¿QUÉ SIENTEN?

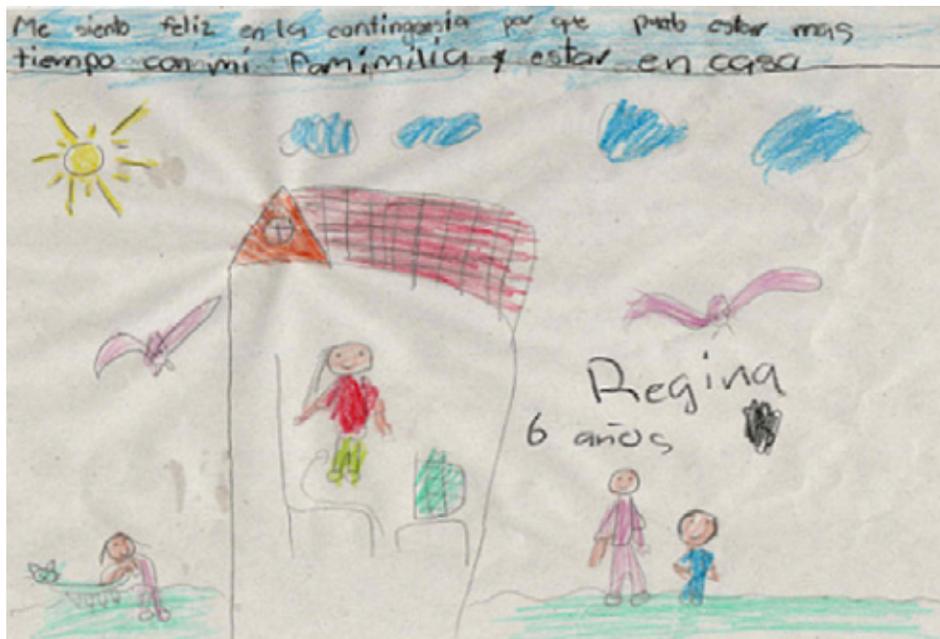
En relación con los sentimientos, las subcategorías más trazadas por las niñas participantes en los dibujos recibidos fueron alegría, tristeza, incertidumbre, enojo y otras que no fueron catalogadas.

Efectividad	Niñas
Alegría	173
Tristeza	36
Enojo	4
Incertidumbre	16
Otro	47

Como puede observarse, la alegría es una emoción que está presente con mayor frecuencia en los dibujos de las niñas. También se observa una tendencia a dibujarse a sí mismas rodeadas de elementos afectivos y en actividades al exterior. Estos trazos pueden interpretarse como recursos emocionales con los que este grupo cuenta al estar enfrentando situaciones como el confinamiento.

Regina 6 años, sin dato

Folio 4



Liset, sin dato, 5 años
Folio 174



94

En la subcategoría de *tristeza* se ubicaron 36 dibujos. En ellos la mitad incluye trazos de ellas mismas con otras personas o dentro de un grupo. Esto puede indicar que aún en compañía, la mitad de las niñas se siente triste durante el confinamiento. Dicha sensación también es compartida por niñas mayores de siete años en las preguntas abiertas antes analizadas.

Alison 6 sin dato
Folio 193



Litza 6 sin dato,
Folio 109



También la sensación de incertidumbre se pudo percibir en dibujos donde están ellas mismas y hay alguna referencia al coronavirus.



¿QUIÉNES ESTÁN PRESENTES?

Las niñas representaron casi en todos sus dibujos a personas; sólo en 13 no se observaron trazos que representen a alguna persona. En orden de aparición, las personas más representadas en los dibujos fueron ellas mismas, ellas en un grupo de personas, otras

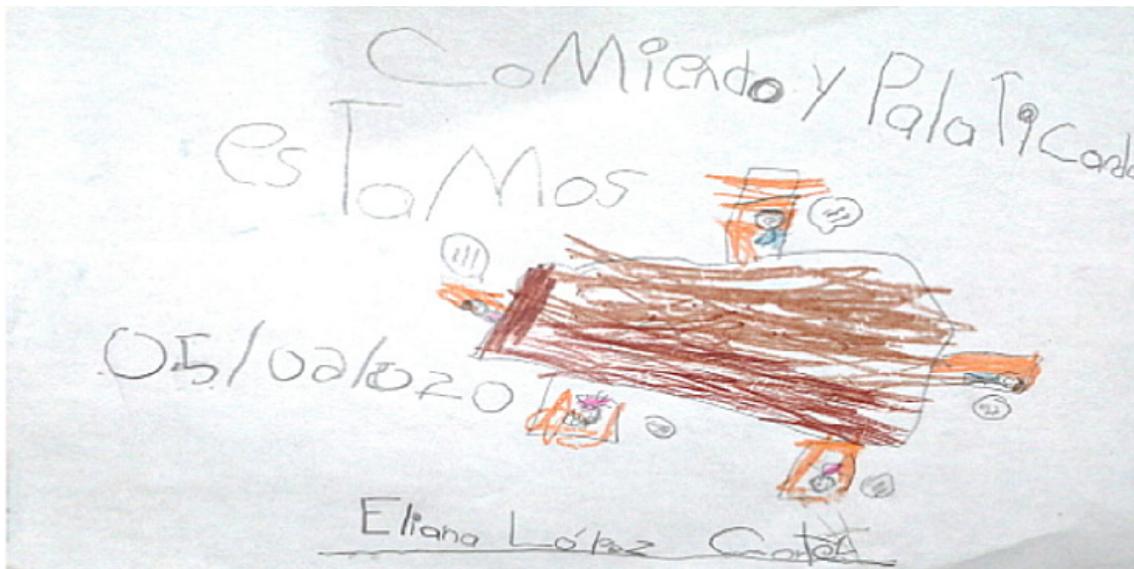
personas donde ellas no están, y finalmente dibujos donde no aparecen personas. Esta predominante tendencia de casi siempre aparecer con personas puede estar relacionada con el confinamiento, en el que pocas veces están solas. Ello también se relaciona con la importante presencia de la familia. Muchos dibujos ilustran expresiones de felicidad, también demuestran añoranza por algunos miembros de la familia con quienes no se encuentran como abuelas y abuelos.

En relación con las actividades que realizan, en 11 dibujos se observó que cuando están incluidas en un grupo y hay presencia de lazos familiares se ilustran actividades relacionadas con los cuidados. Se puede concluir entonces que el cuidado es una actividad realizada con frecuencia por las mujeres, como muestra el análisis realizado con anterioridad.

Camila, sin dato
Folio 6



Elina, sin dato
Folio 84



Luna Camila, 4 años, Michoacán
Folio 501



¿CÓMO ME CUIDO?

En 96 dibujos realizados por niñas se observó la misma tendencia que a nivel nacional de representar temas de la pandemia. En esta categoría lo más dibujado fue el coronavirus en 66 de los dibujos, actividades relacionadas con la higiene en 18 dibujos y en algunos otros representaron la atención médica.

Las niñas dibujaron el coronavirus en el interior de espacios como la casa en 26 ocasiones y en 13 en espacios exteriores de la casa; en ambos casos se representa como una amenaza.

Renata, 6 años, sin dato

Folio 70



Abril, 5 años, sin dato

Folio 167



La coincidencia de los trazos del coronavirus y el sentimiento de alegría en un mismo dibujo se encontró en 25 ocasiones, mientras que entre el coronavirus y la tristeza es menor, con 10 dibujos. Es importante resaltar que el enojo si está presente en las niñas, con el único dibujo de esta expresión emocional a nivel nacional.

Desire, 5 años, Ciudad de México

Folio 204



Anet 6, Ciudad Juárez

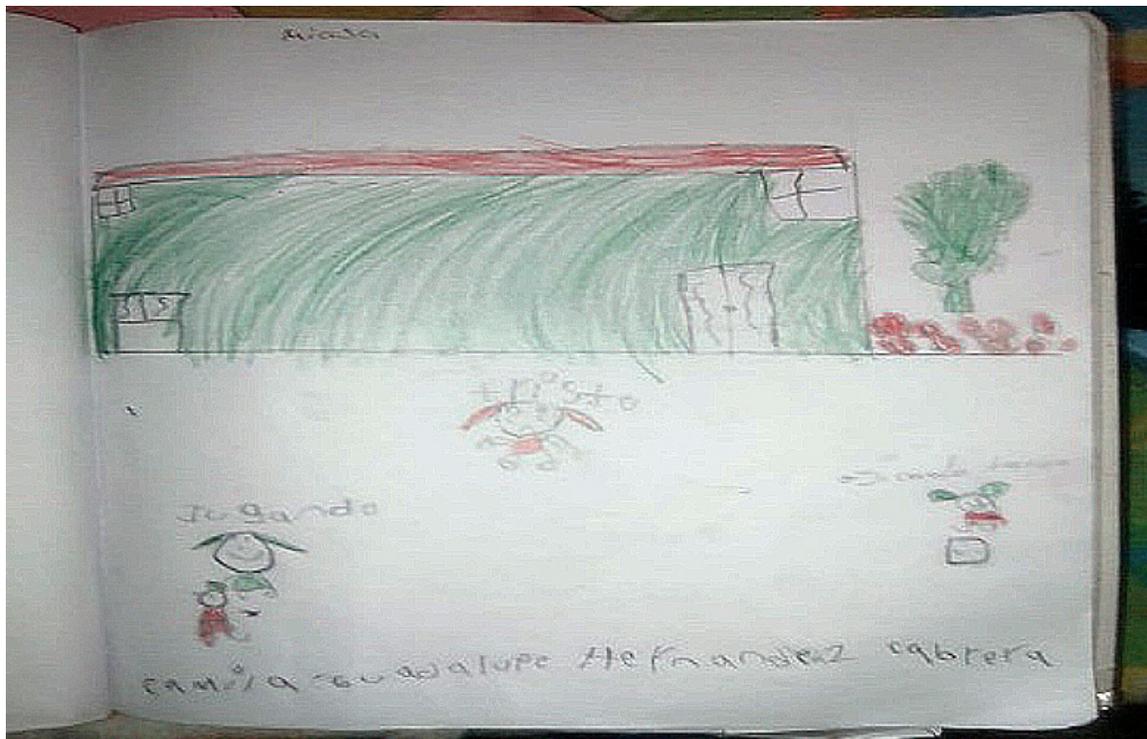
Folio 564



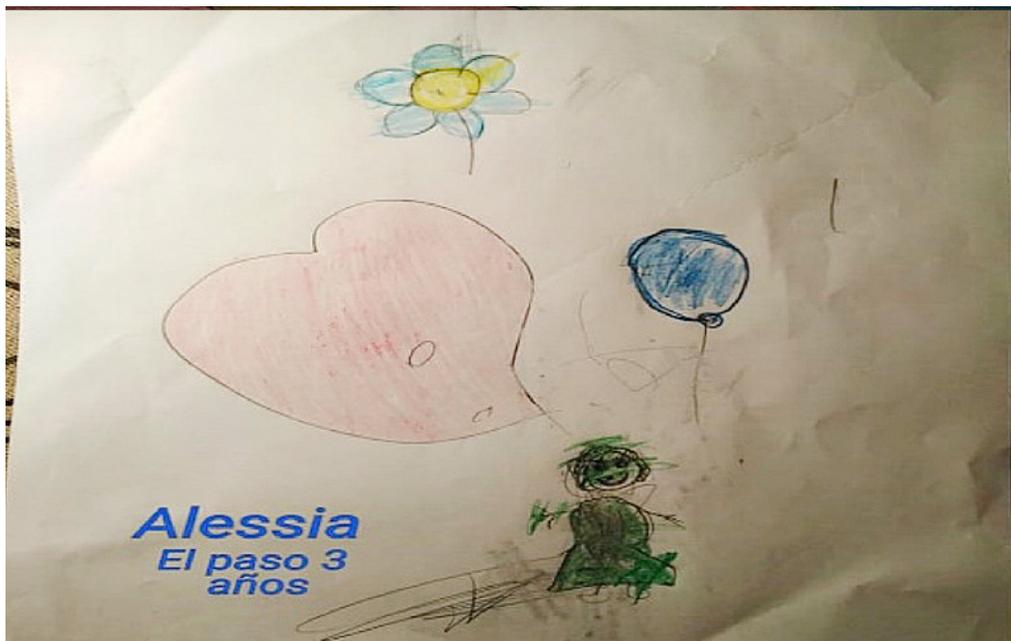
¿DÓNDE ESTOY?

Las niñas representaron dos tipos de espacios: el exterior a sus casas y el interior. La mayoría de los dibujos retrata el exterior. En la subcategoría de exterior de casa las niñas se representan desarrollando actividades con otros integrantes de la familia, dibujando también soles y arcoíris. En el exterior, las niñas plasmaron elementos de la naturaleza con colores vivos. También dibujan otros elementos de la naturaleza con colores vivos como pasto, árboles, flores y el sol. Algunas niñas dibujaron el espacio exterior con resbaladillas, columpios y al pasear a un perro.

Camila, sin dato, Guanajuato
Folio 91



Alessia, 3 años, Chihuahua
Folio 638



En el caso de los dibujos dentro de casa y las subcategorías de *dinámica cotidiana* se observa que las actividades que se realizan dentro de la casa se relacionan con mascotas, el cuidado y las actividades en torno a la limpieza y el cuidado del hogar. En los dibujos del interior también se observa mayor cercanía y convivencia familiar con otros integrantes dentro de los diferentes espacios.

101

Lucia, 4 años, sin dato
Folio 150



Ximena, 6 años, sin dato
Folio 170



Sobre la subcategoría de *otros espacios* algunas niñas dibujaron elementos escasamente claros que no permiten contextualizar el espacio físico donde representan a las personas ni los símbolos a su alrededor. Por ejemplo, una niña dibujó una luna y el mar sin mayores elementos.

102

¿QUÉ HAGO?

Las niñas representaron expresiones sobre su dinámica cotidiana, y a diferencia de los resultados nacionales se ubica en primer lugar el juego y otras actividades, seguidos de cuidados y el estudio.

La mayoría de las niñas se representa feliz en los espacios donde juega, como áreas verdes abiertas con árboles y pasto y al interior de la casa. Los juegos más frecuentes fueron con pelotas, juguetes varios, resbaladillas y columpios; además de actividades como el baile y el canto. Asimismo, aparecen las personas con quienes realizan actividades como jugar con personas adultas, con otros niños y niñas, ellas solas y con sus mascotas.

Valery, 6 años, sin dato
Folio 505



Rebeca, 6 años, Ciudad de México
Folio 81



Sobre la subcategoría de estudio, muchas niñas se dibujaron realizando actividades con libretas, libros y la televisión. Además, representaron su actividad escolar desde casa con libros y cuadernos a su alrededor.

Victoria, 5 años, sin dato
Folio 197



Heidi, 3 años, sin dato
Folio 67



Sobre la subcategoría de *cuidados*, varias niñas representaron en sus dibujos la labor de personas adultas, tanto mujeres como hombres, en acciones relacionadas con el cuidado y la crianza. Al respecto, se puede observar una interacción con ellos a través del juego y en un caso se dibujó una cara triste donde aparece una mujer adulta que cuida a alguien más.



Reporte especial: Niñas y mujeres adolescentes



6. Conclusiones

#InfanciasEncerradas cumplió con su objetivo de hacer valer el derecho a la participación de niñas y mujeres adolescentes en un contexto pandémico y a través de medios digitales. Este reporte especial sobre niñas y mujeres adolescentes contó con la participación de 16 513 niñas y mujeres adolescentes que manifestaron su identidad sexogenérica en la consulta cuyas edades oscilan entre los seis y los 17 años, lo que a su vez posibilitó llevar a cabo un análisis de los resultados desde la perspectiva de género. Además, 301 niñas de entre uno y siete años participaron en la consulta enviando dibujos donde representan su cotidianidad. La participación de niñas y mujeres adolescentes nos dotó de la información necesaria para saber cómo se sienten, con qué relacionan esta experiencia fuera de lo común y de qué manera se proyectan hacia un futuro inmediato.

La información recogida representa un registro valioso por sí solo que puede ser útil para futuros estudios sobre este referente de la pandemia y en comparación con otros sucesos. Ésta también tiene un valor instrumental, ya que puede ser utilizada como un punto de referencia para el diseño de actuaciones gubernamentales y de políticas públicas que busquen resolver el problema de la falta de garantía de los derechos humanos de niñas y mujeres adolescentes con un enfoque diferenciado de edad y género. Desde el marco teórico de la sociología de la urgencia, los datos recolectados en la consulta reflejan las principales inquietudes en materia de niñas y mujeres adolescentes frente a la COVID-19, lo que da pie a la creación de medidas de atención de forma inmediata.

De forma enunciativa, las principales preocupaciones reflejadas en este reporte especial responden al acceso en condiciones de igualdad a servicios de salud para niñas y mujeres adolescentes, tanto física como mental; la disponibilidad de medios digitales para llevar a cabo las actividades de educación a distancia, pero también para comunicarse con sus amigas y amigos; la carga de trabajos domésticos y tareas escolares y el sentido reforzado de responsabilidad por familiares que se sustenta en estereotipos de género; y la prevención de situaciones de violencia familiar hacia niñas y mujeres adolescentes. Esta última responde a un elemento contextual y no tanto a las respuestas expresadas en la consulta .

Con respecto a la salud, es importante garantizar un estado óptimo de salud integral. Por ejemplo, educar a niñas y mujeres adolescentes sobre el manejo de emociones como el miedo, la incertidumbre y la angustia ante contextos de crisis, para hacerlas sentir validadas. La salud mental en el contexto actual debe ser atendida de forma urgente y sin estereotipos de género, es decir que no se deben replicar patrones que discriminan y ponen en una situación de desventaja a niñas, mujeres adolescentes y mujeres adultas por su condición de mujer; y además se debe reforzar el sentido de autoestima en las mujeres adolescentes.

Respecto de este tema, se identificaron distintos tipos de preocupaciones. En primer lugar, hay una preocupación inminente por el posible contagio o muerte por la COVID-19, principalmente de alguien de la familia. Como se observó en el apartado de resultados, las dos mayores preocupaciones de las niñas y las mujeres adolescentes son las relacionadas con la enfermedad por COVID19: nueve de cada 10 se preocupan mucho por que las personas de su familia mueran o se enfermen a causa de este padecimiento. Aunque sólo 29% de ellas refiere conocer a alguien que se haya enfermado, algunas de las respuestas abiertas dan cuenta de niñas y mujeres adolescentes que ya han perdido algún familiar o personas cercanas por esta enfermedad.

108

Se debe considerar a aquellas infancias que debido a la pandemia han enfrentado y enfrentarán la pérdida de familiares cercanos, así como de las personas que se hacen cargo de su cuidado. Es importante reconocer que esto afecta su presente y su futuro, en algunos casos las coloca en situaciones de riesgo o las predispone a ello, por ejemplo en el caso de la explotación y la trata, por lo que las medidas de acompañamiento e intervención accesibles provistas por el Estado son determinantes.

De igual manera, algo que debe ser atendido son las preocupaciones, sobre todo de mujeres adolescentes, con respecto a su salud sexual y reproductiva, por ejemplo ante un embarazo inesperado. Dicha preocupación sólo fue manifestada en los testimonios de mujeres adolescentes, no de hombres adolescentes, por lo que sesga el panorama en términos de responsabilidad sexual. Este tipo de situaciones puede ser atendido a través de medidas de educación y la difusión de contenidos dirigidos a esta población en particular.

Después de la salud, la siguiente preocupación de las niñas y las mujeres adolescentes es que sus familiares pierdan su trabajo, incluso en mayor proporción que en los niños, mención presente en siete de cada 10; algunas frases mencionan que este temor les genera tristeza. Numerosas frases también abordan el deseo del bienestar familiar, de que haya trabajo y que no falte el dinero. Resaltan las menciones respecto de que no falte comida, lo que reafirma la preocupación por la extrema precariedad de muchas de las niñas y las mujeres adolescentes participantes. Al respecto, es necesario reconocer que si bien el temor y miedo a pasar hambre son consecuencia del contexto actual, pueden remitir a

experiencias previas de precariedad alimentaria, por lo que de manera acelerada se deben implementar medidas para prevenirla.

Otra preocupación presente sobre todo en las preguntas abiertas está relacionada con un clima de violencia contra las mujeres en el contexto nacional. Mencionaron como miedos o preocupaciones la delincuencia, la inseguridad y la violencia. Con respecto a esta última, a pesar de que en las respuestas cerradas reflejadas parece no haber preocupación por que la gente se vuelva violenta por no poder salir a la calle, sí es una preocupación reflejada en las respuestas abiertas de las niñas y mujeres adolescentes. Este dato puede variar de acuerdo con la delimitación territorial correspondiente.

Se muestra un claro temor a la amenaza a la integridad personal mezclado con otros miedos y preocupaciones. Algunas mujeres adolescentes mencionaron tener miedo a ser víctimas de la violencia de género y otras más se refirieron a la violencia por parte de las autoridades y la delincuencia. Estos temas se observaron en todas las edades, pero destaca el tema de los feminicidios. Algunas participantes mencionaron en específico el miedo a regresar a la calle y enfrentarse no sólo a las noticias sino también a situaciones que puedan ponerlas en riesgo.

En este sentido es importante analizar el papel que ha tenido permanecer en casa como un factor protector y al mismo tiempo como factor de conflicto. Es indispensable rescatar que este tipo de declaraciones alimenta la percepción de seguridad que muchas niñas y mujeres adolescentes pueden sentir en sus hogares durante el confinamiento, en contraste con la preocupación que representa salir a la calle. Ello puede variar de acuerdo con las situaciones de violencia familiar que puedan presentarse al interior de cada hogar.

Como ya fue mencionado, la CIM señala que en esta situación de contingencia los hogares se han convertido en el espacio donde todo ocurre: el cuidado; la educación de las niñas, los niños y las y los adolescentes; la socialización y el trabajo productivo, lo que ha exacerbado la crisis de los cuidados y la violencia al interior de los hogares. Esto puede contribuir a la percepción de falta de certeza y sentimientos de miedo que se intensifican al concentrar todas sus actividades en un solo espacio.

Respecto de la violencia al interior de los hogares, aunque la consulta no arroja elementos para suponer un aumento o intensificación del fenómeno, pues las menciones sobre violencia familiar no fueron frecuentes entre las niñas y las adolescentes, es importante mencionar que sí aparecen en los testimonios de todas las edades. La sensación o los sentimientos que genera la discusión en niñas y mujeres adolescentes es un parámetro importante para observar si se viven las discusiones como hechos de violencia. Por ejemplo, en algunas preguntas abiertas niñas y mujeres adolescentes refirieron que los problemas o discusiones familiares condicionaron su alegría; algunas más relacionaron el

sentimiento de tristeza y la familia con circunstancias que les afectan como discusiones, regañones, peleas, malos tratos y la falta de comunicación y de apoyo. Además, en los testimonios también se hizo referencia a la pérdida de espacios de intimidad.

Asimismo, se debe tomar en cuenta que los métodos violentos como vías disciplinarias y educativas en México son un problema preexistente a la pandemia, por lo que las escasas referencias a este tipo de situaciones pueden apuntar a su normalización en las relaciones familiares. Durante el encierro, las mujeres adolescentes y las niñas que ya se encuentran en situaciones de abuso están más expuestas a un mayor control y restricciones por parte de sus abusadores, con pocos recursos o ninguno para buscar apoyo, por lo que deben buscarse alternativas con pertinencia etaria y de género.

Al respecto, este reporte revela la presencia del sentimiento de tristeza de muchas más niñas y mujeres adolescentes que de niños y hombres adolescentes. Algunas hacen referencia a este sentimiento como respuesta a actos disciplinarios violentos y gritos; así como el sentimiento de miedo ante la posibilidad de que ocurra o haya ocurrido. Además, las menciones que existen sobre este tipo de actos engloban no sólo a padres y madres sino también a familiares cercanos como hermanos.

110

Es importante mencionar que la participación de las niñas de primera infancia en la consulta reflejó otros sentimientos además de la tristeza, como el enojo. Mientras que los niños de primera infancia no realizaron trazos relacionados con este sentimiento, cuatro niñas sí lo hicieron. En tal sentido, se debe tomar en cuenta que otras emociones además de la tristeza se están haciendo presentes a temprana edad. Las fuentes de estas emociones pueden venir del confinamiento, pero también de la carga escolar y el trabajo en casa, que también estuvieron muy presentes en los trazos de las niñas.

El tema del trabajo y las actividades del hogar fueron fundamentales para esta consulta. Las menciones de realizar tareas, labores, deberes, etc., del hogar por parte de las niñas y mujeres adolescentes en las preguntas abiertas fueron mucho mayores a las de niños y hombres adolescentes, por lo que podría interpretarse la replicación de estas expectativas y mandatos de género. Ello además permite concluir que el trabajo de cuidado y doméstico es una carga de género que afecta de forma diferenciada a niñas y mujeres adolescentes.

En las respuestas abiertas también hubo más referencias a desarrollar este tipo de actividades por parte de las niñas y las adolescentes en comparación con los niños y hombres adolescentes como motivo de preocupación y como sentido de bienestar. Por ejemplo, en algunos testimonios de todos los rangos de edad las niñas y las adolescentes refirieron simbólicamente una obligación o responsabilidad de cuidar a otras personas, mientras que algunas otras frases mencionaron el trabajo de cuidado como fuente de alegría. También las niñas y las ado-

lescentes expresaron mayor sentido de responsabilidad respecto de sus abuelas o abuelos al preocuparse más que los niños y los hombres adolescentes. Al respecto, vale acotar que de acuerdo con la ONU, las niñas son particularmente vulnerables a la explotación en la agricultura, el trabajo doméstico y la obligación de asumir un papel más importante en el cuidado de las personas del hogar que se enferman o requieren apoyo.⁴⁴

También es fundamental que las mujeres cuidadoras al interior de las familias puedan acceder a la atención de su salud mental. En estas circunstancias de encierro las personas cuidadoras tienen una carga mayor en cuanto a la salud, el rendimiento escolar, la contención emocional y la satisfacción de necesidades básicas de las niñas y mujeres adolescentes. En tal sentido, las acciones del Estado son indispensables para aquellos casos en que la atención ante los riesgos relacionados con la salud mental no esté garantizada.

Por otra parte, aunque la consulta arroja que la mayoría de las y los infantes y adolescentes han participado de manera equitativa en los quehaceres domésticos, se observa que solamente 2% de las niñas y mujeres adolescentes no realiza ese tipo de actividades, mientras que 4% de los niños y hombres adolescentes dijo no realizarlas. Esto muestra concordancia con la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo de 2014, en la que se establece que “del total de horas dedicadas al trabajo, remunerado y no remunerado, los hombres contribuyen con poco más del 40%, mientras que las mujeres con cerca del 60%. Si se toma sólo en cuenta el trabajo no remunerado de los hogares, las mujeres de 12 años y más triplican el registrado por los varones”.⁴⁵

La familia y la casa fueron también referidas tanto como una fuente de alegría, contención y seguridad. Para las niñas y mujeres adolescentes los vínculos familiares son la oportunidad para el juego, la diversión, la convivencia y la distracción. Junto a las referencias de la familia como un factor de alegría para las niñas y mujeres adolescentes, también se identificaron referencias sobre reflexiones llevadas a cabo, las cuales muy probablemente se realizaron junto con su mamá, papá o personas que las cuidan.

También se observó una fuerte presencia familiar en los dibujos de niñas de primera infancia. Se plasmaron acompañadas tanto al interior como al exterior de sus casas y haciendo actividades escolares o del hogar. También hay una referencia importante a las personas de la familia con las que no están pudiendo pasar el confinamiento como abuelas y abuelos.

⁴⁴ Noticias ONU, “La crisis económica del COVID-19 empujará a millones de niños al trabajo infantil”, 11 de junio de 2020, disponible en <<https://news.un.org/es/story/2020/06/1475912>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

⁴⁵ Instituto Nacional de las Mujeres, Comunicado de prensa 79, INEGI e Inmujeres presentan los resultados de la Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo 2014, 13 de julio de 2015, disponible en <<https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/12061/comunicado79.pdf>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

En relación con el sentir de las niñas y mujeres adolescentes sobre distintos aspectos, observamos la presencia de sentimientos positivos. En las respuestas sobre la felicidad o el sentirse bien y muy bien con su vida y consigo mismas, se puede percibir que en general se sienten bien. Sin embargo, cuando se compara con el sentimiento de los niños y hombres adolescentes, el género es una variable que puede influir negativamente en el caso de las mujeres adolescentes y la desigualdad de género es uno de los factores que lo pueden explicar, así como la baja autoestima en estas últimas. Con respecto a este punto, sentirse bien con su vida y consigo mismas está relacionado con otros sentimientos que, como vimos, también se exploraron en esta consulta como la tristeza, la ansiedad, la depresión, los miedos, las preocupaciones e incluso el aburrimiento.

Sin duda, sentirse bien y muy bien con su vida en general y consigo mismas son aspectos que se deben seguir analizando a través de variables relacionadas con el mayor o menor ejercicio de los derechos humanos por género y edad, en particular los derechos a la autodeterminación personal, a la libre expresión y a la participación, entre otros. En este punto, el tiempo que permanezca la situación de emergencia sanitaria por la COVID-19 debe ser aprovechado para difundir contenidos virtuales sobre derechos humanos con perspectiva de género, en especial aquellos que les hablen sobre qué son roles y estereotipos de género en un lenguaje accesible.

112

Las amigas y los amigos también fueron mencionados en las respuestas como una fuente de alegría; en este aspecto, más niñas y mujeres adolescentes extrañan a sus amistades que niños y hombres adolescentes. Es la tercera palabra que más aparece al preguntarles sobre cosas alegres y que les hace reír. También expresaron la importancia de platicar con ellas y ellos, lo que demuestra que las relaciones de amistad influyen de manera positiva en su estado emocional y ante contextos complejos como el que se vive en la actualidad a causa del confinamiento.

La relevancia para el desarrollo psicosocial de las relaciones con sus pares es determinante para la construcción de la autonomía de niñas y mujeres adolescentes. De ahí la necesidad de desarrollar estrategias que les permitan el contacto a través de redes u otros medios, ya que en la propia consulta se señala que no han utilizado estos medios para hacerlo, pues solamente tres de cada 10 niñas y mujeres adolescentes *chatean* con sus pares por teléfono celular y 24% llama por teléfono a alguna persona que no está en su casa; sin embargo, hay más niñas y mujeres adolescentes que *chatean* y hablan por teléfono que niños y hombres adolescentes.

Respecto de la escuela, entre las niñas y las mujeres adolescentes diversos testimonios hacen evidente el descontento por no poder ir a la escuela. Una diferencia de casi 10% se observa por género: casi siete de cada 10 niños y hombres adolescentes extrañan ir a la escuela, mientras que casi ocho de cada 10 niñas y mujeres adolescentes tienen ese sentimiento.

Es importante resaltar que la alternativa de aprendizaje implementada de manera inmediata como consecuencia de la suspensión de clases presenciales ha sido una fuente de estrés para ellas. Las niñas y las mujeres adolescentes se quejan de que les mandan mucha tarea y esto incluso les produce tristeza. El cierre de las escuelas implica el ensanchamiento de la brecha de desigualdad entre las y los estudiantes cuyos padres tienen tiempo y conocimientos para apoyarles en las tareas, como se manifestó en testimonios de algunas niñas.

Aunque el estudio no arrojó testimonios sobre violencia escolar por razón de género, es importante no abandonar la idea de que los tipos de violencia que se ejercen a través del ciberespacio pueden incluir las violencias psicoemocional y sexual, entre otras. Además, al estar insertas en un esquema de escolarización a distancia, las relaciones con las personas docentes en una modalidad escolar donde exista violencia pueden adaptarse y seguir infligiendo violencia a través de la red. Por ello es importante prevenir este tipo de conductas y proteger el derecho de todas las niñas y mujeres adolescentes a una vida libre de violencia.

El cierre de las escuelas también implica el ensanchamiento de la desigualdad por el mayor o menor acceso a los recursos necesarios para acceder a la educación en línea;⁴⁶ por ejemplo, algunas respuestas muestran el temor que les genera a las niñas y mujeres adolescentes reprobar y no contar con lo necesario para cumplir con las tareas, como es una computadora o internet. Lo señalado configura una preocupación y un motivo de tristeza para muchas de ellas.

En cuanto a la disponibilidad de medios físicos y digitales, es importante tomar en cuenta que la falta de acceso a una computadora o tableta en estos casos se traduce en una brecha de género digital, por lo que es necesaria la implementación de acciones afirmativas dirigidas a promover, incentivar y facilitar el acceso de las niñas y mujeres adolescentes a las TIC para ver resultados a largo plazo que compensen la desigualdad de trato y oportunidades en el campo laboral que se cruce con medios digitales y tecnologías de la información.

Respecto del tema digital, las TIC también fueron referidas como medios para el entretenimiento y la socialización; más de la mitad de las niñas y mujeres adolescentes dijo tener un teléfono celular propio y diversos testimonios señalaron la interacción en redes sociales como una fuente de alegría. Por lo anterior, es importante que haya esfuerzos enfocados en la supervisión de su uso y acompañamiento de elección de

⁴⁶ Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *Efectos del coronavirus en la educación*, Madrid, OEI, 2020, disponible en <<https://www.oei.es/uploads/files/news/Science-Science-and-University/1747/informe-covid-19d.pdf>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

contenidos en función de su evolución y madurez. En este sentido, la difusión de medidas para garantizar la seguridad digital es necesaria, sobre todo atendiendo el tipo de exposición a la violencia que podrían encontrarse por condición de género. Ésta es una de las consideraciones que deben ser tomadas en el impulso de una acción afirmativa en la materia.

A partir de los diversos resultados de las respuestas en este informe se observa que de manera general las niñas y las mujeres adolescentes que participaron en la consulta parecieran estar reproduciendo los estereotipos de género del sistema patriarcal a través de la asignación y el cumplimiento de tareas domésticas en mayor proporción, y el sentido y preocupación de cuidado hacia otras personas. Lo anterior es constatable gracias a las respuestas abiertas y cerradas. Ya se ha dicho de manera constante que la actual emergencia sanitaria por COVID-19 está “profundizando las desigualdades de género existentes, tanto al interior de los hogares como fuera de ellos, en los hospitales y centros sanitarios, en el trabajo y también en la política”,⁴⁷ por lo que el trabajo orientado a la igualdad de género desde la infancia es fundamental para evitar mayores retrocesos y construir relaciones igualitarias de género.

De esta manera, la desigualdad de género, la precariedad económica, los problemas de salud mental y otras problemáticas deben tenerse en cuenta tanto como motivos como elementos de consideración en el diseño y la difusión de información confiable y accesible que permita contrarrestar ideas y percepciones equivocadas sobre la emergencia sanitaria por la COVID19.

Otro motivo para ello es considerar que, de acuerdo con personas expertas, con el cierre de las escuelas aumentará el trabajo infantil y a futuro se incrementaría la deserción escolar por la imposibilidad económica de madres, padres y personas que les cuidan de enviarles a la escuela, con lo cual puede haber una mayor exposición a la explotación, la trata de personas y el trabajo forzado. No está de más recordar que, de acuerdo con Save the Children, en México el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia brindó servicios a 649 niñas que se encontraban en riesgo de explotación sexual infantil y atendió a 35 niñas víctimas de explotación sexual infantil en 2014, en un contexto no pandémico.⁴⁸

⁴⁷ Comisión Interamericana de Mujeres, *op. cit.*

⁴⁸ Junta de Gobierno del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, “Aprobación del Informe de autoevaluación del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia correspondiente al ejercicio fiscal 2014, así como el Informe de los Comisarios Públicos sobre el mismo”, México, SNDIF, 2015, disponible en <<http://www.dif.gob.mx/diftransparencia/media/InformeActividadesEne-Dic2014.pdf>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

Al recordar los efectos de otras pandemias recientes como las ocurridas por zika, SARS y ébola, la CIM señala que no considerar un enfoque de género en las políticas que se implementen profundizará las desigualdades con efectos que se prolongarán en el largo plazo y serán difíciles de revertir.⁴⁹ Este organismo también ha reportado que las mujeres están encontrando grandes limitaciones para acceder a los servicios de salud sexual y reproductiva, lo cual podría afectar en mayor medida a las mujeres adolescentes quienes ya enfrentaban una situación adversa en este tema. De acuerdo con Conapo, 9.4% de las mujeres adolescentes embarazadas de 15 años o más sufrieron abuso sexual, 36.5% no planeaba tener relaciones sexuales y 17.5% no sabía de métodos anticonceptivos o dónde obtenerlos.⁵⁰ Ante ello, algunas instancias ya habían implementado acciones como establecer vías de comunicación cercanas a las adolescentes, por ejemplo a través de Facebook.⁵¹ Los testimonios relacionados con la salud sexual de las mujeres adolescentes fueron contados, pero es una problemática en la que evidentemente se tendrá un efecto que debe ser observado.

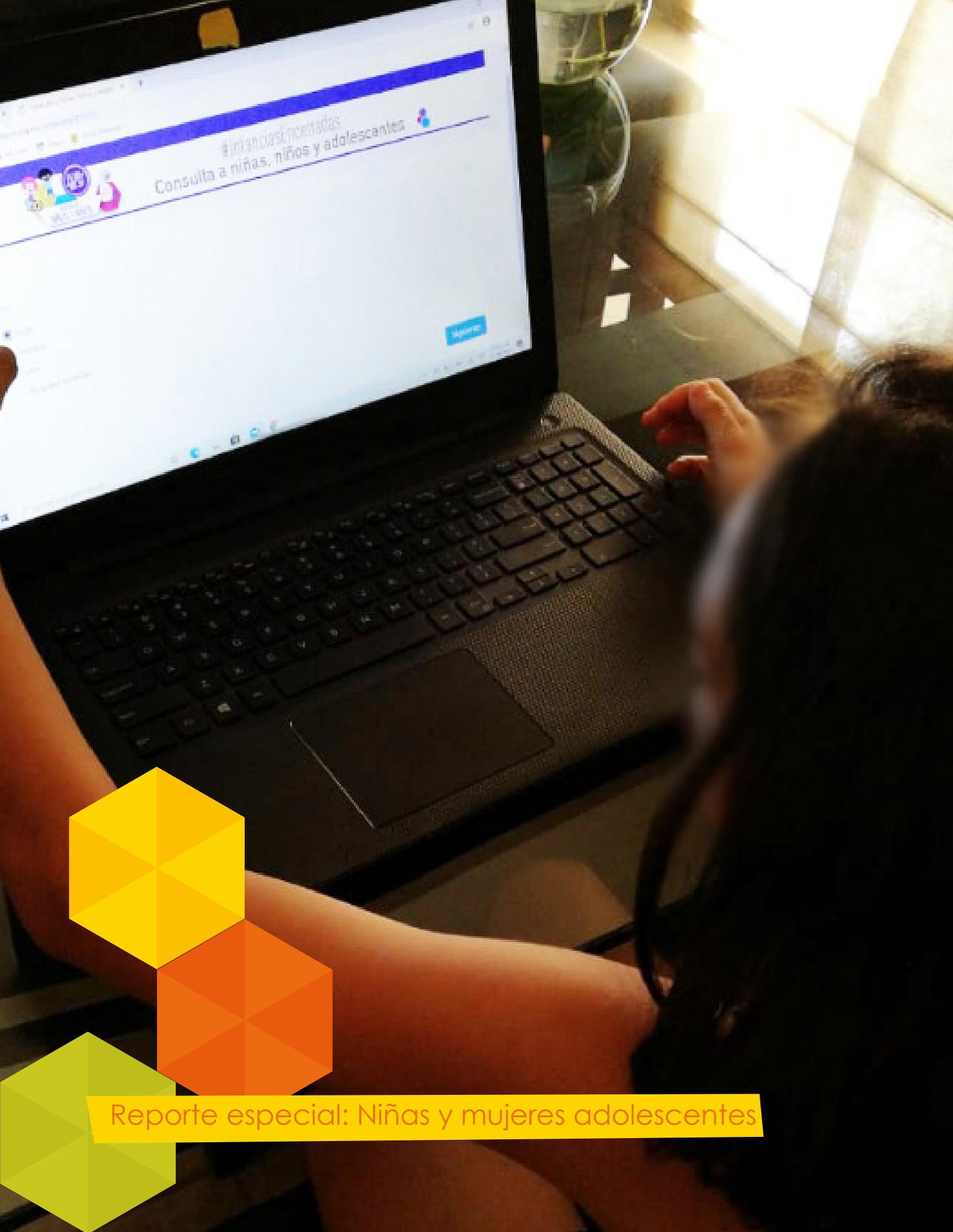
A partir de todo lo mencionado anteriormente, es importante señalar que se requiere de intervenciones interinstitucionales e interdisciplinarias para atender las necesidades y garantizar los derechos de las niñas y las mujeres adolescentes en el contexto del confinamiento y la pandemia. Esto puede girar a partir de las facultades de coordinación establecidas en la Ley General de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes y sus equivalentes en las entidades federativas para los sistemas nacional, locales y municipales de protección, en especial en los ámbitos del bienestar y la asistencia social, de la salud y la educación.

Finalmente, es importante resaltar que los mecanismos de participación deben ser implementados con perspectiva de género, incluyendo las consideraciones de diferencias y desigualdades de la misma manera entre niñas y niños así como entre mujeres adolescentes y hombres adolescentes, respectivamente, enmarcándolos en el derecho a una vida libre de violencia de género y reforzando las ideas de igualdad de género al reconocer el peso que tienen las voces de niñas y mujeres adolescentes en temas sociales.

⁴⁹ Comisión Interamericana de Mujeres, *op. cit.*

⁵⁰ Sistema Nacional de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes, "Embarazo adolescente limita vida de niñas, jóvenes y desarrollo del país", 15 de julio de 2020, disponible en <<https://www.gob.mx/sipinna/es/articulos/embarazo-adolescente-limita-vida-de-ninas-jovenes-y-desarrollo-del-pais?idiom=es>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.

⁵¹ Secretaría Ejecutiva del Sipinna del Estado de México, página de Facebook, "Chat Prevención del Embarazo Adolescente", 1 de marzo de 2019, disponible en <<https://www.facebook.com/SIPINNAedomex/videos/2137990233158380/>>, página consultada el 14 de agosto de 2020.



#NiñanCasiCienMías
Consulta a niñas, niños y adolescentes



Reporte especial: Niñas y mujeres adolescentes



7. Anexos

7.1 Notas metodológicas

7.1.1 Cuestionario de la consulta

Empecemos

1. Eres: (cerrada)
 - a. Mujer
 - b. Hombre
 - c. Otro

2. ¿Cuántos años tienes? (abierta)

3. ¿Tienes algún tipo de discapacidad? (cerrada y abierta)
 - a. No
 - b. Sí, ¿cuál?

4. ¿En qué estado de la república mexicana vives? (poner estados de la república, cerrada)
Si vives en la Ciudad de México, ¿en qué alcaldía? (poner 16 alcaldías, cerrada)

5. ¿Con cuáles de estas personas vives en este momento en la misma casa? (marca sólo las personas con las que vives en el momento de hacer este cuestionario)

	Sí, vivo con esta persona
Mi mamá	
Mi papá	
Mis hermanas y hermanos	
Alguno de mis abuelas o abuelos	
Otras personas de mi familia (una tía o tío, primas o primos, etcétera.)	
Otras personas que no son mis familiares (persona que trabaja en mi casa, amigos, por ejemplo)	

6. ¿Cuántos cuartos tiene la casa en la que vives en este momento? Núm. _____

7. ¿Cuántos baños hay en la casa en la que vives en este momento? Núm. _____

8. ¿Dirías que tu casa tiene un patio, una azotea, un jardín o una terraza, en el que puedas jugar con comodidad?

Sí		No	
----	--	----	--

9. De estas cosas, ¿cuáles son las que ahora más te preocupan?

	1. No me preocupa	2. Me preocupa un poco	3. Me preocupa mucho	4. No lo sé
Que mi familia sea más pobre o tenga menos dinero cuando podamos salir				
Que falte la comida u otras cosas necesarias en los mercados, tiendas o supermercados				
Que haya personas que se vuelvan violentas por no poder salir a la calle				
Que haya personas en mi familia que hayan perdido su trabajo				
Que las personas de mi familia enfermen o mueran por culpa del coronavirus				
Que a alguien conocido o de mi familia, la policía le castigue por no quedarse en casa				
Que mis abuelas o abuelos y otras personas mayores tengan que pasar este tiempo solos				

	1. No me preocupa	2. Me preocupa un poco	3. Me preocupa mucho	4. No lo sé
Que falte aún mucho tiempo para volver a la escuela				

10. ¿Cuánto tiempo más crees que tardarás en volver a encontrarte con tus amigas y amigos y con otras personas que ahora no viven contigo?

Menos de una semana	De 1 a 2 semanas	De 3 a 4 semanas	De 1 a 2 meses	Más de 2 meses	No lo sé

11. Piensa en el tiempo que llevas encerrada o encerrado en tu casa o en otro lugar: ¿con qué frecuencia..?

	1. Nunca	2. Muy pocas veces	3. Bastante veces	4. Todos los días
Te has sentido triste				
Has sentido miedo				
Te has sentido tranquila o tranquilo				
Te has sentido aburrida o aburrido				
Te has sentido preocupada o preocupado				
Te has sentido protegida o protegido				
Te has sentido feliz				

12. Muchas niñas, niños y adolescentes discuten con su mamá, papá o persona que les cuida. ¿Puedes decirnos con qué frecuencia discutes tú con ellos desde que están encerradas o encerrados en casa?

1. Casi nunca	2. De vez en cuando	3. Una vez a la semana	4. Varias veces a la semana	5. Todos los días	6. No estoy con ellos

13. Describe en una frase o una palabra, lo que significa para ti estar encerrada o encerrado en este tiempo de quedarte en casa por el coronavirus.

14. ¿Estás de acuerdo con estas frases?

	1. Nada de acuerdo	2. Muy poco de acuerdo	3. Algo de acuerdo	4. Totalmente de acuerdo
Mi mamá, papá o la persona que me cuida están conmigo el tiempo que me gustaría				
Si he necesitado hablar o comentar algo con mi mamá, mi papá o la persona que me cuida, lo he podido hacer				

15. ¿Cuáles de las siguientes cosas tienes en tu casa?

	1. Sí	2. No	3. No lo sé
Una computadora o una tableta, que puedo usar si lo necesito			
Conexión a internet			
Una impresora			
Un celular que es mío			
Una mesa propia donde estudiar o escribir			
Libros y cuentos			
Juegos de mesa			

16. ¿Con qué frecuencia te preocupa que tu familia no tenga suficiente dinero para los próximos meses?

1. Nunca		2. A veces		3. A menudo		4. Todos los días	
----------	--	------------	--	-------------	--	-------------------	--

17. Durante esta semana, ¿con cuánta frecuencia has hecho alguna de las siguientes actividades?

	1. Nada	2. Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4. Varias veces al día
Jugar con la computadora o videoconsola (videojuegos, la wii, otros)				
Practicar algún deporte, bailar o hacer ejercicio en casa				
Leer libros como entretenimiento (que no sean libros de la escuela)				
Hacer tareas de la escuela				

	1. Nada	2. Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4. Varias veces al día
Practicar algún <i>hobby</i> (tocar un instrumento, pintar, entre otros)				
<i>Chatear</i> con otras niñas y niños por el teléfono celular				
Llamar por teléfono a alguna otra persona que no está en tu casa				
Ayudar en las tareas domésticas de la casa (hacer camas, poner la mesa, limpiar, cocinar, entre otras)				
Hacer dibujos para colgar en las ventanas o salir a la ventana a aplaudir				

18. ¿En estos días qué tan satisfecha o satisfecho te sientes con las siguientes cosas?

	1. Completamente insatisfecho	2. Bastante insatisfecho	3. Un poco insatisfecho	4. Ni satisfecho ni insatisfecho	5. Un poco satisfecho	6. Bastante satisfecho	7. Completamente satisfecho
Con tu vida en familia							
Con tus amigas y amigos							
Contigo misma o contigo mismo							
Con la casa en la que vives							
Con tu vida en general							

19. Si tomas clases y haces tareas de la escuela desde que estás en casa te parece que...

1. Es poco trabajo		2. Consigo hacerlas, pero a veces me canso de trabajar tanto		3. Muchas veces es tanto trabajo, que no consigo acabarlas	
--------------------	--	--	--	--	--

20. ¿Conoces a alguien cercano que se haya enfermado por COVID-19?

- a. Sí
- b. No

21. ¿Te has podido quedar en casa?

- a. Sí
- b. No
- c. No siempre

22. ¿Qué es lo que más extrañas de lo que hacías antes de la COVID-19?

	1. Nada	2. Muy poco, muy de vez en cuando	3. Casi todos los días	4. Varias veces al día
Ir a la escuela				
Salir a la calle				
Visitar a mi familia				
Jugar con mis amigas y amigos				
No tener que estarme lavando las manos tantas veces				
Poder ir al médico				
Que mi mamá o mi papá se vayan a trabajar				
Poder hacer actividades como ir al cine, salir al parque, hacer ejercicio, jugar fútbol, entre otras				
De compras al súper, a la tienda, al centro comercial, librería, entre otras				
Otra				

122

23. Ahora, responde con tus propias palabras (por ejemplo, con una frase corta)

SUEÑOS Si pudieras pedir un sueño o un deseo ahora mismo, ¿cuál sería? (puedes poner más de uno)	MIEDOS En este momento, ¿cuáles son las cosas que más te preocupan?, ¿hay algo que te dé miedo? (puedes poner más de una)
ALEGRÍAS Estos días en casa, ¿cuáles son las cosas que te dan más alegría?, ¿qué cosas te hacen reír? (puedes poner más de una)	TRISTEZAS Hay algunas cosas que te produzcan tristeza estos días, ¿cuáles son? (puedes poner más de una)

24. Para terminar, ¿nos puedes decir si ha sido fácil contestar este cuestionario?

Sí		No		No lo sé	
----	--	----	--	----------	--

¡Muchas gracias!

7.1.2 Consulta a primera infancia

La experiencia de conocer los dibujos elaborados por las niñas y los niños menores de siete años permitió adentrarnos en su mundo y en las vivencias que circunstancialmente atraviesan. El propósito fue analizar las características de los dibujos que las niñas y los niños enviaron por correo electrónico para la consulta.

La importancia de realizar este ejercicio deriva en enfatizar el dibujo infantil y la expresión artística como un recurso comunicativo que dé cuenta de su vida en el contexto de la emergencia sanitaria, tal como lo refiere el CDN en su Observación General núm. 12 sobre el derecho de las niñas y los niños a ser escuchados.

El ejercicio de análisis planteó varios retos: el establecimiento de categorías de análisis dentro de una matriz de datos en la que se identificaran las características del dibujo, datos generales de las y los autores, e información relevante para su análisis.

De acuerdo con Carlos Cabezas López, el dibujo infantil forma parte de una de las actividades que ayudan en los procesos cognitivos, psicomotores y emocionales, además de ser un medio de socialización con las demás personas. También refiere que la información que se obtiene analizando el dibujo de una niña o un niño permite encontrar datos que tal vez no serán expresados en forma oral o consciente, ya que el dibujo se interpreta por medio de simbolismos.⁵²

No obstante, desde el punto de vista del diseño del dibujo, es importante mencionar que no se planteó un análisis de la personalidad de las niñas y los niños, sino de observación, análisis de contenido del dibujo y sus trazos, para así conocer los contextos de emergencia sanitaria donde ellas y ellos dibujan lo que miran en su entorno, lo que sienten y viven, y con quiénes conviven.

PROCEDIMIENTO

El enfoque para el análisis de los datos fue mixto, por lo que inicialmente se clasificaron las frecuencias de las características observadas en los dibujos. Para el análisis cualitativo se partió de la observación directa de los dibujos y con ello se recogieron los sentimientos expresados por las niñas y los niños en el contexto de emergencia sanitaria. Se observaron detalladamente los dibujos, se analizaron las relaciones que hay en cada una de las formas (trazos) y se examinaron las formas relevantes ahí expresadas, incluyendo

⁵² Carlos Cabezas López, *Análisis de las características del dibujo infantil*, Jaén, Ittakus, 2007, p. 5.

todas las características expuestas en el dibujo. Es importante destacar que se conformó un equipo de investigación para el análisis de los dibujos, con experiencia en derechos de la infancia y educación.

Para llevar a cabo la recolección de la información se elaboró una matriz de datos que está conformada por una serie de características correspondientes a cada dibujo que llegó al correo electrónico habilitado por la CDHCM para la consulta.

Se recibe en total 655 dibujos, algunos con datos de identificación como nombre (iniciales), edad y procedencia. Es necesario señalar que la convocatoria para participar fue anónima, a efecto del cuidado de los datos personales.

La matriz cuenta con datos de niñas y niños que van de uno a 14 años. Se consideraron los dibujos de los más pequeños como garabatos controlados, y no controlados, para los más grandes trazo continuo, estructuras, configuraciones y elementos de gráfica en sus dibujos.

➤ *Definición de categorías*

124

Para la elaboración de las categorías de respuesta, el equipo de investigación revisó, de manera preliminar, los dibujos que se recibieron, con el fin de contar con elementos que pudieran derivar en una clasificación de éstos.

En esta primera clasificación se tomaron en cuenta los siguientes aspectos: qué se observa en el dibujo y qué elementos se ubican en éste. Además, se observó si en el dibujo se incluyeron figuras de personas, cuál fue el espacio representado, qué actividades se realizan en el dibujo y si se incorporan elementos relacionados con la higiene, la prevención del contagio –como el lavado de manos–, el uso de cubrebocas y el mantener la sana distancia.

En esta primera etapa se evitó dar una interpretación a los trazos, se analizó el dibujo únicamente en función de lo observado y se definieron las categorías que se describen a continuación:

AFECTIVIDAD

Dentro de esta categoría se encuentran los dibujos en cuyos trazos se observan expresiones afectivas, tomando como referencia la orientación de la boca o el tamaño u

orientación de los ojos. Para ello se establecieron las subcategorías de *alegría*, *tristeza* e *incertidumbre*. En la subcategoría de *alegría* se incluyeron aquellos en los que en la boca se observó una sonrisa o la boca entreabierta y delineada hacia arriba; para el caso de la subcategoría de *tristeza*, la boca se observó hacia abajo o, entreabierta y hacia abajo. En esta clasificación también se ubicaron aquellos en los que se observaron lágrimas rodando o en los ojos, y los que en sus ojos tenían los trazos hacia abajo aparentando tristeza. Para el caso de la subcategoría de *incertidumbre*, se incluyeron aquellos en los cuales la boca se trazó abierta, mostrando los dientes o los ojos muy abiertos. Finalmente, en la subcategoría de *otra* se incluyeron los dibujos cuyos trazos reflejaban una emoción, pero que no correspondieron a las categorías antes mencionadas.

PERSONAS TRAZADAS EN LOS DIBUJOS

Corresponde a los dibujos en cuyos trazos se observaron rasgos de personas con cabeza, cuerpo, brazos y piernas, con vestimenta o sin ésta; además aquí se incluyeron los dibujos con trazos relacionados con las mascotas, pues se consideró que forman parte del mismo grupo social o familia. Dentro de las subcategorías se encuentran: *sí mismo*, donde únicamente se observó el trazo de una figura que hacía alusión a la niña o el niño que realizó el dibujo; *otros*, en la cual se observó el trazo de una figura o más, pero que no hacía alusión a la persona que realizó el dibujo; *en el grupo*, en la cual se consideraron aquellos dibujos en los cuales se incluyó más de una figura y una de éstas hace alusión a la persona que realizó el dibujo; y finalmente la subcategoría de *sin personas* incorpora los dibujos en los cuales no se aprecia presencia de trazos de personas.

SALUD E HIGIENE

En esta categoría se incluyeron los dibujos cuyos trazos reflejan aspectos relacionados con el cuidado de la salud, así como los que refieren a la epidemia o en lo que se observan trazos del virus. En ésta, las subcategorías fueron las siguientes: *coronavirus*, que fueron los dibujos en cuyos trazos se observó uno o más de un virus, que regularmente fue representado por un círculo con muchas líneas a su alrededor; *higiene*, en la cual los trazos reflejan aspectos relacionados con el lavado de manos, mantener la sana distancia, el uso de cubrebocas o el estornudo de etiqueta. En relación con la *atención médica*, se incluyeron aquellos en cuyos trazos se observó la aplicación o uso de insumos médicos o para la salud, como camas de hospital, tanques de oxígeno o aplicación de inyecciones o de suero, además se incluyeron aquellos donde se observó la presencia de trazos que reflejan a personal relacionado con la atención a la salud.

ESPACIOS

En esta categoría se incluyeron los dibujos en cuyos trazos se percibe la representación de un espacio donde se llevan a cabo actividades por la persona o las personas que se dibujaron; aquí se incluyen las subcategorías de: *interior de la casa*, con dibujos que hacen alusión a un lugar en el que se encuentran la o las personas dibujadas; *exterior de la casa*, que fueron los dibujos en los cuales la o las personas trazadas se observan fuera de la casa; y finalmente la subcategoría de *otra*, en donde se ubican los dibujos en los cuales la o las personas están en espacios distintos a los descritos.

ACTIVIDADES EN EL DIBUJO

En esta categoría se incluyeron los dibujos en cuyos trazos las figuras humanas reflejaron alguna actividad, ya sea escolar, tareas del hogar (doméstica), lúdica, o laborales. Las subcategorías que aquí se incluyeron fueron de *juego*, donde se clasificaron los dibujos cuyos trazos refieren actividades lúdicas, ya sea de carácter motriz, juegos de mesa o aquellos relacionados con aparatos electrónicos; *estudio*, que incluye los dibujos donde se observaron materiales educativos como cuadernos, lápices, libros, o que hacían referencia a actividades relacionadas con el estudio en línea; para el caso de *cuidados* se incluyeron los dibujos donde se representan figuras que realizan labores de cuidado y crianza o que están haciéndose cargo de una persona; y finalmente, la subcategoría de *otra*, que hace referencia a los dibujos cuyas figuras humanas reflejaron la realización de alguna actividad que no está descrita en las subcategorías anteriores.

126

OTROS

Esta categoría se definió para incluir aquellos dibujos cuyos trazos no corresponden a las categorías antes descritas, sin que ello determine que carecen de una representación propia, sino que reflejan la incapacidad del equipo de clasificación de entender los trazos de las niñas y los niños, tal como se mencionó inicialmente.

➤ Validación de categorías

Una vez que la definición de las categorías fue realizada y verificada por el equipo, se solicitó el apoyo de una persona experta, quien revisó las categorías y les dio visto bueno, con lo cual se validó el contenido de éstas.

➤ Codificación

Ya con la validación de las categorías, se realizó la codificación y clasificación de los dibujos para posteriormente realizar el análisis de los datos. La base de datos incluyó la información de identificación de cada dibujo y el vínculo respectivo para éstos, además de las clasificaciones y la subcategoría de cada una. Se codificó con 1 cuando el dibujo se ubicó en la subclase y 0 cuando no correspondía a la subclase; cabe mencionar que un dibujo podía ser ubicado en más de una subclase.

En el caso de los dibujos codificados en la categoría de *otros*, se incluyeron aquellos en los que el equipo no logró identificar trazos que se pudieran codificar en las categorías previamente definidas, y para evitar sesgos en la clasificación del dibujo se decidió incluirlo en dicha categoría, previa consulta con todo el equipo de codificación.

Una vez que el equipo terminó de codificar los datos considerando los resultados obtenidos y los objetivos de la consulta, surgieron las siguientes interrogantes:

- Respecto de la categoría de *personas*, ¿qué tipo de relación se observa cuando la niña o el niño se incluyen dentro del grupo? Lo anterior con el objetivo de conocer si durante el confinamiento se sienten referenciados e identificados con sus grupos, tales como familia y grupo de pares.
- En cuanto a la categoría de *espacios*, se revisó el tipo de relación o interacción en el espacio para determinar la cercanía e integración con el grupo, y si el espacio representa una protección frente al coronavirus.
- Por lo que hace a la categoría de *dinámica*, se hizo una revisión para observar si refleja una actividad en grupo o de manera individual, y si se hacía uso de dispositivos tecnológicos.

Otro de los elementos de análisis fue la convergencia de las categorías de *espacios*, *personas* y *dinámicas* en cuanto a las actividades e interacciones que ahí se desarrollan, tales como el juego o actividades de cuidado o estudio, por mencionar algunas.

Con respecto a los datos generales de las personas participantes y la categoría de *sexo*, ésta se infirió a partir de los nombres de las niñas y los niños que participaron, y cuando se contó con este dato.

Para efectos de esta consulta el interés radica no sólo en los acontecimientos (emergencia sanitaria) y las conductas que se observan, sino también en cómo quienes participaron los interpretan y la manera en que tal interpretación influye en su dibujo.

FUENTES

- Cabezas López, Carlos, *Análisis de las características del dibujo infantil*, Jaén, Íttakus, 2007, 24 pp.
- Comité de los Derechos del Niño, Observación General núm. 7 (2005). Realización de los derechos del niño en la primera infancia, CRC/C/GC/7, 14 de noviembre de 2005, disponible en <<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2010/8019.pdf>>, página consultada el 30 de junio de 2020.
- , Observación General núm. 12 (2009). El derecho del niño a ser escuchado, CRC/C/GC/12, 20 de julio de 2009, disponible en <<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2011/7532.pdf?view=1>>, página consultada el 30 de junio de 2020.
- Convención sobre los Derechos del Niño, adoptada y abierta a la firma y ratificación por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 44/25 del 20 de noviembre de 1989, disponible en <<https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/crc.aspx>>, página consultada el 30 de junio de 2020.
- Lowenfeld, Víktor, y Lambert Brittain, W., *Desarrollo de la capacidad creadora*, Buenos Aires, Kapelusz, 1980, 380 pp.
- Marín Viadel, Ricardo, *El dibujo infantil: tendencias y problemas en la investigación sobre la expresión plástica de los escolares*, Madrid, 1988, 29 pp.
- Moreno, Elda, "Políticas de la infancia y parentalidad positiva en el marco europeo", en *Papeles Salmantinos de Educación*, núm. 14, 2010, pp. 17-28.
- Moreno Fernández, Enrique, *Investigación sobre "El dibujo de la familia" en infantil*, Córdoba, 2011, 60 pp.

*#InfanciasEncerradas. Consulta a niñas, niños y adolescentes.
Reporte especial: Niñas y mujeres adolescentes
se terminó de editar en septiembre de 2020.
Para su composición se utilizó el tipo Century Gothic.*

Comprometida con la ecología y el cuidado del planeta,
la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México
edita este material en versión electrónica para reducir
el consumo de recursos naturales, la generación de residuos
y los problemas de contaminación.